



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

---

## **FIAT LUX**

**Gloria Isis Restrepo Bulla**

**Universidad Nacional De Colombia  
Facultad De artes  
Maestría En Escrituras Creativas  
Bogotá, Colombia  
2015**



# **FIAT LUX**

Gloria Isis Restrepo Bulla

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:  
Magíster en Escrituras Creativas.

Director: Sandro Romero Rey

Guion para largometraje

Universidad Nacional De Colombia  
Facultad De artes  
Maestría En Escrituras Creativas  
Bogotá, Colombia  
2015



A todos los que se han perdido en sus infiernos y a sus respectivas Soledades.

**AGRADECIMIENTOS**

A ALEJANDRO co-autor, compañero amado, lucerito en las noches oscuras.

A mi padre por su pasión por desentrañar las marañas del pasado, por su cariño y palabras sabias.

A mi mamá por su fortaleza y por enseñarme a mirar hacia adelante.

A Rodrigo por las memorias compartidas y las noches memorables.

A Arturo y Santiago por la constancia que acompaña a sus pasiones.

A Juan Gabriel por el valioso impulso.

A la Universidad Nacional y sus espacios que me han acompañado desde que tengo memoria.

A los amigos de siempre.

A Filmigrana.

A Olga Restrepo.

## ÍNDICE

<b>DEDICATORIA</b>	<b>5</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>6</b>
<b>TEMA, PREMISA, STORYLINE</b>	<b>8</b>
<b>RESUMEN/ABSTRACT PALABRAS CLAVE/KEY WORDS</b>	<b>9</b>
<b>SINOPSIS</b>	<b>10</b>
<b>ARGUMENTO</b>	<b>11</b>
<b>PERFIL DE PERSONAJES</b>	
	F. <b>23</b>
	BEATRIZ. <b>24</b>
	CANDELARIO. <b>25</b>
	SOLEDAD, ISABEL. <b>26</b>
	BLANCA, JORGE. <b>27</b>
	ARTURO, EDMUNDO, VÍCTOR. <b>28</b>
	JAIRO, FERNANDO. <b>29</b>
	CRISITIAN, ADOLFO, MEDARDO. <b>30</b>
	HERMINIA. <b>31</b>
<b>ESCALETA</b>	<b>32</b>
<b>GUION</b>	<b>48</b>
<b>MEMORIA DE INTENCIÓN</b>	<b>140</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>147</b>

**TEMA**

Nostalgia

**PREMISA**

En una sociedad obsesionada con el progreso, un hombre apegado al pasado está destinado al olvido.

**STORYLINE**

Tras perder al amor de su vida F, un poeta melancólico y adicto a la morfina, debe hacerse cargo del cuidado de sus hijos. A pesar de sus esfuerzos, su pena lo arrastra lejos de su hogar. Incapaz de enfrentar la realidad, F pierde a su familia y a sí mismo en la Bogotá de inicios del s. XX.

**RESUMEN:**

Tras perder al amor de su vida F, un poeta melancólico y adicto a la morfina, debe hacerse cargo del cuidado de sus hijos. A pesar de sus esfuerzos, su pena lo arrastra lejos de su hogar. Incapaz de enfrentar la realidad, F pierde a su familia y a sí mismo en la Bogotá de inicios del s. XX.

**PALABRAS CLAVE:**

Nostalgia, amor, Bogotá, morfina, poesía, duelo, paternidad.

**ABSTRACT:**

After losing the love of his life, F, a melancholic poet addicted to morphine, must take over the care of their children. Despite all his efforts, his sorrow drags him away from home. Unable to face reality, F loses his family and himself in the early twentieth century city of Bogotá.

**KEY WORDS:**

Nostalgia, love, Bogotá, morphine, poetry, mourning, fatherhood.

**SINOPSIS**

En la Bogotá bohemia y en proceso de modernización de 1918, F (33) un poeta romántico, se gana la vida gracias a su destreza como escritor. Marcado por una juventud llena de excesos y decepciones, el poeta atesora la tranquila vida que ha logrado construir junto a su amada esposa Beatriz (29) y sus 6 hijos. Como único remanente de su desordenado pasado, F carga con una adicción a la morfina, que le ayuda a superar una dolencia crónica. Sin embargo el hombre intenta mantener esta adicción bajo control junto con los malos sueños que la droga le ocasionan.

La desgracia aparece en el momento menos pensado. La llegada de una terrible epidemia de gripa toma a la ciudad por sorpresa y durante la ausencia del poeta, Beatriz muere y es llevada a una de las múltiples fosas comunes que se han abierto en el cementerio central. Sin poder despedirse de su amada e inmerso en un profundo dolor, F se ve enfrentado a la difícil tarea de cuidar a sus hijos y, haciendo grandes esfuerzos para sobrellevar el duelo, decide dejar la morfina y acepta un trabajo burocrático en un banco perteneciente a su tío paterno. Sin embargo, la naturaleza evasiva de F no le hace fácil este trabajo, la ciudad y su creciente hostilidad lo abruman, la rutina le arrebató su capacidad de escribir, sus antiguos amigos se comportan indolentes ante su tristeza y una progresiva enfermedad subyuga su cuerpo. La ausencia de Beatriz se hace insostenible y F empieza a ver rastros de ella en cada momento de sus días. Agobiado vuelve a la morfina y con ella vuelven los sueños que tienen a Beatriz como protagonista. En medio de la confusión, Candelario (33) un hombre misterioso que aparece en los momentos más necesarios, entre el sueño y la realidad, se gana la amistad de F alentándolo a cuidar su hogar y volver a la escritura.

Sin embargo, al no poder llenar el vacío que ha dejado Beatriz y nublado por la desesperación, el poeta decide alejarse un tiempo de sus hijos, tras darse cuenta que es incapaz de ser feliz y de hacerlos felices. Herminia (43) su vecina y niñera se encarga de cuidarlos en su ausencia. Esta acción desencadena sin embargo la mayor de sus pérdidas. La falsa noticia de su muerte se expande por la ciudad y Soledad (10) la menor de sus hijas, desaparece en Bogotá sin dejar rastro. La culpa lleva a F a pasar sus últimos días buscando a su hija en medio de una ciudad que lo ha dejado atrás.

Agotado, en una pequeña pieza de una casa de vecindad, F muere y así, por fin, vuelve a los brazos de su amada.

**ARGUMENTO**

F(19) un joven taciturno y vestido de negro, observa el atardecer en un paraje rural, el viento sopla fuerte. A lo lejos nota la figura de una joven mujer (BEATRIZ de 16 años) que lo observa a la sombra de un árbol de naranjas, en flor. A sus espaldas una casona se quema. F se acerca y la mujer le da una rama del árbol llena de flores blancas. Luego, sin mediar palabras, ella se introduce en la casona. F la sigue.

Al entrar a la casona F se encuentra con una bohemia multitud que se dispone alrededor de ADOLFO(61) un hombre mayor que recita unos sentidos versos. F camina entre la multitud, guarda silencio pero se lo ve ansioso, repasa los rostros de los presentes con la mirada, buscando a BEATRIZ. Cuando ADOLFO termina de recitar, distingue a F quien aplaude distraído, sin dejar de mirar a su alrededor. El lugar adquiere un ambiente de celebración, se llena de risas y conversaciones. El joven por fin encuentra a BEATRIZ quien se halla en el extremo opuesto de la habitación. Junto a una ventana que da a la oscuridad de la noche, ella conversa con un hombre de tez morena (CABDELARIO), quien le dirige una mirada penetrante. F intenta abrirse paso entre la multitud pero es interrumpido por ADOLFO, que lo saluda entusiasmado y le pregunta por los motivos de su ausencia en las anteriores tertulias. El hombre también le pregunta si participará en un concurso de poemas que se llevará a cabo esa noche. F termina concediéndole su atención al amable hombre y perdiendo de vista a BEATRIZ. La conversación es interrumpida por JAIRO (21) un joven altivo, que algo ebrio, busca llamar la atención de F y entregarle algo al parecer muy importante.

F se deja conducir por JAIRO a través de la multitud cada vez más estruendosa, viendo las excentricidades que ocurren en la fiesta. Finalmente JAIRO le señala una puerta entreabierta detrás de los participantes de la reunión, allí como un sombra entra BEATRIZ. F se afana por llegar a la puerta pero antes de entrar, JAIRO lo toma del brazo y se saca un pequeño paquete de la chaqueta, es una caja metálica con algunos arabescos grabados en la solapa. El hombre se la extiende a F, argumentándole que es "una ayuda de la musa". F recibe el paquete y entra a la habitación. JAIRO se une a la fiesta cerrando la puerta de la recámara tras de sí.

F camina por la habitación, iluminada sólo por una tenue llama, proveniente de una lámpara de petróleo que parece estar por extinguirse. La lámpara está ubicada en una mesa circular en la mitad del cuarto. Es un espacio amplio y casi todo está en

penumbra. F sostiene la caja que le entregó Jairo con una mano, en esto cae en cuenta de que en su otra mano sostiene aún la rama del naranjo que le dio Beatriz. De fondo se escuchan lejanos, los versos que ADOFLO recita en la habitación contigua.

F se acerca a la mesa donde reposa la lámpara y allí coloca la rama de naranjo. A continuación la atención de F recae en la caja que le dio JAIRO, el metal luce pulcro, parece nueva. F se prepara a abrirla pero es interrumpido por una voz grave y masculina que le inquieta por no estar en la fiesta. F no puede ver a su interlocutor. De lejos escucha como la reunión a dado paso a una premiación donde su poema es anunciado como el ganador. F intenta salir del cuarto para darse cuenta de que la puerta ha desaparecido. Desesperado recorre la habitación sin poder encontrar una forma de salir. La luz se extingue y mientras a lo lejos la multitud aplaude al poema de F, el hombre que lo acompaña en la habitación le lanza una extraña advertencia: "cuida tus pasos hasta de tus mismos tropiezos".

F (33) despierta angustiado escuchando aún la voz del hombre resonando en su cabeza, se encuentra en una iluminada y acogedora habitación. A su lado se encuentra Beatriz (29) quien lo observa con los ojos entre cerrados, F le sonríe y ella se acomoda en su pecho y vuelve a dormir. F observa a la mujer con amor, delicadamente retira sus cabellos de su rostro.

F asiste a misa con Beatriz y sus 6 hijos: Blanca (15) Isabel (13) Soledad (10) Jorge (7) Arturo (4) y Edmundo (8 meses). Allí el hombre se distrae observando los rostros de los feligreses y la luz que se cuele por entre los vitrales de la iglesia. Luego la familia va al parque "Luna Park", donde un bello lago adorna el panorama. Soledad, busca la compañía de F quien asume con gusto su labor de padre, intentando atender a la niña y arreglar una pequeña disputa entre Jorge y Arturo. Beatriz observa con cariño a su esposo que inventa historias para distraer a sus hijos.

Días después F asiste a una reunión en la oficina de Víctor (54) redactor en jefe de la revista cultural "Atlas". F con grandes expectativas le lleva a Víctor algunos poemas con intención de publicarlos, sin embargo este inconforme con algunos versos, le pide a F realizar algunas modificaciones. El poeta decepcionado, acepta instado por el adelanto que le da Víctor por su trabajo.

F recorre la ciudad turbado por la reunión con Víctor, en las afueras de la estación central de trenes, su molestia parece

transformarse en un dolor que lo aqueja. A lo lejos una mujer se desploma sobre el piso de la estación. F, sin notarlo, retoma camino, tratando de reponerse a su dolor.

En la facultad de medicina de la Universidad Nacional, un edificio imponente con gran afluencia de personas, F recorre un ala que se encuentra en aparente estado de abandono. Al llegar a la habitación 406, F golpea. Medardo (26) un joven de aspecto sombrío atiende la puerta y hace pasar a F a una pequeña habitación con aspecto de bodega improvisada. La interacción con el cínico joven le causa desagrado. F intercambia unas cuantas monedas por un frasco de cristal que contiene un líquido transparente, el frasco tiene una etiqueta con la palabra "morfina" inscrita en ella. Medardo le indica un salón vacío en el mismo pasillo donde se encuentra su bodega. Allí F, ansioso, se inyecta el contenido del frasco haciendo uso de una jeringa de metal que carga dentro de la caja que JAIRO le había regalado en su sueño. El hombre se queda dormido recostado en una de las paredes de la habitación. Por la ventana que da a la plaza de los mártires, se ve el alumbrado público que comienza a parpadear, las luces se apagan todas al unísono dejando a la ciudad en medio de la oscuridad.

F recorre una calle del centro de la ciudad en medio de la oscuridad, a su alrededor se escuchan gritos de asombro y preocupación. Una falla en el servicio de energía, ha producido una ola de saqueos y F ha quedado en medio del caos y la confusión. Sintiendo agotado se recuesta contra una pared y vomita, en ese momento la misma voz de la habitación de la casona, le dirige la palabra. F intenta distinguir a su interlocutor pero se encuentra débil. El misterioso hombre le habla entre las sombras e intenta convencerlo de caminar a casa. F molesto se aleja y se pierde entre la oscuridad.

En su casa F se ha quedado dormido sobre su cama, sin siquiera desvestirse. Su mujer al percatarse de esto le retira su camisa y observa sus brazos con marcas de pinchazos. Beatriz entre preocupada y resignada besa sus brazos y continúa desvistiendo a F, él despierta y hacen el amor.

La mañana siguiente Beatriz remienda algunas prendas masculinas acompañada de sus hijos que pasan el tiempo en la sala. La mujer al percatarse de Soledad que se encuentra aburrida le inquieta, la insta a que toquen juntas el piano. F despierta justo para escuchar la pieza que su esposa toca, el hombre la observa lleno de amor.

En su estudio F decidido trabaja en los poemas para la revista de Víctor. Cuando termina resuelve invitar a su mujer a ver una película. La pareja sale de casa dejando a los niños al cuidado de su vecina Herminia (43), a quien le pagan por ser su niñera. Es una mujer algo amarga pero buena con los niños.

F y Beatriz recorren la carrera séptima en el tranvía, la ciudad luce sola, F no lo nota embelesado por el cabello de su esposa movido por el viento. En el teatro Olympia no hay servicio, Beatriz luce cansada y parece haber cogido un resfriado. F luce molesto por tener que regresar a casa, Beatriz notando esto, le recita unos versos de forma juguetona y F recupera su buen humor.

Entrada la noche, el resfriado de Beatriz ha empeorado y F cuida de ella. Al día siguiente F entrega los poemas corregidos a VÍCTOR y de salida de la revista se encuentra con JAIRO (35) quien ha vuelto a la ciudad después de un año de ausencia. El hombre celebra el encuentro con su antiguo compañero de fiestas. Los amigos caminan calle abajo y abstraídos en su conversación, no escuchan a un joven voceador de periódicos que anuncia el incremento de víctimas por una fuerte epidemia de gripa que se toma el país.

De vuelta en casa, mientras su esposa reposa en cama, F se encarga como puede de las tareas del hogar. Una mañana en que sus hijos mayores ya se han ido al colegio, F cuida del pequeño Edmundo que juega en su cuna. El hombre luce ansioso e incomodo, un leve sudor recorre su frente, los más leves sonidos lo perturban, parece aquejado por un fuerte dolor en el estómago. Para calmar sus nervios sale un momento a comprar agua potable. Al regresar encuentra a Beatriz en el pequeño patio de la casa tomando el sol. Su mujer se encuentra mejor. Ella, consciente de la razón para la ansiedad de F, lo insta a salir de casa. El hombre sintiéndose culpable se disculpa con su mujer que se muestra comprensiva.

F sale de casa y acude al banco de Bogotá a retirar algo de su dinero. Cristian(28) el cajero, lo trata con familiaridad y lo invita a pasar a la oficina de Fernando, gerente del banco y tío de F. Este afanado y ansioso, se disculpa argumentando que está ocupado.

F llega a la facultad de medicina, el caos reina en el lugar, los enfermos de gripa de bajos recursos acuden allí en busca de ayuda. Al caer en cuenta de la epidemia, F corre en búsqueda de Beatriz.

Anochece y F recorre angustiado la ciudad, un nuevo apagón ocurre sumiéndola en la oscuridad. Al llegar a casa Herminia lo espera sosteniendo una lámpara de petróleo en sus manos. F inquiere a la mujer quien compungida intenta decirle que Beatriz ha muerto junto a varias personas en la cuadra, la señal de los decesos consiste en un trapo blanco ondeando en las ventanas de sus respectivas casas. F observa horrorizado mientras Herminia le comenta que la crisis de sanidad es grave y que el distrito se ha llevado a todos los fallecidos para evitar que la enfermedad se expanda.

F sale corriendo sin rumbo, en búsqueda de alguna pista del paradero de su esposa, finalmente entre la oscuridad da con un carretillero que transporta algunos fallecidos. El hombre le informa que están siendo llevados al cementerio central. F se apresura al cementerio y al llegar allí se encuentra con una imagen horrorosa, los cuerpos han sido amontonados en fosas comunes que no dan abasto. F se abalanza a una de las fosas en búsqueda de Beatriz pero es detenido por los sepultureros.

De vuelta en casa, al amanecer, F derrotado observa el jardín donde se encontraba su esposa el día anterior. Sus hijas a su vez, lo observan compungidas. Los siguientes días F se entrega a su duelo completamente recluido en su cuarto, la falta de morfina comienza a hacer efecto y el hombre no logra conciliar el sueño. Una noche F, enfermo, se prepara para salir, sin embargo el llanto de su hijo Edmundo lo detiene. El hombre duda pero finalmente acude al cuarto de su hijo, tembloroso se acerca a él y lo arrulla.

La familia visita el cementerio cuando ya ha pasado la pandemia, compungidos llevan flores para Beatriz sin siquiera saber donde ponerlas. F apesadumbrado intenta ser fuerte para sus hijos. Mientras su familia coloca las flores sobre un lote baldío, el hombre se aleja exhausto, intentando recomponerse de su pena y debilidad. Lejos de su familia se sienta en unas escalinatas y cierra los ojos. Cuando los abre de nuevo ha anochecido. Sobresaltado recorre las calles del cementerio que se le presentan laberínticas. Sin dar con sus hijos ni encontrar la salida F, recorre frenético el lugar, hasta dar con un espacio abierto lleno de árboles retorcidos. Angustiado intenta salir de aquel extraño bosque mientras cree oír la voz de su esposa entre muchas otras voces que inundan el espacio.

F despierta sobresaltado en su cama y se reencuentra con la ausencia de Beatriz. La familia intenta seguir con su rutina y F intenta torpemente participar y ayudar a sus hijos, también intenta retomar sus proyectos pero ha perdido las ganas de

escribir. Pronto se da cuenta de que sus hijos tienen necesidades y que urge un trabajo que pueda solventarlas.

F acude al banco a encontrarse con Fernando(63), su tío, un hombre parco y serio quien lo acepta reacio entre sus empleados. F comienza a trabajar de inmediato, es un trabajo burocrático y monótono en una gris y pequeña oficina que comparte con otros hombres. El tiempo pasa lento y F se muestra enfermo y ansioso. Al final de la jornada el hombre se encuentra con Víctor en una calle aledaña a su trabajo. El último, emocionado, insta a su amigo a acompañarlo a un bar cercano. F acepta de malagana.

En el bar se encuentra Jairo quien de parte con otros dos hombres, Víctor luce ya algo tomado y se une alegre al grupo que celebra su llegada. Cuando se dan cuenta de la presencia de F, se produce un momento de silencio que Jairo rompe felicitando a su amigo por salir de casa.

El grupo pronto se sumerge en una conversación sobre el trabajo de un colega escritor de Jairo. Mientras tanto, Víctor aborda a F quien se encuentra distraído, observando a un hombre de tez morena (Candelario), quien a su vez lo observa desde una esquina del bar. Víctor intenta capturar la atención de su amigo hablándole de la felicidad que le produce su presencia. A medida en que Víctor se toma confianza, su monologo comienza a tocar el tema de su revista y de sus grandes esfuerzos por mantener sus estándares de calidad. Esto da paso a una serie de reclamos "amigables" que el hombre, fingiendo preocupación por el bienestar de su amigo y por su futuro como escritor, le hace a F. Este, profundamente ofendido, se retira del bar dejando a Víctor con las palabras en la boca.

Jairo alcanza a F en la calle para interceder por Víctor. Al ver el estado de su amigo, quien tiene la frente cubierta de sudor y se muestra enfermo, Jairo le ofrece un frasco de morfina que F rechaza tajante. En casa, F quema una gran cantidad de sus poemas.

F pasa la noches en vela observando un cuaderno de dibujos de Beatriz, en el encuentra una flor silvestre. Al salir del trabajo F observa el talar de un árbol en una calle aledaña. Entre la multitud de curiosos, F distingue a una mujer quien luce igual a Beatriz y lleva una flor silvestre en su cabello. El hombre la sigue entre las calles hasta llegar a una zona de prostitución, el viento sopla fuerte y alza las faldas de las jóvenes que se ofrecen a F al pasar.

F siguiendo a la aparente Beatriz, entra a un prostíbulo forrado en terciopelo, con un aire de elegante decadencia. En la barra del bar por fin alcanza a la mujer. Bajo la luz del lugar el parecido de la mujer con Beatriz, se desvanece develando una belleza opaca y triste. Ella coquetea con F quien se deja seducir. La cercanía con la mujer se rompe cuando esta le pregunta si tiene para pagar la noche. El hombre sale intempestivamente del lugar. En la calle es asediado de nuevo por un fuerte dolor en el estómago y por un mendigo que le pide unas monedas.

Alterado, F acude a la facultad de Medicina. Medardo lo instala en uno de los viejos salones. Ansioso F, se inyecta y se hunde en el letargo de la droga. En medio de la somnolencia cree escuchar a Beatriz y luego cree verla en el pasillo de la facultad. F sale como puede del edificio buscando a la mujer, pero en cambio se encuentra con un hombre de tez morena que le pide un cigarrillo. F reconoce su voz, es él quien le hablaba en la habitación de la casona y durante el apagón. F lo confronta y pretende irse pero el hombre llama su atención diciéndose conocedor de su trabajo y admitiendo que él mismo fue escritor hace tiempo. El hombre se presenta como Candelario.

De vuelta en su hogar F vuelve de nuevo a la morfina y a la escritura. En su estudio, tras escribir un poema a Beatriz, F se queda dormido y sueña con su amada. Después de meses de duelo, el hombre logra verla con claridad, ella recita el poema que él acaba de escribir. F intenta reunirse con ella pero la mujer se pierde en la oscuridad. De mal humor F despierta, una melodía disonante proveniente de un piano suena en su casa. Soledad intenta reproducir la canción que su madre tocaba en el piano. F sale rumbo al trabajo, dirigiendo a su hija una escueta sonrisa.

En el banco F se muestra enfermo y decaído, vomita algo de sangre en el baño de su oficina. Al notarlo, Fernando lo riñe y le pide que se tome el día tras indicarle la dirección de un médico a donde debe ir si sigue sintiéndose enfermo. De vuelta en casa F cae en cuenta de la melancolía de sus hijos y los invita al Luna Park a pasar el día.

El parque luce gris y sin vida. F se muestra incapaz de lidiar con los pequeños berrinches de Arturo y con la tristeza de sus hijos. Soledad observa el abatimiento de su padre y lo insta a dar una vuelta en una de los botes del lago. F accede.

Soledad le cuenta un sueño a su padre mientras flotan a la deriva, F sonríe, cansado cierra los ojos, se queda dormido imaginando a Beatriz como una sirena que nada alrededor de la barca. Repentinamente un tronco en medio del agua hace tambalear al pequeño bote y F cae al agua. El hombre se hunde sin ninguna resistencia. Entre la oscuridad del agua F cree ver a Beatriz envuelta en un halo de luz, el hombre intenta acercarse pero pronto se queda sin aire y se desmaya.

F despierta empapado a orillas del lago, un hombre lo ha rescatado ante la mirada atónita de sus hijos y las lágrimas de la pequeña Soledad.

F visita solo la estación central. Melancólico se acerca peligrosamente a las vías del tren. Candelario interrumpe sus cavilaciones y le propone compañía rumbo a casa. De camino al hogar de F, Candelario intenta animar al abatido hombre y lo insta a re enamorarse de la escritura.

F parece seguir el consejo de su amigo. El tiempo pasa entre la rutina gris del trabajo, las calles de la ciudad, la familia y la escritura que parece mejorar sus días. El hombre intenta alejarse de la morfina, y la rutina, pese a su naturaleza melancólica, parece llevadera.

Una mañana F, decidido, se dirige a la oficina de Víctor quien lo recibe con sorpresa. F se disculpa con el hombre por el incidente de su último encuentro y le expone su proyecto de publicar los nuevos poemas en los que ha estado trabajando titulados "La copla eterna" dedicados a Beatriz. Víctor con aire superior y condescendiente le pide un tiempo para leerlos pero le asegura que los poemas serán publicados.

F sale de allí con buen ánimo y Jairo quien también se encontraba en la oficina de Víctor, aprovecha para invitarlo a un lugar que ambos solían frecuentar. F accede movido por la curiosidad. Jairo lo lleva a la vieja casona que se ha convertido en una especie de lujoso prostíbulo. Allí el hombre ordena una habitación, (la misma donde F queda encerrado en su sueño). JAIRO se inyecta morfina. Dos bellas mujeres se unen a la reunión. F las observa paralizado, indeciso entre inyectarse o no. Su respiración se vuelve lenta, pesada, igual que la atmosfera del lugar. F, inmóvil, no puede más que observar la situación y la proximidad de una de las mujeres que se inyecta junto a él y se recuesta en su regazo. Finalmente angustiado, F se incorpora sobresaltado y sale del lugar.

F camina desesperado por las calles del barrio de invasión que se ha asentado en esa zona de la ciudad. Unas mujeres viejas impiden su paso buscando un cliente para la noche, F enfermo, vomita, las mujeres se mofan de él. Tratando de salir del lugar empuja a una de las prostitutas lo que atrae a los curiosos. Una sombra toma a F del brazo y lo encamina lejos del sórdido lugar. Candelario guía a su amigo a las cercanías de su hogar. Una vez en la plazuela de las nieves, los hombres se detienen. F, cansado, se muestra abatido y sin esperanzas. Candelario recordando melancólico destellos de su pasado, lo insta a seguir adelante, pues aún tiene mucho por que luchar y mucho que perder.

Una mañana, rumbo al trabajo, F se entretiene viendo posibles regalos de navidad para sus hijos. Cuando llega a la oficina es reñido por su tío quien le reclama por la tardanza y por no acudir al doctor siguiendo sus recomendaciones. Tras una serie de fuertes comentarios a la pasión que su sobrino tiene por la escritura y a su carácter soñador. F renuncia iracundo y decide retirar todo su dinero del banco. En la calle F enferma. El hombre vomita algo de sangre ante la mirada desconfiada de los transeúntes.

Alterado F acude a la facultad de medicina, sin embargo allí sufre unos momentos de delirio, la figura de Medardo a quien sigue a través de los oscuros pasillos de la facultad, se deforma, se vuelve monstruosa. Abrumado sale del lugar.

F camina bajo la lluvia. Cansado y apesadumbrado se refugia en la iglesia del barrio las nieves. La misa se acaba, los feligreses que salen observan con desconfianza al decaído hombre, quien se sienta en uno de los bancos. Allí una anciana mujer le da consuelo.

F llega a casa cargado de regalos. A la mañana siguiente Soledad le entrega una carta, es de parte de Víctor que de forma impersonal expresa complicaciones para la publicación de los poemas. F furioso, pide bruscamente a Soledad que salga de la habitación.

La cena de navidad transcurre en silencio, la familia come humildemente en la cocina de la casa. Luego los niños abren los regalos. F se queda dormido en un sofá de la casa, y sueña con una navidad feliz, los niños ríen, la casa esta de nuevo llena de colores y Beatriz toca el piano para la familia. F despierta sobresaltado por la melodía que suena realmente desde el piano, quien toca sin embargo, no es Beatriz, es Soledad. F abrumado, intenta ocultar sus lágrimas.

F vomita en el baño de su casa. Enfermo se debate entre inyectarse o no. Finalmente termina cediendo ante el dolor y se inyecta, se tiende en su cama y cae en un leve sueño. Sin embargo F despierta súbitamente. El hombre se levanta para velar el sueño de sus hijos, tras revisar que todos duermen recorre la sala de su casa, frente a sus ojos se da cuenta de que todo luce cada vez más opaco y desgastado. F toca el papel tapiz de la paredes que ante su mirada atónita comienza a caerse, a descascararse. F sale angustiado al jardín, las flores que allí se encuentran se marchitan a su paso. Al volver a casa, todo luce viejo y abandonado, la casa misma cruje como apunto de caerse. F sube afanado buscando a sus hijos, sus habitaciones lucen abandonadas, ellos no se encuentra allí. F se dirige a su habitación, allí se encuentra Beatriz. A medida en que F se acerca, la mujer pierde su brillo, su vestido se desgasta. El hombre intenta hablar con ella, pero la mujer no reacciona mirando melancólica por la ventana. Afuera, sumidos en una profunda oscuridad, sus hijos se pierden en la lejanía. F intenta llamarlos desesperado, pero ellos se pierden de vista.

F despierta a Herminia en su casa. Al borde de la locura F le pide a la mujer que cuide de sus hijos por unos días, le deja una gran suma de dinero y algunas instrucciones argumentando que debe alejarse por un tiempo.

F camina sin rumbo por la ciudad y es interceptado por candelario. Su amigo lo confronta por la decisión de dejar su casa. F furioso no acepta razones así que Candelario se ofrece a acompañarlo, con resignación.

Una mañana la figura decaída de F camina por una calle cualquiera. Por azar un ejemplar de la revista "Atlas" llega a sus manos, al ojearla algo llama su atención. Una fotografía suya, junto a un sentido obituario y la promesa de la pronta publicación póstuma de su obra, se encuentran consignados en una de las páginas de la revista. El hombre la tira furioso y se pierde entre la multitud.

F se dirige a la oficina de Víctor, la calle esta siendo remodelada, un río de aguas negras esta siendo desviado, lo que produce un terrible hedor. Los transeúntes se tapan sus rostros al recorrer el lugar. F sorprende a Víctor quien corrige algunos de sus poemas. Furioso F, le arrebató los poemas y los rompe. Al salir del lugar se encuentra con Jairo a quien dirige una mirada helada mientras se aleja.

F intenta entrar a su casa sin éxito. El hombre busca a Herminia quien lo recibe completamente sorprendida. La mujer lo acompaña de vuelta a su hogar y le abre la puerta. Una vez allí F nota la ausencia de muchas de sus pertenencias incluido el piano. La mujer mostrándose nerviosa explica que han tenido que vender muchas cosas para solventar los gastos. F le inquiere por sus hijos y Herminia le menciona que sus hijas se encuentran estudiando en un internado y que ella se encarga de los niños, quienes se encuentran en su casa. Tras indagar más a la evasiva mujer, finalmente esta termina confesando que Soledad ha escapado y nadie sabe de su paradero. F, pasmado, le pide a la mujer retirarse.

En la habitación de las niñas el abatido hombre busca pistas de Soledad, en uno de sus armarios encuentra una caja de madera, que contiene los tesoros de la niña. Allí encuentra sus dibujos, algunos de los poemas que él, tiempo atrás había desechado, y una gran cantidad de flores silvestres.

Sumido en la tristeza F reposa en su cama, el sonido de una melodía lejana llama su atención. F recorre su casa en búsqueda de la fuente del sonido, en la sala solo se encuentra con el vacío que dejó el piano. Una flor silvestre cae sobre F de la nada. Una lluvia de flores de colores caen desde el techo y llenan de color a la oscura casa. Los ojos del hombre se llenan de lágrimas.

F habla con Herminia, le encomienda la venta de la casa y la administración de los bienes que planea utilizar para asegurar la educación de todos sus hijos. Le confiesa que está enfermo y que requiere de una operación que prefiere no costear. Por último, F le pide a la mujer cuidar de Edmundo, él más pequeño. Ella acepta.

En la noche, el hombre les cuenta a los niños una melancólica historia para dormir, en ella intenta explicarles el porque de su partida. Mientras los niños duermen F entre sueños recorre el futuro de Bogotá, ve a sus hijos mezclarse entre ella. En la madrugada el hombre abandona la casa.

En una humilde pieza ubicada en una casa de vecindad, F se recluye, copiando una y otra vez un poema titulado "Soledad". Días después, como una sombra, el hombre sale a recorrer la ciudad, sin rumbo. F intenta repartir sus poemas sin esperar nada a cambio. Ante la negativa de los transeúntes F, comienza a dejar sus poemas en diferentes puntos de la ciudad.

Débil y sin poder levantarse F, reposa en su habitación casi vacía, tapizada de papeles sucios. Acostado sobre una estera de junco, el hombre esta rodeado de Frascos de Morfina vacíos. La puerta de la habitación cruje, Candelario entra y se sienta junto a él. F luce complacido de verlo, intenta hablarle pero carece de fuerzas. Candelario lo tranquiliza diciéndole que todo esta dicho. El hombre se despide de su amigo y apaga la débil luz proveniente de una lámpara de petróleo, sumiendo a la habitación en una profunda oscuridad.

F abre los ojos, se encuentra reposando sobre un bote de remos, flotando en el lago del parque luna park. A lo lejos en el prado, ve a sus hijas quienes juegan cogidas de la mano. El hombre las llama angustiado pero ellas no lo escuchan. Una gran multitud de aspecto solemne transita el parque. SOLEDAD se aparta de sus hermanas y se une a la multitud hasta perderse de vista. F desesperado se tira al agua y comienza a nadar pero algo lo jala a lo profundo del lago. Rodeado de oscuridad F, observa a una única fuente de luz que poco a poco se distingue, es BEATRIZ, quien se le acerca. La mujer lo besa, F la abraza con amor, la luz los consume y todo a su alrededor.

Amanece en Bogotá, el alumbrado público se apaga dando paso a los rayos del sol, la melodía de un piano se escucha melancólica en el ambiente.

## PERFIL DE PERSONAJES

### F

F (33) es un hombre que busca tranquilidad y estabilidad, pero que carga con el peso de un carácter evasivo y en extremo sensible. Hijo de una familia de clase alta le fue procurada la mejor educación de la época, al demostrar gran pasión y habilidad por la escritura, muy joven comenzó a rodearse de figuras prominente en este campo y entró a la cultura Bohemia de Bogotá. A los 19 años hizo parte del grupo literario "la gruta simbólica" que en su corta duración (1900-1903) reunió a algunos de los escritores más relevantes de la ciudad, fue famoso por las tertulias y reuniones que éstos celebraban.

Sus padres murieron siendo él muy joven, ante su ausencia F se dejó deleitar por los placeres de la ciudad y por las drogas heroicas que se convirtieron en una forma de escape. El dinero de su herencia se fue rápidamente producto de los excesos, su juventud estuvo marcada por las ilusiones y por la ruptura de las mismas. Al ser F un romántico, un hombre noble y demasiado sensible, la hostilidad de un contexto en proceso de modernización, cargado de rupturas, de migración, de desigualdad hizo mella en su forma de habitar y lo convirtió en un hombre taciturno nostálgico, cansado de dar demasiado y esperar lo mismo de quienes lo rodean.

Su esposa Beatriz de origen rural se convirtió en su ancla, en la luz de su vida, devolviéndole mucho de su fe en el mundo. Su amor incondicional y su compañía se convirtieron en la posibilidad de afrontar las dificultades de la vida. Con la muerte de su mujer se rompe su vinculo con el mundo.

El duelo de F devela la complejidad que lo constituye: es un hombre que ama a su familia y que desea lo mejor para sus hijos, pero que se siente incapaz de ofrecerlo pues no encaja en los esquemas de un mundo moderno. Su naturaleza evasiva se pone a prueba con la demanda de estabilidad que le impone su familia y que él no puede proveer. El desespero crece en él a causa de la rutina y del recuerdo de su mujer que enfatiza y alimenta una profunda nostalgia por la perdida no sólo del amor, sino de la ilusión de un mundo que ya no existe. F desea fervientemente reunirse con Beatriz pero el amor a sus hijos lo detiene y lo lleva al agotamiento y al delirio.

**Beatriz**

Beatriz (29) es una mujer inteligente y soñadora. Proveniente de una familia conservadora que la educó para ser una esposa perfecta para un hombre de clase alta, deseaba en secreto un amor incondicional y una vida más excitante que la que le permitían sus padres. Su matrimonio con F, un poeta que a pesar de ser de buena familia vivía de forma bohemia y sin muchas posesiones, significó la reprobación de su familia y su exclusión de la misma.

Beatriz sin embargo es feliz al lado de F, ella es una mujer libre-pensante a quien él respeta y atesora. La falta de lujos no es un problema para ella quien compartió con curiosidad la extravagancia de la Bogotá que F conocía a su llegada a la ciudad.

Beatriz es una mujer candorosa, su confianza en F y el amor que le siente es siempre suficiente para entender sus dinámicas sin desconfiar o reclamarle por las mismas, ella ve sinceros y esforzados sus intentos por velar por su bienestar y el de sus hijos. El dinero no sobra, pero tampoco escasea, ella cose a máquina lo que les da ciertos ingresos además de la escritura de su esposo.

Ella es una madre amorosa y responsable, pese a su numerosa familia no se siente asfixiada. F se esmera por pagar una niñera algunos días a la semana y darle un tiempo de tranquilidad, es un esposo cariñoso y dedicado, cada día intenta demostrarle su amor con pequeños detalles lo cual la llena de felicidad, ella esta profundamente enamorada de F y admira su trabajo y su inteligencia.

En sus tiempos libres Beatriz lee, dibuja y toca el piano. Su casa es un reflejo de sus gustos, ella disfruta decorando su hogar y llenándolo de color. Beatriz es una mujer más practica que F, no idealiza su entorno y entiende sus dificultades. Ella se esmera por mantener la tranquilidad de su esposo y con dulzura intenta que él encaje en las dinámicas de su contexto.

## **Candelario**

Candelario (33) es un hombre entusiasta y muy culto que guarda sin embargo pese a su jovialidad una gran tristeza. Candelario es una sombra, un recuerdo atrapado en la ciudad que algún día el recorrió con ilusiones que como las de F fueron rotas.

Candelario no pertenece a ninguna parte, no tiene hogar, sólo algunos recuerdos de un tiempo lejano, de los paisajes de un paraje rural del departamento de Bolívar. Él le huye a la nostalgia, de ella solo se cuelan sus versos en las noches solitarias, Candelario procura vagar recorriendo los círculos que él solía frecuentar y observa los cambios de la ciudad Bohemia que él conoció, totalmente consciente de la hostilidad de la urbe y de sus habitantes, totalmente consciente de lo imparable del "progreso". Es a causa de este devenir que conoce a F, lo detalla rodeado de hombres del doble de su edad, a sus 19 años disfrutando de las tertulias y las excéntricas reuniones de la gruta. Su entusiasmo y amor por la escritura le llaman la atención al igual que su romántica forma de pensar.

Candelario se recuerda así mismo en el joven que comienza poco a poco a descubrir que el mundo no es tan idílico como lo piensa. A causa de esto, comienza a seguirlo invadido de curiosidad, al ver la desordenada juventud de F, la simpatía crece y su deseo de que no repita su suerte lo impulsan a acompañarlo y a tratar con sutileza de encausar sus pasos.

El hombre intenta en un principio no intervenir demasiado en la vida de F, le habla en sueños, le habla en la oscuridad. Con la muerte de Beatriz sin embargo, Candelario decide hacer presencia en su vida y convertirse abiertamente en su guía.

Los hombres desarrollan una gran amistad gracias a la insistencia de Candelario que rompe las barreras de F compartiendo su pasión por la poesía y dejando ver la nostalgia que lo acompaña. Candelario desarrolla un inmenso cariño por F y no deja de acompañarlo pese a que sus intentos de encausar sus pasos no son exitosos.

## **Soledad**

Soledad (10) es una niña perspicaz pero algo tímida que comparte mucho del carácter sensible de su padre y soñador de su madre. Al crecer rodeada de poesía y de arte se esfuerza por encontrar una forma de expresión propia.

Es una niña algo insegura que cuestiona sus habilidades y se preocupa por su futuro, las dinámicas del mundo le parecen confusas y se pregunta si podrá acoplarse a ellas cuando sea mayor. A pesar de esto la constante reafirmación de su madre y el cariño de ambos padres la mantienen feliz.

Es bastante inquieta y procura la compañía de su padre en todo momento, ama escuchar sus historias y lo admira profundamente, lo ve como su héroe y modelo a seguir, sus acciones están enfocadas en conseguir su atención.

La muerte de su madre le duele profundamente. Al pasar el tiempo, su duelo da paso a la preocupación por el duelo de su padre. Soledad nota la incurable nostalgia de F y con preocupación lo ve convertirse en una sombra llena de tristeza, ante esta situación Soledad se propone la meta de hacer feliz a su padre, de sacarlo del abismo en el que lo ve caer.

Al ver que sus esfuerzos sólo avivan la nostalgia de su padre, Soledad comienza a entristecer y a sentirse culpable por sus ausencias.

## **Isabel**

Isabel (13) es una joven madura para su edad, es inteligente y muy práctica. Su carácter es fuerte, es muy segura de si misma y bastante testaruda. Ama a su padre y a su madre, sin embargo prefiere la compañía de sus amigas y de Blanca su hermana. No tiene mucha paciencia para sus hermanos pequeños excepto para el pequeño Edmundo a quien le guarda un cariño especial.

Isabel admira a su madre, su inteligencia, sus habilidades con la pintura y con la música y su tranquilidad le causan gran fascinación. Para su futuro Isabel espera una estabilidad que le permita cultivar este tipo de habilidades sin ser interrumpida por los oficios del hogar y las ocupaciones cotidianas que no disfruta.

La muerte de su madre le afecta profundamente. Añorando la estabilidad que su madre brindaba al hogar, no logra entender las ausencias de su padre y se disgusta con su prolongada tristeza que les impide seguir con sus vidas tras largos meses de duelo. A regañadientes asume parte de las labores de la casa y ayuda a su padre y a Blanca sin mucho ánimo a cuidar a sus hermanos.

### **Blanca**

Blanca (15) es una joven tranquila y dulce. Al ser la primogénita creció rodeada del profundo amor que sus padres le brindaban, pero pronto se transformó en la mayor de una familia de 6 hijos por lo que asumió un papel de segunda madre y se convirtió en una gran ayuda en casa para Beatriz.

Blanca es muy responsable y dedicada, pese a que es demandante la joven ve el vaso medio lleno, sus padres le procuran una buena educación y en lo que pueden la colman de presentes igual que a sus hermanos. La joven es muy aplicada a sus estudios y espera poder valerse por sí misma al ser mayor, le gusta mucho la literatura y es muy buena escribiendo.

La muerte de su madre la obliga a asumir el papel de quien lleva el hogar, la niña lo hace y en medio de su duelo intenta servir de consuelo a sus hermanos pequeños. Preocupada por el estado de su padre, Blanca intenta cuidar de su salud. La niña intenta llevar las riendas del hogar con la ayuda de Herminia e Isabel y procura mantener un buen ánimo pese a que la casa cada día se ve más gris y más apagada. En ocasiones sin embargo, Blanca busca la soledad abrumada por la tristeza de la situación.

### **Jorge**

Jorge (7) es un niño reservado que disfruta de su tiempo dibujando y leyendo cuentos infantiles. Su mayor compañero de juegos es Arturo su hermano menor quien lo busca continuamente para compartir su tiempo pero muchas veces terminan en peleas pues los dos tienen temperamentos muy diferentes. Su padre orgulloso de su interés por la lectura le busca continuamente nuevos libros que pueda leer.

Jorge está seguro del amor de sus padres sin embargo en ocasiones se molesta por la atención que demandan sus hermanos menores. Sus padres conciliadores intentan demostrarles a sus

hijos cariño por igual y reaccionan con tierno humor a la seriedad de Jorge.

Al morir Beatriz, Jorge se vuelve aún más silencioso y se aleja de Arturo y de su familia para recluirse por completo en los libros.

### **Arturo**

Arturo(4) es un niño tierno y muy consentido que demanda constantemente la atención de sus padres. A diario busca ocupar los ratos libres de F y ayudarlo en las tareas cotidianas.

Es muy extrovertido y elocuente, sin embargo la muerte de Beatriz lo afecta profundamente. Ante la falta de atención y las ausencias de su padre se vuelve un niño irritable, el llanto y la desesperación se vuelven una constante en sus días.

### **Edmundo**

Edmundo es un bebé de 8 meses a quien Beatriz dedicaba la mayor parte de su tiempo. Ante la ausencia de su madre el niño tiene que crecer pasando de brazos en brazos sin conocer del todo el cariño de una madre verdadera.

### **Víctor**

Víctor (54) es el principal accionista y editor en jefe de la revista bogotana "Atlas" que cubre los elementos más relevantes de la cultura del país. Conoce a F desde su juventud en la gruta simbólica, cuando comenzaba con el proyecto de la revista como una publicación independiente. Él también intento escribir pero sus trabajos no tuvieron resonancia, sin embargo al ser un gran conocedor y un hombre muy entrador, logró escalar posiciones y encontrar apoyo para hacer de su revista una de las más reconocidas del país.

Pese a su agrado por la literatura, la mayor ambición de Víctor es el reconocimiento tanto social como económico a partir de su "labor" de encontrar, exaltar y preservar los talentos literarios del país. Víctor disfruta de ser admirado y de rodearse de las personalidades más prominentes de la ciudad. Los "talentos" que publica en su revista son por encima de todo, su catapulta al lugar que quiere ocupar en la sociedad.

Víctor es un hombre hipócrita que por lo general sabe como manipular a los que le rodean para lograr lo que se propone.

### **Jairo**

Jairo (35) es un hombre altivo y egocéntrico que es sin embargo muy simpático cuando lo desea. Fue compañero de estudios de F y desde esa época comparten una amistad basada en la pasión de ambos por las escritura y en el compartir largas noches de fiesta vagando por la ciudad.

Jairo es un talentoso reportero y trabaja para la revista de Víctor, se mantiene en movimiento viajando a diferentes lugares de Latinoamérica. No se casó y disfruta de una vida de excesos, es mujeriego y no soporta la estabilidad, es por esto que no entiende la tranquilidad y felicidad del matrimonio de F y lo insta continuamente a volver a sus viejos hábitos.

Jairo es un hombre completamente moderno que espera con ansiedad ver los cambios y las transformaciones que lleven a Bogotá de una ciudad rural a metrópolis. No tiene ninguna atadura al pasado y busca disfrutar cada día al máximo, es un hombre egoísta que busca por encima su propio bienestar y entretenimiento.

### **Fernando**

Fernando (63) es el gerente del banco de Bogotá, es un hombre disciplinado y serio que ha trabajado toda su vida para mantener el estatus de su familia. F es su sobrino y nunca ha congeniado con él por su estilo de vida Bohemia. La memoria de su hermano también un hombre trabajador y austero que no entendía los ideales de F, lo obliga a procurar cierto bienestar para su sobrino, esto también con miras a preservar la pulcritud del apellido que ambos comparten.

El hombre se preocupa levemente por F pero es de un temperamento demasiado fuerte como para entender la tristeza de su sobrino y mucho menos para aguantar sus estados de duelo y nostalgia.

### **Cristian**

Cristian(28) es la mano derecha de Fernando en el Banco, es un hombre servicial y trabajador de clase media que espera mantener su trabajo en el banco y mejorar su estilo de vida.

**Adolfo**

Adolfo (61) es un poeta que perteneció también a la gruta simbólica por un corto periodo de tiempo, allí se hizo buen amigo de F. Es un hombre noble y talentoso, sin embargo no gozó de buena suerte ni reconocimiento en su vida, en parte por su forma de ser algo extravagante y testaruda que no encajaba muy bien en los círculos sociales de personas como Víctor, aquellos que mueven los engranajes del poder a nivel cultural en un país.

Adolfo tenía su propia forma de ver el mundo y no temía dar su opinión o expresar sus sentimientos. Su transparencia es lo que le causaba más enemigos, y lo que más admiraba F, quien a su vez era muy apreciado por Adolfo que disfrutaba de largas conversaciones con el hombre.

Adolfo muere a los (66) tras vivir de manera humilde y sin que su obra obtuviera mucha atención, F mantiene con él algunos de sus poemas que guarda con cariño.

**Medardo**

Medardo (26) es estudiante de medicina de la Universidad Nacional, proviene de una familia humilde, es un hombre inteligente pero su motivación para estudiar es lograr estabilidad y reconocimiento con la figura de médico. Para hacer dinero Medardo vende morfina y otras drogas que roba de los suplementos de la universidad.

Es un joven cínico que no siente empatía por nadie. Su negocio le da cierto grado de poder sobre sus clientes, lo cual disfruta.

**Herminia**

Herminia (43) es una viuda de origen campesino, es muy humilde y cuida con celo sus ingresos, los cuales utiliza para la educación y el mantenimiento de sus dos hijas de 14 y 16 años. La mujer trabaja como costurera pero acepta la oferta de trabajar como niñera para los hijos de F y Beatriz con el propósito de aumentar sus ingresos.

Herminia es una mujer seria, incluso agria y muy conservadora. La forma de vida de F le causa cierta desconfianza, sin embargo la mujer siente simpatía por la familia y por Beatriz en especial, que es conocida en el barrio por su buen humor y su amabilidad.

Al morir Beatriz, Herminia sigue trabajando como niñera de la familia. La mujer siente pesar por los niños y reprueba en silencio y cada vez con más intensidad las acciones de F desconociendo sus esfuerzos.

Herminia pese a su simpatía para con los niños es una mujer interesada y taimada que se aprovecha del descenso de F para asegurarles un futuro a ella y a sus hijas mediante el dinero que el hombre le da para sobrellevar sus largas ausencias.

**ESCALETA****1. Pantalla en negro.**

Se escucha el viento soplar además de sonidos de naturaleza provenientes de un ambiente rural. Sobre esto una voz masculina (la voz de F) comienza a adquirir protagonismo mientras declama fragmentos del poema "Viaje de ensueño"

**2. EXT. CASONA RODEADA DE NATURALEZA. TARDE.**

F (19) observa el atardecer en un paraje rural. El viento lo hace caer en cuenta de la presencia de una bella joven (BEATRIZ 16). La joven le da una rama de naranjo en flor y luego se adentra en una casona en llamas. F la sigue.

**3. INT. CASONA. NOCHE**

F se mezcla en una bohemia reunión. ADOLFO (61) recita unos versos a la multitud y luego sale al encuentro de F quien lo saluda con cariño, a pesar de que se encuentra distraído buscando a BEATRIZ, a quien ve por instantes como una sombra o un fantasma. El hombre mayor pregunta a F por su participación en un evento importante que se llevará a cabo esa noche, pero JAIRO (21) interrumpe la conversación y se lleva a F a una habitación lejana, para entregarle un caja metálica, que según él, contiene "una ayuda de la musa".

**4. INT. HABITACIÓN POCO ILUMINADA CASONA. NOCHE**

F en la pequeña habitación observa la caja metálica, pero cuando está por destaparla es interrumpido por un hombre (CANDELARIO) que desde la oscuridad le pregunta sobre el porqué no se encuentra en la reunión. A lo lejos F escucha que tal reunión se ha convertido en una premiación de un concurso literario.

**5. INT. SALA CASONA. NOCHE.**

En la sala de la casona VÍCTOR (40) tras un atril, anuncia que el ganador de el concurso literario de "siluetas bogotanas", no se encuentra presente, pero que igual se hará la lectura de la obra. El hombre comienza a recitar.

**6. INT. HABITACIÓN CASONA. NOCHE.**

F escucha que su poema ha sido el ganador he intenta salir de la habitación. Sin embargo pronto se da cuenta de que la puerta ha desaparecido. La habitación está en penumbras y F sólo se encuentra con grandes muros que lo encierran allí.

**7. INT. SALA CASONA. NOCHE**

VÍCTOR continúa declamando el poema. Entre los presentes que escuchan atentamente, se encuentran ADOLFO, JAIRO y BEATRIZ que observa melancólica por una ventana

**8. INT. HABITACIÓN CASONA. NOCHE**

F desesperado golpea las paredes sin lograr encontrar la puerta. A lo lejos se escuchan los aplausos. F resignado se deja caer en el piso del lugar, el hombre que lo acompaña entre las sombras, le lanza una extraña advertencia: "cuida tus pasos hasta de tus mismos tropiezos"

**9. INT. CASA DE F. MADRUGADA.**

F (33) despierta sobresaltado. Se encuentra en una habitación acogedora, a su lado duerme BEATRIZ (29) su esposa, una mujer muy bella. F se tranquiliza con su presencia.

**10. INT. IGLESIA BARRIO LAS NIEVES. DÍA.**

F, BEATRIZ y sus 6 hijos (SOLEDAD (10) BLANCA (15) ISABEL (13) JORGE (7) ARTURO (4) Y EDMUNDO (8 meses)) asisten a misa. F se entretiene observando el lugar y a sus feligreses. El padre lee del libro de Job.

**11. EXT. LUNA PARK. DÍA.**

F y la familia disfrutan de un bello día en el parque, F observa las tranquilas dinámicas familiares e intercede amorosamente en una pequeña pelea de los niños.

**12. EXT. PLAZUELA DE LAS NIEVES . DÍA**

F observa las dinámicas de la ciudad. Distraído por un viejo campesino a quien observa con cariño, F es casi atropellado por un auto.

**13. EXT. REVISTA "ALTAS". DÍA**

F se acerca a una casa con un letrero inscrito sobre la puerta que reza "revista Atlas".

**14. INT. REVISTA "ATLAS". DÍA.**

F presenta a VÍCTOR (54) quien es el redactor en jefe de la revista cultural "Atlas", algunos de sus poemas, con intención de publicarlos. El hombre sin embargo esta inconforme con algunos de los versos y le pide a F que realice algunas correcciones a su trabajo. F accede a regañadientes instado por el adelanto que VÍCTOR le ofrece.

**15. EXT. CERCANIAS A LA ESTACIÓN DE TRENES DE LA SABANA. DÍA.**

F camina ofuscado por la petición de Víctor. Un repentino dolor en el estómago lo aqueja. El hombre trata de reponerse y

continúa con su camino. A sus espaldas una mujer se desploma repentinamente y es rodeada de curiosos.

**16. EXT. FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL. DÍA.**  
F llega a la facultad de medicina.

**17. INT. FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL. DÍA.**  
F llama a la puerta de una solitaria oficina ubicada en un oscuro pasillo.

**18. INT. HABITACIÓN 406. DÍA.**  
MEDARDO (26) un desagradable estudiante, le vende a F dos frascos de cristal que contienen morfina.

**19. INT. HABITACION VACÍA FACULTAD DE MEDICINA UN. NOCHE**  
MEDARDO lleva a F a un salón de apariencia abandonado. Allí el hombre deja solo a F quien extrae de su chaqueta la caja metálica que JAIRO le regaló en el sueño. De ella extrae una jeringa también metálica y con ella se inyecta la morfina . el hombre cae en un profundo sueño, en esto las luces de la ciudad que se ven por la ventana del salón, se apagan.

**20. EXT. CERCANÍAS AL BARRIO LAS NIEVES. NOCHE.**  
F camina débil y a tientas entre caos y saqueos producidos por el apagón. Un hombre que no alcanza a distinguir (Candelario) se acerca a F y le aconseja cuidarse y volver a casa. F se molesta por la intromisión y se aleja entre el caos.

**21. INT. CASA F HABITACIÓN PRINCIPAL. NOCHE.**  
F duerme intranquilo sobre su cama. BEATRIZ entra a la habitación y se acerca con cuidado a su esposo para desvestirlo pues se ha quedado dormido con la ropa puesta. La mujer revisa sus brazos y nota con tristeza las marcas de pinchazos. Ella lo besa y él despierta. Hacen el amor.

**22. INT. CASA DE F. DÍA**  
BEATRIZ cose en la sala acompañada de sus hijos que se encuentran entretenidos en diferentes actividades, con excepción de SOLEDAD que luce inquieta. La mujer al notarlo le propone tocar el piano con ella. BEATRIZ toca una bella canción y F que recién despierta, la escucha complacido.

**23. INT. ESTUDIO DE F. DÍA.**  
F trabaja decidido en las correcciones a sus poemas.

**24. INT. HABITACION DE F. NOCHE.**

BEATRIZ se arregla para salir, SOLEDAD la acompaña. F entra y le da a cada una un ramito de flores silvestres.

**25. INT. HABITACIÓN DE LOS NIÑOS. NOCHE.**

HERMINIA (43), una mujer de semblante serio revisa la cuna de EDMUNDO quien está por quedarse dormido. BEATRIZ entra a la habitación para ver a su bebé.

**26. INT. SALA CASA F. NOCHE.**

F ayuda a ISABEL con una tarea pero cuando BEATRIZ esta lista interrumpe su labor y sale junto a su mujer. La niña a pesar de las disculpas de su padre, queda algo molesta.

**27. INT. TRANVIA. NOCHE.**

BEATRIZ y F recorren la ciudad en tranvía. BEATRIZ observa las calles y F la observa a ella.

**28. EXT. ALREDEDORES DEL SALÓN OLYMPIA. NOCHE.**

F y BEATRIZ intentan ver una película en el Salón Olympia, pero este se encuentra cerrado. BEATRIZ parece haber cogido un resfriado así que comienzan a caminar a casa. F luce molesto, su esposa lo anima recitando unos versos de Novalis que F también comienza a recitar.

**29. INT. CASA F HABITACIÓN PRINCIPAL. NOCHE.**

BEATRIZ guarda reposo en su cama por una fuerte gripa, F la cuida.

**30. EXT. REVISTA "ATLAS".DÍA**

F sale de la revista con semblante alegre y se encuentra con JAIRO(35) quien lo saluda efusivamente. Los amigos caminan calle abajo. Los hombres hablan del reencuentro y del porqué del regreso de JAIRO a la ciudad. Un voceador de periódicos anuncia las graves consecuencias de una fuerte gripa que aqueja al país. F y JAIRO no prestan atención.

**31. INT. SALA CASA DE F. DÍA.**

F se encarga de sus hijos mientras BEATRIZ reposa. El hombre luce ansioso e incomodo. De nuevo es aquejado por un dolor en el estómago.

**32. EXT. CALLE CASA DE F. DÍA.**

F compra agua a un humilde muchacho.

**33. INT. CASA F. DÍA.**

F bebe el agua con ansiedad. Un ruido llama su atención, BEATRIZ se encuentra en el patio tomando el sol. La mujer

parece estar mucho mejor. Al percatarse de la ansiedad de su marido, y del dolor que lo aqueja, BEATRIZ lo insta a salir.

**34. INT. BANCO DE BOGOTÁ. DÍA.**

F retira en el banco algo de dinero, CRISTIAN (28) el cajero le da una razón de parte de FERNANDO (tío de F) gerente del banco, que quiere verlo. F apurado, se reusa.

**35. INT. FACULTAD DE MEDICINA UN. TARDE.**

A la facultad de medicina acuden familias humildes en búsqueda de ayuda para sus enfermos. F que llega allí junto a JAIRO, cae en cuenta de la gravedad de la gripa y deja solo a a su amigo.

**36.EXT. PLAZUELA DE LAS NIEVES. NOCHE**

F atraviesa corriendo la plazuela, los bombillos del alumbrado público parpadean y se apagan todos al unísono, dejando a la ciudad sumida en la oscuridad.

**37. EXT. CALLE CASA DE F. NOCHE.**

F corre hasta llegar a su casa. HERMINIA lo recibe para darle la noticia de que se han llevado a BEATRIZ, la mujer a muerto.

**38. EXT. CALLE BARRIO LAS NIEVES. NOCHE.**

F sin saber a donde se han llevado a su mujer, corre desesperadamente por las calles. Se encuentra con un carretillero que carga a dos víctimas de la gripa, el hombre le dice que los lleva al cementerio central.

**39. INT. CEMENTERIO CENTRAL. NOCHE.**

F se encuentra con que en el cementerio central, han abierto grandes fosas comunes para lidiar con la gran cantidad de mortalidad de la epidemia. Desesperado intenta encontrar a su mujer pero es retenido por los sepultureros.

**40. INT. CASA DE F. AMANECER.**

F observa el jardín donde se encontraba su mujer el día anterior, sus hijas lo observan compungidas.

**41. INT. HABITACIÓN F. NOCHE.**

F no puede conciliar el sueño, luce ansioso y enfermo. El hombre busca un tarro de morfina en su chaqueta pero esta vacío, con furia lo rompe despertando a EDMUNDO quien duerme en otra habitación. F que se preparaba para salir, queda pasmado con el llanto de su hijo.

**42. INT. HABITACIÓN DE EDMUNDO. NOCHE.**

F entra a la habitación del bebé, indeciso se acerca a su cuna, finalmente toma al niño con temor y lo arrulla.

**43. EXT. CEMENTERIO CENTRAL. TARDE.**

F y la familia vestidos de luto llegan al cementerio.

**44. INT. CEMENTERIO CENTRAL. TARDE.**

F y los niños dejan flores sobre un espacio del cementerio sobre el cual comienza a crecer la hierba. F luce débil y compungido, el hombre se aleja de la familia para recuperar el aliento, sobre unas escalinatas se sienta y cierra los ojos.

**45. INT. CEMENTERIO CENTRAL. NOCHE.**

Ha anochecido y F despierta. El hombre recorre el cementerio sin encontrar a sus hijos, el lugar luce deformado y tétrico. F desesperado llega una arbolada donde escucha gran cantidad de voces entre las cuales distingue a la de BEATRIZ, que recita unos versos de *Novalis*. El hombre trata de huir, atemorizado por la polifonía de voces.

**46. INT. HABITACIÓN F. NOCHE.**

F despierta violentamente en su cama.

**47. INT. CASA DE F. DÍA.**

F intenta reintegrarse en la gris dinámica de la familia. Mientras todos desayunan en silencio, F nota la ropa de sus hijos que luce desgastada. HERMINIA le comenta que el dinero no alcanza para las compras de la semana.

**48. INT. ESTUDIO DE F. TARDE.**

F intenta volver a la escritura de sus versos pero no puede escribir.

**49. EXT. CALLE CENTRO DE BOGOTÁ. DÍA.**

F observa la ciudad que luce más rápida y gris.

**50. INT. BANCO DE BOGOTÁ. DÍA.**

CRISTIAN indica a F que puede pasar a la oficina de FERNANDO.

**51. INT. OFICINA FERNANDO RESTREPO. DÍA.**

F le pide trabajo a FERNANDO (63) quien acepta toscamente tras expresar sus dudas sobre la constancia y la capacidad de trabajo de F. El hombre le indica a F, que debe empezar inmediatamente. Antes de que este salga de la oficina, FERNANDO le da un toscó pesame por la muerte de BEATRIZ.

**52. INT. BANCO NACIONAL. DÍA.**

F realiza un trabajo burocrático manejando cifras y cuentas en una pequeña oficina junto a otros empleados. El hombre luce ansioso.

**53. EXT. CALLE CENTRO DE BOGOTÁ. ATARDECER.**

F es interceptado por VÍCTOR quien lo convence de acompañarlo a un bar cercano.

**54. INT. BAR CENTRO DE BOGOTÁ. NOCHE.**

F y VÍCTOR se encuentran con JAIRO que departe con otros dos hombres. JAIRO le expresa su pésame a F. VÍCTOR que está ya algo tomado invita a un aguardiente a F y comienza a hablar de los logros de su revista. F luce incomodo y ansioso. Un hombre tez morena (Candelario) lo mira fijamente desde una esquina del bar, F le devuelve la mirada con curiosidad pero es interrumpido por VÍCTOR, quien comienza a hacer comentarios pasados de tono sobre la obra de F, arguyendo que no quiere que caiga en el olvido como ADOLFO. Tras los comentarios de su amigo, F sale furioso del lugar.

**55. EXT. CALLEJUELA CENTRO DE BOGOTÁ. NOCHE.**

JAIRO alcanza a F para interceder por Víctor. El hombre nota la ansiedad y el aspecto enfermo de F y le ofrece un tarro de morfina, F se niega a recibirlo y se va.

**56. INT. COCINA CASA DE F. NOCHE.**

F quema sus poemas ante la mirada curiosa de SOLEDAD.

**57. INT. HABITACIÓN DE F. MADRUGADA.**

F observa un cuaderno de dibujos de Beatriz, en el, ella retrataba a la familia. Del interior del cuaderno cae una flor silvestre.

**58. EXT. CALLE BANCO DE BOGOTÁ. TARDE.**

Al salir de su trabajo, F observa como un árbol es talado en una calle de la ciudad. Entre la multitud de curiosos F, distingue a una mujer muy parecida a Beatriz que lleva una flor en el pelo.

**59. EXT. CALLE ZONA ROJA LAS NIEVES. TARDE.**

F persigue a la mujer hasta una zona de prostitución de la ciudad.

**60. INT. BAR. NOCHE.**

F encuentra a la mujer en la barra del bar, ella lo seduce y lo besa, F le devuelve un beso con pasión y la mujer lo interrumpe para decirle su precio. F molesto y abrumado sale del lugar.

**61. EXT. CENTRO DE BOGOTÁ. NOCHE.**

Un fuerte dolor aqueja a F quien intenta recuperarse en una calle sucia de la ciudad. Un mendigo lo intercede toscamente en búsqueda de dinero. F comienza a caminar apresurado y angustiado.

**62. INT. SALÓN FACULTAD DE MEDICINA. NOCHE.**

F vuelve a la facultad de medicina y se inyecta sumiéndose en un estado de soñolencia. El hombre cree escuchar a BEATRIZ recitando versos que se superponen los unos a los otros, en la puerta del salón cree ver pasar su figura borrosa. El hombre sale afanado del lugar.

**63. EXT. FACULTAD DE MEDICINA. NOCHE.**

F es intercedido por CANDELARIO un hombre de tez morena, quien le pide un cigarrillo. F reconoce su voz y su rostro y molesto intenta irse, sin embargo el hombre llama su atención mencionándole conocer su obra y haber sido él mismo, poeta hace un tiempo.

**64. INT. ESTUDIO DE F. NOCHE**

Bajo los efectos de la morfina, F vuelve a escribir, pero pronto se queda dormido.

**65. EXT. SUEÑO DE F. NOCHE.**

F sueña con BEATRIZ en medio de una completa oscuridad. Ella recita el poema que él acaba de escribir. La mujer luce bella, irradia colores, sin embargo pronto palidece y vuelve a desaparecer en medio de la oscuridad.

**66. INT. ESTUDIO DE F. DÍA.**

F despierta con un gemido de angustia. Frente a él hay una gran cantidad de hojas llenas de versos. A lo lejos se escucha la melodía distorsionada proveniente de un piano.

**67. INT. SALA/COCINA DE F. DÍA.**

F de mal humor deja algo de dinero a HERMINIA quien cuida a sus hijos, luego observa a SOLEDAD quien toca el piano expectante, su padre le dirige una leve sonrisa y sale de casa.

**68. INT. BAÑO BANCO BOGOTÁ. DÍA.**

F vomita en un pequeño baño sin ventanas. Agitado intenta reponerse apoyándose en las paredes del baño. Nota que ha manchado su chaqueta con una gota de sangre y trata de limpiarse.

**69. INT. OFICINA BANCO BOGOTÁ. DÍA.**

CRISTIAN le indica a F que su tío quiere verlo.

**70. INT. OFICINA FERNANDO RESTREPO. DÍA**

FERNANDO riñe a F por su estado y presentación. El hombre le da la dirección de un doctor a donde debe acudir si sigue en mal estado. Finalmente le pide que se tome el día. F obedece.

**71. INT. HABITACIÓN DE F. DÍA.**

F quien se arregla en su habitación, repara en una flor silvestre que reposa sobre su mesa de noche.

**72. INT. SALA DE F. DÍA.**

F busca a sus hijos ya de mejor humor y al notarlos decaídos les propone una salida al parque.

**73. EXT. LUNA PARK. DÍA.**

F abrumado intenta pasar un buen momento con sus hijos pero no sabe como lidiar con la tristeza de los niños ni con los berrinches de Arturo. SOLEDAD notándolo agobiado le propone un paseo en bote.

**74. EXT. BOTE DE REMOS. DÍA.**

SOLEDAD y F se dejan llevar a la deriva en un bote de remos que reposa sobre el lago del parque. La niña comienza a contarle un sueño a su padre, quien se comienza a quedar dormido. El bote choca contra un tronco y F cae al agua.

**75. EXT. LAGO/SUEÑO. DÍA.**

En medio del agua F cree ver a BEATRIZ. Intenta alcanzarla sin éxito y se queda sin aire.

**76. EXT. LUNA PARK. DÍA.**

F despierta tratando de recuperar el aliento. Un vendedor de golosinas del parque lo ha rescatado. Sus hijos lucen angustiados, Soledad, algo mojada, llora.

**77. EXT. ESTACIÓN DE LA SABANA. DÍA/ NOCHE**

F observa la vía del tren con tristeza. El hombre se acerca peligrosamente a los rieles mientras el tren se acerca. CANDELARIO interrumpe sus cavilaciones y le ofrece compañía rumbo a casa.

**78. EXT. CALLE CASA DE F. NOCHE**

CANDELARIO y F caminan rumbo a la casa del segundo. Candelario entusiasmado por la bella noche, insta a F a no dejar de

escribir y trata de animarlo. F lo invita a pasar pero el hombre se rehúsa.

**79. INT. ESTUDIO DE F. NOCHE**

F vuelve a escribir con fluidez. Se lo ve apasionado consignando sus pensamientos en el papel.

**80. INT. OFICINA DE BANCO DE BOGOTÁ. DÍA**

En la oficina F revisa a escondidas sus versos.

**81. EXT. CALLE CENTRO DE BOGOTÁ. TARDE**

F observa las calles de la ciudad transformadas en grandes sectores comerciales. El hombre repara con melancolía en su reflejo en una de las tantas vitrinas de la calle por la que camina.

**82. INT. CASA F. NOCHE**

F recorre su casa, saluda a sus hijos, arropa a SOLEDAD que se ha quedado dormida sobre su cama. Luego se dirige a su estudio y sigue escribiendo. Sobre su escritorio hay una gran cantidad de hojas llenas de poemas. El hombre intenta no consumir morfina.

**83. INT. OFICINA DE VÍCTOR. TARDE.**

F llega a la oficina de VÍCTOR quien se encuentra en compañía de JAIRO. VÍCTOR lo recibe algo sorprendido, pero con una sonrisa en el rostro. F le expresa sus intenciones de publicar un nuevo compendio de poemas llamados "la copla eterna" escrito para BEATRIZ. VÍCTOR le asegura que es posible y le pide que se los deje para leerlos. F accede.

**84. EXT. REVISTA ATLAS. DÍA.**

JAIRO insta a F a acompañarlo a un lugar que podría gustarle.

**85. EXT. CASONA. TARDE.**

JAIRO lleva a F a la vieja casona (escenario de su primer sueño), a su alrededor no hay naturaleza sino distintas construcciones.

**86. INT. CASONA. TARDE.**

La casona se ha convertido en una especie de prostíbulo lujosos. JAIRO pide una habitación y también pide llamar a dos mujeres.

**87. INT. HABITACIÓN CASONA. NOCHE.**

JAIRO y F entran en una de las habitaciones. F reconoce el cuarto como la misma en la que se quedó encerrado en su primer sueño. JAIRO le entrega a F un tarro de morfina pero este no se inyecta. Dos mujeres entran a la habitación. Una de ellas se sienta al lado de F y se inyecta, desgonzándose en el regazo del hombre. F se encuentra paralizado observando la escena. Finalmente angustiado sale de la habitación.

**88. INT. PASILLO CASONA. NOCHE.**

F recorre un pasillo afanosamente, buscando la salida. Se lo ve desubicado y débil. Algunas puertas a su alrededor están abiertas y dejan escapar gemidos y gritos.

**89. EXT. BARRIO ZONA ROJA. NOCHE.**

F camina apresuradamente, unas mujeres lo interceptan buscando cliente para la noche. F, enfermo, vomita, las mujeres se mofan. F empuja a una de ellas para abrirse paso. Las protestas y gritos de las mujeres atraen a los curiosos. F intenta huir. El hombre es rescatado por Candelario que sale de entre la multitud y se lo lleva lejos.

**90. EXT. PLAZUELA BARRIO LAS NIEVES. MADRUGADA.**

F se muestra abatido y sin esperanzas. Candelario también melancólico, advierte a F que aún tiene mucho por que seguir y mucho que perder.

**91. INT. HABITACIÓN DE F. DÍA.**

F observa una nueva flor silvestre sobre su mesa de noche. HERMINIA entra a la habitación y menciona a F que se ha acabado el mercado. F pide a la mujer un préstamo de su sueldo del día. Ella acepta molesta.

**92. EXT. SAN VICTORINO. MAÑANA.**

En una zona llena de comercio, F observa unos juguetes expuestos en una vitrina con adornos navideños. El hombre entra en la tienda.

**93. INT. JUGUETERÍA. DÍA.**

F cotiza algunos de los juguetes.

**94. INT. BANCO BOGOTÁ. DÍA.**

F ingresa al banco, CRISTIAN lo intercede y le pide que vaya a la oficina de su tío.

**95. INT. OFICINA FERNANDO RESTREPO. DÍA**

FERNANDO riñe a F por la tardanza y sin escuchar explicaciones le muestra al hombre una serie de hojas que contienen sus versos (F ha olvidado esas hojas en su escritorio). FERNANDO se mofa de el amor que F tiene a la poesía y lo insta a poner los pies en la tierra. Además de esto lo riñe por no cuidar su salud y no ir a la cita que el le arregló con el médico. F furioso sale de la oficina.

**96. INT. BANCO DE BOGOTÁ. DÍA**

F haciendo un escandalo exige a CRISTIAN entregarle todo su dinero, el joven lo hace a regañadientes.

**97. EXT. CALLE BANCO DE BOGOTÁ. TARDE**

F camina agitado por la calle, una mueca de dolor surca su rostro. F tiene que detenerse y recargarse en la pared. El hombre vomita algo de sangre. A su alrededor los transeúntes que caminan observando las vitrinas, lo miran con desconfianza.

**98. INT/EXT. PASILLO FACULTAD DE MEDICINA/CALLE ALEDAÑA. NOCHE.**

F sigue a MEDARDO por un pasillo oscuro de la facultad. El hombre se muestra hipersensible al ruido y a la parpadeante luz del bombillo que ilumina el lugar. Por una ventana que da a una calle F, cree verse a si mismo bajo la lluvia. Luego cuando vuelve la mirada al pasillo, la figura de MEDARDO que camina frente a él, se deforma, su sombra crece, sus facciones cambian. F huye aterrado del lugar.

**99. INT. IGLESIA BARRIO LAS NIEVES. NOCHE.**

F se refugia en la iglesia. Una humilde mujer se sienta a su lado. Ella habla a F de las pérdidas y lo insta a no sentirse tan solo.

**100. INT. HABITACION DE F. NOCHE.**

F llega a su casa empapado y cargado de regalos para la navidad de sus hijos.

**101. INT. HABITACIÓN DE F. DÍA.**

SOLEDAD entrega a F una carta de VÍCTOR, quien le indica que es imposible por el momento publicar "la copla eterna". F molesto y triste le pide bruscamente a SOLEDAD, retirarse de la habitación.

**102. INT. COCINA DE F. NOCHE.**

F y los niños cenan de forma silenciosa.

**103. INT. SALA F. NOCHE.**

Los niños abren los regalos, la noche continúa silenciosa y gris. F se queda dormido en un sillón y sueña con una navidad alegre en compañía de BEATRIZ, que comienza a tocar el piano. El hombre despierta por la melodía muy bien interpretada en la realidad, pero es SOLEDAD quien la toca. F no puede contener las lágrimas.

**104. INT. CASA DE F. NOCHE.**

F vomita en su baño. Adolorido, de vuelta en su cuarto, se debate entre inyectarse o no. Finalmente cede ante el malestar y se inyecta. El hombre sueña con su casa, cada cosa a la que él se acerca, se degrada, la casa misma comienza a caerse. Sus hijos no están, sus habitaciones están vacías, abandonadas. En su habitación se encuentra a BEATRIZ, que observa por la ventana a una basta oscuridad, en medio de ella, los niños se pierden.

**105. EXT. CASA DE HERMINIA. NOCHE.**

F angustiado y casi delirante le pide a HERMINIA que cuide de sus hijos por un tiempo. El hombre le da grandes cantidades de dinero.

**106. EXT. BARRIO LAS NIEVES. MADRUGADA.**

F camina sin rumbo por una calle. En la esquina de la misma, una casa se incendia pintando la noche de naranja. CANDELARIO alcanza a su amigo que se abre paso entre los curiosos. El hombre cuestiona con seriedad su decisión de abandonar la casa. F terco no cede. Los dos amigos se pierden en la noche.

**107. EXT. CALLE CENTRO DE BOGOTÁ. DÍA.**

Un hombre afanado deja caer un ejemplar de la revista "Atlas", F quien luce mucho más flaco y decaído, lo recoge y lo ojea. El hombre se encuentra con un obituario dedicado a su memoria y con una promesa de publicar sus poemas "La copla eterna" en la próxima edición. Furioso F tira la revista al piso y se pierde en la multitud.

**108. EXT. CALLE ALEDAÑA A REVISTA ATLAS. DÍA.**

F se acerca a la sede de la revista, la calle esta siendo remodelada y unos obreros intentan desviar un río de aguas negras que causa un pestilente aroma, los transeúntes se tapan su nariz mientras recorren la calle.

**109. INT. REVISTA ATLAS. DÍA.**

F entra furioso a la oficina de VÍCTOR quien lo observa como viendo a un fantasma. F se acerca al hombre y se da cuenta de que sobre su escritorio se encuentran sus poemas "La copla

eterna" que están siendo corregidos por VÍCTOR. F los toma con rabia y los rompe.

**110. EXT. CALLE REVISTA ATLAS. DÍA.**

F se encuentra con JAIRO a quien dedica una fría mirada mientras se aleja del lugar.

**111. EXT. CALLE CASA F Y CASA HERMINIA. DÍA.**

F intenta entrar a su casa sin éxito. El hombre golpea en casa de HERMINIA quien sorprendida lo acompaña hasta su hogar y le abre la puerta.

**112. INT. SALA CASA F. DÍA.**

La casa de F luce abandonada y vacía. F pregunta por sus hijos y HERMINIA responde algo evasiva. Finalmente la mujer confiesa que sus hijas se han ido a estudiar a un internado (por consejo del mismo F), pero SOLEDAD ha desaparecido y nadie da razón de ella.

**113. INT. HABITACIÓN NIÑAS DE F CASA DE F. TARDE.**

F recorre abatido la habitación de sus hijas buscando pistas de SOLEDAD. En un armario encuentra una caja de madera que guarda los tesoros de la niña. Dibujos, algunos de los poemas que F desechaba y una gran cantidad de flores silvestres se encuentran allí guardados.

**114. INT. CASA DE F. NOCHE.**

F sueña con la melodía del piano que tocaba SOLEDAD. El hombre busca en la sala pero sólo encuentra el vacío que dejó el piano, que HERMINIA vendió hace un tiempo. Una lluvia de flores silvestres comienza a caer sobre el abatido F, mientras la melodía sigue sonando.

**115. INT. HABITACIÓN DE F. DÍA.**

F pide a HERMINIA que venda la casa y se encargue de administrar el dinero entre sus hijos. Le comenta que ha encontrado un buen internado para JORGE y ARTURO, que les asegurará una buena educación. El hombre le confiesa a la mujer que está enfermo y que precisa de una operación que no quiere hacerse, pues no vale la pena gastar más dinero en él. Finalmente le pide que cuide a EDMUNDO que es muy pequeño y aún necesita del amor de una madre. La mujer acepta.

**116. INT. HABITACIÓN DE LOS NIÑOS. NOCHE**

F acuesta a sus hijos por última vez, y les cuenta una historia para dormir. El hombre vela el sueño de los niños hasta el amanecer y luego sale de casa.

**117. ESPACIO OSCURO/CALLE DE BOGOTÁ. NOCHE**

F en medio de una travesía onírica, recorre una calle de Bogotá donde el tiempo y las multitudes pasan rápidamente, mientras él, camina en contracorriente del fluir de la gente.

**118. EXT. CERCANÍAS CASA DE VECINDAD LOS MARTIRES. DÍA.**

F llega a una humilde casa de vecindad.

**119. INT. PIEZA F CASA DE VECINDAD. NOCHE.**

F se acomoda en una pequeña pieza, sin ningún mueble. El hombre comienza a escribir un poema que tiene por título "SOLEIDAD".

**120. INT. PIEZA F CASA DE VECINDAD. DÍA**

F escribe una y otra vez el poema a SOLEDAD.

**121. EXT. CALLE 7 CON 19 BOGOTÁ. DÍA.**

F camina por una transitada calle. A su alrededor todo se mueve rápidamente.

**122. EXT. PLAZA DE BOLIVAR. DÍA**

F intenta repartir su poema entre la multitud pero nadie le hace caso.

**123. EXT. ESTACIÓN CENTRAL. TARDE**

F sigue intentando que alguien reciba sus papeles, pero ninguna persona le presta cuidado.

**124. INT. PIEZA DE F CASA DE VECINDAD. NOCHE.**

F muy débil reposa sobre una estera de junco tirada en el piso. Candelario entra a la habitación y se sienta a su lado. El hombre se despide de F y apaga la luz.

**125. EXT. PARKE LUNA PARK. AMANECER.**

F reposa sobre un bote de remos, flotando en el lago del parque. A lo lejos en el prado, ve a sus hijas quienes juegan cogidas de la mano. El hombre las llama pero ellas no lo escuchan. Una gran multitud de aspecto solemne transita el parque. SOLEDAD se aparta de sus hermanas y se une a la multitud hasta perderse de vista. F desesperado se tira al agua y comienza a nadar pero algo lo jala a lo profundo del lago. Rodeado de oscuridad F, observa una única fuente de luz que poco a poco toma forma, es BEATRIZ, quien se le acerca. La mujer lo besa, F la abraza con amor, la luz los consume y a todo a su alrededor.

**126. EXT. PLAZOLETA BARRIO LAS NIEVES. DÍA**

Amanece, el cielo sobre el barrio Las Nieves se ve despejado y lleno de colores. Proveniente de un lugar desconocido, una melancólica melodía tocada en un piano, baña las calles de la ciudad.

**GUIÓN****1. PANTALLA EN NEGRO.**

Se escucha el viento soplar además de sonidos de naturaleza provenientes de un ambiente rural. Sobre esto una voz masculina (la voz de F) comienza a adquirir protagonismo.

F (OFF)

¿Quieres que te diga  
Lo que yo ambiciono?

FUNDIDO A:

**2. EXT. CASONA RODEADA DE NATURALEZA. ATARDECER**

El sol se pone en el horizonte detrás de unas montañas. Hay un camino rural solitario, cerca del camino se ve una casona imponente, algo lúgubre. El viento sigue soplando fuerte. F (19) un joven delgado, de ojos penetrantes y vestido de negro, se cierra su abrigo mientras observa la puesta de sol. De fondo se escucha la voz de sus pensamientos.

F (VOICE OVER)

Aspirar el licor de la vida,  
Apurarlo en las copas azules de tus  
milagrosas y nobles pupilas.

El viento sopla fuerte contra su rostro, F instintivamente observa en dirección a donde sopla el viento y allí encuentra a BEATRIZ (16) una joven hermosa, iluminada por los últimos rayos de sol que dan paso a la noche. Ella lleva un vestido blanco que se mece con el viento. Sus ojos son de color azul. Continúa la voz de F.

F (VOICE OVER)

Se caritativa

La joven observa a F con una amplia sonrisa, el hombre se le acerca embelesado. Ella se encuentra debajo de un naranjo en flor, de él toma una ramita llena de flores blancas y se la entrega a F quien la toma con delicadeza, sin dejar de observar a BEATRIZ. A espaldas de la joven está la lúgubre casona que ha comenzado a incendiarse, pintando de naranja la noche. F observa anonadado como la joven le da la espalda y se adentra en la casona consumida por el fuego. Sin pensarlo la sigue y se pierde tras el umbral de la puerta en llamas, en búsqueda

de Beatriz. Su voz se mezcla con el sonido de las llamas, el crujir de la madera y el viento.

F (VOICE OVER)

Dame luz...

Voy a oscuras y solo en el mundo

Llevando una carga de melancolías.

### **3.INT. CASONA. NOCHE.**

Al entrar a la casona F se encuentra con una bohemia multitud que se dispone alrededor de ADOLFO(61) un hombre mayor que recita unos sentidos versos. F camina entre la multitud, guarda silencio pero se lo ve ansioso, repasa los rostros de los presentes con la mirada, buscando a BEATRIZ. Los participantes de la reunión, congregados alrededor de ADOLFO, algunos sentados en excéntricos muebles, otros de pie, todos guardan un silencio ceremonial y no parecen molestarse por la presencia de F. El lugar está iluminado por lámparas de petróleo dispuestas sobre distintas superficies.

ADOLFO

Si en el comienzo, se devela ya el fin y el término se anuda a su principio ¿Por qué en el medio se bifurcan acechantes los caminos y el destino baraja sin cesar el naipes ya marcado para cada quien con diez posibles muertes?

ADOLFO acaba de recitar y los aplausos estallan junto a algunos gritos de júbilo. El hombre mira complacido a la multitud distinguiendo a F que también aplaude sin dejar de mirar a su alrededor. El lugar adquiere un ambiente de celebración, se llena de risas y conversaciones. F es rodeado por algunos de los asistentes que lo saludan amablemente, él devuelve el saludo cortésmente mientras continúa con su búsqueda de BEATRIZ. El joven por fin la ve en el extremo opuesto de la habitación. Junto a una ventana que da a la oscuridad de la noche, ella conversa con un hombre de tez morena (CABDELARIO), quien le dirige una mirada penetrante. F intenta abrirse paso entre la multitud de la fiesta rumbo a BEATRIZ, pero es interceptado por ADOLFO quien se le acerca para ofrecerle un trago. El hombre bonachón bloquea la mirada de F, quien disimuladamente y recibiendo el trago se mueve buscando ver el rincón donde se hallaba la mujer. Cuando lo logra, ni ella, ni el hombre de tez morena están junto a la ventana.

ADOLFO  
 (nostálgico)  
 Lo he extrañado en nuestras reuniones.  
 Hace mucho que no tengo el placer de  
 escucharlo.

F  
 (distráido, buscando con la mirada)  
 Si, he estado de viaje... en el campo.

ADOLFO  
 ¿Y para hoy ha traído algo? Es una noche  
 importante.

F  
 (aún distraído)  
 Si, escribí algo  
 (murmurando)  
 aunque las palabras se me escapan

ADOLFO emocionado le da un efusivo abrazo al joven.

ADOLFO  
 Es una alegría verlo.

F observa el rostro bondadoso y sincero del hombre, suspira y resignado le sonríe ampliamente manteniendo por fin su mirada fija en su interlocutor.

F  
 Son muy bellos sus versos, espero algún  
 día poder ser tan hábil con los míos.

ADOLFO observa a F con mirada profunda.

ADOLFO  
 Usted es un poeta demasiado talentoso,  
 su éxito va a ser prueba suficiente...  
 pero no se fie de él.

F sonríe y bebe un buen trago, ADOLFO bebe también, pensativo. La reunión se vuelve más escandalosa, las copas chocan entre sí, se escuchan cantos, F vuelve su mirada a los rostros de la multitud. JAIRO (21) un joven altivo que viste de forma elegante, interrumpe las cavilaciones de F colocándole el brazo por encima de los hombros y quitándole lo que le queda del trago que le dio ADOLFO, que se apura de de un sorbo.

JAIRO

(algo tomado)

El joven prodigio se ha dignado a acompañarnos.

F sonríe divertido a JAIRO y hace ademán de increparle algo pero su amigo sin dejarlo decir palabra se le acerca al oído y le susurra

JAIRO

Yo se que está buscando.  
Venga

JAIRO le sonríe cómplice a ADOLFO quien los observa alejarse de su lado. F le lanza una sonrisa a su anterior interlocutor quien lo mira a su vez con una sonrisa resignada y le hace un ademán de brindis.

F se deja conducir por JAIRO a través de la multitud cada vez más estruendosa. Las risas, los gritos, la extravagancia de la fiesta parece incrementarse. Algunos de los presentes portan máscaras, hacen onomatopeyas, ríen, gritan. Los amigos atraviesan una sala circundada por una gran serpiente de caucho cuyo extremo construido con unas fauces de plata, se abre despidiendo un potente chorro de licor, que recibe uno de los presentes ante los vítores de los demás. JAIRO señala una puerta entreabierta detrás de la multitud, allí como un sombra entra BEATRIZ. F se afana por llegar a la puerta pero antes de entrar, JAIRO lo toma del brazo y se saca un pequeño paquete de la chaqueta, es una caja metálica con algunos arabescos grabados en la solapa. El hombre se la extiende a F.

JAIRO

Un poco de ayuda de la musa, mi amigo...

F recibe el paquete y entra a la habitación. El ruido de la fiesta se incrementa y vuelven los aplausos y los vítores. Los hombres y mujeres de la reunión, algunos aún con máscaras y disfraces, posan su mirada atenta en ADOLFO. Las sombras de la luz de las lámparas bailan en los rostros de los presentes. JAIRO se une a la fiesta cerrando la puerta de la habitación tras de sí.

ADOLFO

Pues pregunto ¿qué me aparta de ti?

#### 4. INT. HABITACIÓN POCO ILUMINADA CASONA. NOCHE

F camina por la habitación, iluminada sólo por una tenue llama, proveniente de una lámpara de petróleo que parece estar por extinguirse. La lámpara está ubicada en una mesa circular en la mitad la recámara. Es un espacio amplio y casi todo esta en completa penumbra. F sostiene la caja que le entregó Jairo con una mano, en esto cae en cuenta de que en su otra mano sostiene aún la rama del naranjo que le dio Beatriz. De fondo se escuchan lejanos, los versos que ADOFLO recita en la habitación contigua.

ADOLFO (OFF)

Ni el tiempo, ni el espacio, algo quizás fuera más denso y más tenue a la vez, más ancho fuera y fuera más angosto, Tan lejos y tan cerca: si te pienso te has ido, cuando te ausentas te acercas.

F se acerca a la mesa donde reposa la lámpara y allí coloca la rama de naranjo. A continuación la atención de F recae en la caja que le dio JAIRO, el metal luce pulcro, parece nueva, es una caja muy bella y delicada, los arabescos que la adornan brillan con los pequeños destellos de la llama de la lámpara. F se prepara a abrirla pero es interrumpido por una voz grave y masculina que se impone sobre los lejanos sonidos de la fiesta, donde han vuelto a reinar los vítores y aplausos.

HOMBRE (CANDELARIO OFF)

¿Qué hace acá?

F intenta distinguir a su interlocutor sin éxito, aguza la mirada hacia la fuente del sonido pero la habitación parece más grande y oscura, la llama de la lámpara titila cada vez más débil.

F

(receloso)

¿Perdone?

HOMBRE (CANDELARIO OFF)

¿Qué hay que perdonar?

F calla y toma despacio la lámpara de la mesa. La levanta con sigilo a la altura de su rostro.

HOMBRE (CANDELARIO OFF)

¿Pues bueno, qué hace aquí?

F

(molesto tratando de apuntar con la lámpara el lugar de donde proviene la voz)

No sé.

HOMBRE (CANDELARIO OFF)

¿Ah no? ¿No debería estar en otro lugar?

A lo lejos los vítores y los aplausos se han silenciado y una nueva voz masculina acapara el ambiente sonoro lejano. F quien caminaba en dirección a la voz de CANDELARIO, se detiene a escuchar los sonidos de afuera.

VÍCTOR (OFF)

El ganador de nuestro concurso "Siluetas Bogotanas" no se encuentra presente.

##### 5. INT. SALA CASONA. NOCHE.

La sala de la casona ha sido arreglada y dispuesta como un elegante salón de reuniones, con un atril rodeado de sillas muy sobrias. El lugar se encuentra a rebosar con los participantes de la fiesta, algunos aún enmascarados. VÍCTOR (40) un hombre muy bien vestido, algo robusto y de semblante serio, se encuentra frente al atril.

VÍCTOR:

Aunque lamentamos la ausencia del autor haremos la lectura del poema ganador.

VÍCTOR toma cuidadosamente una hoja de papel del atril y comienza a declamar el poema allí escrito, ante la mirada expectante de los presentes. El hombre lee con intención, haciendo resonar las palabras con fuerza.

VÍCTOR

"Su pequeñez lo abrumba, lo impacienta,  
y en el antro de gloria en que se agita,

su vasta inspiración bulle y palpita

**6. INT. HABITACIÓN CASONA. NOCHE.**

F escucha la voz de VÍCTOR con una mezcla de emoción y sorpresa, el hombre murmura para si uno de los versos que recitan en la habitación contigua.

VÍCTOR (OFF) Y F (MURMURANDO):  
...como el mar en las horas de tormenta".

Velozmente F se encamina hacia el lugar donde estaba la puerta, sin embargo su expresión cambia de alegría a confusión cuando se encuentra con una pared cerrada. F ilumina incrédulo el espacio donde solía estar la puerta constituido por un muro en penumbras. Su respiración comienza a acelerarse. F se voltea hacia la habitación y la lámpara que sostiene por fin se apaga. VÍCTOR a lo lejos sigue recitando.

VÍCTOR (OFF)  
A la luz del alma, macilenta  
...en poemas recónditos medita,  
y en sus áticas noches canta, grita...

F respira cada vez más entrecortadamente mientras observa la oscuridad.

**7. INT. SALA CASONA. NOCHE**

Víctor continúa recitando. Los presentes atienden en silencio. Entre la multitud se distingue el rostro de ADOLFO que escucha complacido. También se distingue a JAIRO que escuchan con atención y a BEATRIZ, sentada junto a la ventana frente a la que la vio F hace unos momentos. La joven escucha con una leve expresión de tristeza.

VÍCTOR  
...se disfraza, improvisa y se  
lamenta. "Leonora" con sus ósculos le  
embriaga;  
es "habitante del azul risueño",  
y , sin embargo, entre nosotros vaga...

**8. INT. HABITACIÓN CASONA. NOCHE**

F intenta encontrar la puerta sin éxito atravesando a tientas la habitación, el joven palpa las paredes de lugar que parece

cada vez más grande. La oscuridad se vuelve cada vez más profunda. La voz de Víctor se escucha cada vez más lejana.

VÍCTOR (OFF)

Es muy grande, a pesar de ser pequeño,  
"Odia las realidades y le halaga  
vivir enamorado de un ensueño"

F golpea la pared angustiado y frustrado, la voz de Víctor da paso a grandes aplausos que resuenan como ecos distantes.

F

(desesperado)

¿qué está pasando?

F se deja caer recostado en una de los muros de la habitación, la voz del hombre que lo acompaña, vuelve a resonar, cercana y potente.

HOMBRE (CANDELARIO OFF)

Cuando la noche está así de oscura cada  
cosa puede pasar ...  
Yo le voy a dar un consejo

F con la respiración acelerada observa expectante a la penumbra. Sobre la mesa circular en la mitad de la habitación, una fuente de luz comienza a adquirir protagonismo, la rama del naranjo comienza a arder.

HOMBRE (CANDELARIO OFF):

...Hay que cuidar los pasos...

F anonadado y cada vez más sobresaltado observa la luz proveniente de la rama, que comienza a adquirir un fulgor insospechado, las flores se consumen en las llamas. La respiración de F se acelera, la luz invade la habitación cegándolo. A lo lejos se escuchan cada vez más leves los sonidos de los aplausos y la voz de su interlocutor continúa con su advertencia.

## 9. INT. CASA DE F. MADRUGADA.

Desde una ventana amplia con marcos de madera, entra la luz de la mañana.

HOMBRE (CANDELARIO OFF)

...Hasta de tus mismo tropiezos.

F (33) despierta sobresaltado y cubierto de sudor. Su respiración es rápida y entrecortada, se esfuerza por enfocar su mirada en medio del brillo de la luz que entra por la ventana. Lo primero que ve es a BEATRIZ (29, algo mayor al igual que él) quien lo mira con sus ojos azules, recostada entre delicadas sábanas blancas que cubren la cama donde se encuentran. La mujer lo observa con expresión inquisitiva.

BEATRIZ

¿Otra vez malos sueños?

F le acaricia el rostro suavemente.

F

No, no es nada.

BEATRIZ le sonrío y se acerca para recostarse en su pecho. F la abraza y mira a su alrededor. Se encuentra en una acogedora habitación, en la ventana grande hay un pequeño balcón de madera que da a la calle, donde reposan algunas materas con pensamientos sembrados en ellas. Un tocador con objetos femeninos, un armario de madera, un sillón y dos mesas de noche que enmarcan la cama grande donde se encuentran, completan el mobiliario de la habitación. F suspira al parecer aliviado, su mirada vuelve a BEATRIZ quien se ha quedado dormida sobre él, tiene su larga melena suelta y cubriendo sus hombros desnudos. F la observa complacido, retira el cabello de su rostro delicadamente.

#### 10. INT. IGLESIA BARRIO LAS NIEVES. DÍA.

La Luz de la mañana se cuela por entre los vitrales de la iglesia, reflejando figuras tornasoladas en el piso de la misma. La misa se lleva a cabo y el lugar está casi lleno de feligreses de diversas edades, vestimentas y clases sociales. Todos guardan silencio solemnemente mientras el cura da su sermón.

CURA

(leyendo)

Exclamó Job, y dijo:

Perezca el día en que yo nací,  
Y la noche en que se dijo: Varón es  
concebido. Sea aquel día sombrío,  
Y no cuide de él Dios desde arriba,  
Ni claridad sobre él resplandezca.

Aféenlo tinieblas y sombra de muerte;  
 Repose sobre él nublado  
 Que lo haga horrible como día  
 caliginoso.

F entre la multitud observa distraído los rayos de luz que se cuelan por entre los vitrales. El sermón del padre se convierte en murmullos lejanos. Al lado de F se encuentra BEATRIZ, muy bella vistiendo un vestido azul oscuro, en sus brazos sostiene a EDMUNDO un bebe de 8 meses. Entre F y ella se encuentran sentados BLANCA (15), ISABEL (13), JORGE (7), SOLEDAD (10) y ARTURO (4). F observa los rostros de su familia, los niños algo aburridos intentan no quedarse dormidos. SOLEDAD observa a su padre por unos momentos sin que este lo note pues tiene la mirada puesta en BEATRIZ. La mujer le sonríe a su marido y vuelve la mirada al atrio. De fondo la voz del cura.

#### CURA

Ocupe aquella noche la oscuridad;  
 No sea contada entre los días del año,  
 Ni venga en el número de los meses.  
 ¡Oh, que fuera aquella noche solitaria,  
 Que no viniera canción alguna en  
 ella! Maldíganla los que maldicen el  
 día, Los que se aprestan para despertar  
 a Leviatán.

F ahora recorre la iglesia con la mirada. Con curiosidad observa los rostros de los heterogéneos feligreses que murmuran sus rezos, algunos con angustia, otros con convicción. F pierde su mirada en una ANCIANA de apariencia humilde, al parecer de origen campesino, que cierra los ojos y reza con expresión de angustia. F suspira y vuelve su mirada al cura quien solemne sigue con su sermón.

#### CURA

Oscurézcanse las estrellas de su alba;  
 Espere la luz, y no venga,  
 Ni vea los párpados de la mañana; Por  
 cuanto no cerró las puertas del vientre  
 donde yo estaba,  
 Ni escondió de mis ojos la miseria.

F observa de nuevo a los reflejos de los vitrales que desaparecen lentamente pues la luz que se extingue y el sol se oculta.

## 11. EXT. LUNA PARK. DÍA.

F suspira, se encuentra parado frente a un lago disfrutando de un soleado día. El hombre se encuentra absorto observando las ondas del agua, mientras las balsas de madera que la circundan junto a sus pasajeros, flotan acompasadamente. A lo lejos se ve una rueda de la fortuna y una imponente hacienda. Unas risas sacan a F de su ensimismamiento, BEATRIZ juega con EDMUNDO meciéndolo por los aires en medio de una tranquila zona verde. No lejos están ARTURO, JORGE y SOLEDAD quienes juegan con una pelota animadamente. Por su parte ISABEL trenza el cabello de BLANCA. F mira detenidamente a BEATRIZ y luego a sus hijos entretenidos en sus respectivas actividades. El hombre sonríe y comienza a caminar hacia sus hijos. SOLEDAD que observa que su padre se avecina y sale corriendo a su encuentro.

SOLEDAD

¿Qué hacías papá?

F

Ver, Sol.

SOLEDAD

¿Qué cosa?

F

El agua.

SOLEDAD

¿Por qué?

F

(dulcemente)

Porque me gusta el agua.

SOLEDAD mira el lago y luego a su padre inquisitivamente. F sonríe y alza a su hija quien ríe alegre.

F

¿Qué te gusta ver a ti?

SOLEDAD esta a punto de responder cuando es interrumpida por ARTURO que se acerca sollozando.

ARTURO

(sollozando)

Jorge me quitó la pelota

F le seca las lágrimas suavemente y lo toma de la mano.

F  
Vamos a escuchar una historia para  
olvidar la pelea

F se sienta en el pasto cerca de sus hijas que le sonrían. El hombre sienta a Arturo en su regazo, JORGE se acerca reacio con la pelota entre sus brazos. SOLEDAD se sienta al lado de su padre observándolo atentamente.

F  
Una vez hace mucho tiempo, existió un  
joven viajero, que tras caminar mucho  
encontró al más grande de los tesoros  
debajo de un árbol de naranjas...

BEATRIZ quien continúa meciendo a su bebé, observa con dulzura a su esposo quien emocionado con la historia, entretiene a sus hijos.

#### **12. EXT. PLAZUELA DE LAS NIEVES . DÍA**

La plazuela está llena de movimiento. Sus transeúntes imbuidos en una tranquila rutina se mezclan en un rumor de cascos de caballos, motores y pregones. El día es soleado y la luz da fuerte sobre los edificios que rodean a la plazuela, una pareja de jóvenes enamorados conversan por la acera, un niño travieso se separa de su madre quien lo riñe desde la distancia, un par de hombres discuten amigablemente. F recorre a buen paso el lugar observando los rostros de los transeúntes. Un campesino coloca un pequeño puesto de hierbas aromáticas. Sobre unas cajas de madera, sus manos fuertes colocan delicadamente a las hierbas. Con cariño el hombre les quita las hojas secas. F le sonríe mientras observa como organiza cuidadosamente su mercancía. Distráido con esta imagen F se presta a cruzar la calle pero el ruido de un carro que se le acerca veloz lo saca de su ensimismamiento, el carro lo esquiva por centímetros, F agitado lo observa alejarse mientras el conductor le lanza improperios desde la distancia.

#### **13. EXT. REVISTA "ALTAS". DÍA**

F llega a una calle angosta con algunos árboles que circundan los andenes. El hombre se dirige a la casa ubicada en la esquina de la cuadra. Sobre la puerta se encuentra un letrero que reza "Revista Atlas". F entra.

**14. INT. REVISTA "ATLAS". DÍA.**

VÍCTOR (54), se encuentra sentado tras un amplio escritorio inmerso en la lectura de unos manuscritos. La oficina donde se encuentra luce muy formal. Está llena de bibliotecas y páginas de revistas enmarcadas y colgadas en la pared, junto a fotografías de VÍCTOR que posa orgulloso al lado de distintos personajes de alta clase social. Finalmente, el hombre retira la mirada de las hojas y clava la mirada en F que se encuentra sentado al otro lado del escritorio, expectante. Hay un momento incomodo de silencio.

VÍCTOR

Bueno mi querido amigo, no podría esperar menos de usted.

F esboza una sonrisa que se desdibuja cuando VÍCTOR continúa.

VÍCTOR

(con esforzada delicadeza)

Sin embargo, quisiera hacerle algunas recomendaciones...

El hombre busca entre los manuscritos que tiene en sus manos, mientras F se retuerce ansioso las suyas. Finalmente VÍCTOR encuentra la hoja que busca.

VÍCTOR

Este poema es bellísimo: "En la paz del campo"

(se detiene un momento pensando, luego continúa)

Sin embargo no creo necesario que para resaltar la belleza de nuestros paisajes, versos como estos sean necesarios:

(respira hondo y lee con tono de reproche)

"Me fastidia ese isócrono bullicio que hay en las populosas capitales allí donde entre sedas y cristales tiene su inmenso pedestal el vicio"

F observa confundido a VÍCTOR quien hace una pausa repentinamente. El hombre mantiene la mirada en los papeles. Finalmente como recobrando el hilo de ideas prosigue.

VÍCTOR  
(tratando un tono conciliador)  
Lo siento demasiado tosco.

F  
(pensativo)  
Lamento escuchar eso, los escribí con el corazón.

VÍCTOR  
(haciendo aspavientos)  
Pero claro que si, por favor no me malinterprete. Es solo que siento que no usa las palabras adecuadas en ciertos pequeños apartes y esto no me parece justo tratándose de un poeta tan ilustre como usted. Ha sido tanto lo que usted a aportado a esta revista que le debo mi completa sinceridad.

F suspira contrariado, luego toma aliento para decir algo pero VÍCTOR lo interrumpe.

VÍCTOR  
Esto se lo pido como amigo. Me gustaría que considerara unas pequeñas correcciones que le anoto, quizás que se deshaga de algunos pasajes un poco duros... realmente me interesa publicarle.

F  
(apesadumbrado)  
no se si sea realmente necesario..

VÍCTOR  
Bueno, si queremos publicarlos en la edición del mes que viene me temo que si... Puedo darle un adelanto

F asiente con expresión algo turbia y resignado recibe los papeles que VÍCTOR le extiende con expresión satisfecha.

**15. EXT. CERCANIAS A LA ESTACIÓN DE TRENES DE LA SABANA. DÍA.**

F en medio de una congestionada acera camina con la mirada clavada en los manuscritos que le han sido devueltos en la oficina de VÍCTOR, los repasa ofuscado, sin prestar demasiada atención a su alrededor. Finalmente se detiene y molesto arruga los papeles en sus manos y se los echa al bolsillo casi hechos una bola de papel. Su rostro se contrae repentinamente en una expresión de dolor. F se aprieta el estomago con un brazo y exhala. A su alrededor hay gran movimiento de viajeros. En medio de la marea de transeúntes F intenta respirar profundo, su mirada se concentra en una familia muy humilde que lucha con sus grandes equipajes. El dolor parece aumentar, F molesto cierra los ojos, inhala y exhala, vuelve a abrirlos, la familia humilde se pierde tras doblar por una esquina. F retira la mano de su estomago y respira profundamente. Comienza a caminar al principio lentamente, luego recupera un ritmo normal y se funde entre la multitud. A sus espaldas, a lo lejos, una mujer que carga una maleta de mano, se desploma sobre la calle. La gente corre a ayudarla y se forma un tumulto de curiosos alrededor.

**16. EXT. FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL. DÍA.**

F atraviesa el umbral de un imponente edificio. Un gran número de personas entran y salen del lugar, en su mayoría jóvenes que llevan libros y maletines en sus manos. Sobre la puerta hay una inscripción que reza: UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA FACULTAD DE MEDICINA.

**17. INT. FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL. DÍA.**

F recorre rápidamente un pasillo largo y oscuro hasta dar con la última habitación, ésta tiene el número 406 incrustado en la puerta. El hombre golpea con los nudillos y luego de un momento la puerta se abre. Desde su interior un hombre con voz chillona (MEDARDO) murmulla.

HOMBRE

Ah es usted.. Pase.

**18. INT. HABITACIÓN 406. DÍA.**

Las paredes están atiborradas de escaparates con toda clase de frascos y elementos médicos en desuso. El lugar tiene pinta de bodega improvisada, es pequeño y sin ventanas. Hay un escritorio viejo de madera y una silla algo destartada. Allí se sienta MEDARDO (26), un joven delgado, pálido y de actitud socarrona. Hay poco espacio en la habitación, mal iluminada por un foco de pocos vatios, que parpadea ocasionalmente. F

sólo puede permanecer de pie entre la puerta y el escritorio destartalado. Se lo ve pálido.

MEDARDO

Me extrañaba su ausencia.

F

(intentando no mirar al joven y toscamente)

Ojalá fuese más prolongada.

MEDARDO ríe exageradamente. F pone unas cuantas monedas sobre el escritorio y respira profundo.

MEDARDO

Siempre con prisa.

MEDARDO se mueve parsimoniosamente, toma las monedas, las cuenta, las guarda en una caja que saca de un cajón del escritorio. Luego se para y busca en uno de los escaparates. Tras unos trastos hay una caja de metal que contiene una serie de frascos de vidrio que guardan un líquido transparente. En su etiqueta se lee la palabra "morfiná". Medardo toma uno y se lo pone en la mano a F quedando frente a frente en el reducido espacio.

MEDARDO

¿La habitación de siempre?

F observa la seca y pálida piel del rostro del joven, tan cerca al suyo.

F

¿Es la que pagué no?

MEDARDO se acerca un poco más a F que contiene la respiración, el joven abre la puerta tras de F.

**19. INT. HABITACION VACÍA FACULTAD DE MEDICINA UN. TARDE.**

MEDARDO entra en una habitación que al parecer es un salón de clase abandonado o en reparaciones. Al comprobar que no hay nadie, le indica a F que siga.

MEDARDO

Una hora.

El joven sale y cierra la puerta tras de si, dejando a F solo. El lugar luce sucio, hay basura en el piso, escombros y sillas dañadas. F se sienta en una de ellas, de frente a un ventanal que deja ver algo de la plaza de los mártires y del cielo bogotano. De un bolsillo interno de su chaqueta, saca una caja metálica con arabescos tallados en ella (el regalo de JAIRO que luce un poco menos brillante y más curtido que en el sueño). La caja contiene una jeringa también de metal, y un frasco de vidrio vacío que también tiene la etiqueta de "morfinina", F lo desecha y saca el que compró, de un bolsillo de su chaqueta. El hombre lo destapa e introduce la jeringa en el, extrayendo su contenido. F se mueve rápidamente, se lo ve tenso, sus manos tiemblan un poco, sin embargo se quita su chaqueta con delicadeza y la coloca cuidadosamente en el respaldo de la silla, se arremanga su camisa y busca una vena en su brazo desnudo. Al encontrarla, introduce la jeringa y se inyecta el cristalino líquido. Su expresión se relaja, cambiando de ansiedad a tranquilidad. F se desgonza en la silla, los parpados le pesan. El sol se pone frente a él, F observa el atardecer a través de la ventana del salón. La luz se vuelve escasa, anochece, el alumbrado público se enciende. F observa la luz proveniente de una de las lámparas de la plaza. Los ojos se le cierran. Las luces del alumbrado titilan y se apagan todas al unísono dejando a la plaza a oscuras, al igual que al salón donde se encuentra F.

**20. EXT. CERCANÍAS AL BARRIO LAS NIEVES. NOCHE.**

La ciudad está en penumbras, F camina casi a tientas por una calle comercial del centro de Bogotá. Se escuchan expresiones de asombro en la oscura noche sin luna. Alrededor de F se escuchan cristales rompiéndose y uno que otro grito. Un hombre lo atropella y lo hace tambalear, otro a lo lejos grita.

HOMBRE (VOZ OFF)

¡Ladrón!

Hay caos alrededor de F. Sólo distingue sombras que corren en diferentes direcciones, se escuchan riñas, golpes. El hombre está agotado y enfermo. Como puede se recuesta contra una pared y vomita. Tratando de recomponerse camina unos pasos y se recuesta sobre la pared. Una voz profunda y conciliadora se dirige a él.

HOMBRE (CANDELARIO)

La noche está muy oscura

F confundido, intenta distinguir al hombre que le habla, pero su visión se torna borrosa y la oscuridad es muy profunda.

F  
(molesto, tratando de adueñarse  
de si mismo)  
¿Qué quiere, quien es?

HOMBRE (CANDELARIO)  
Uno no debería caminar en medio de tanta  
oscuridad... ¿Quién extraña las calles,  
junto al calor del hogar...?

F no contesta y molesto comienza a alejarse torpemente, guiándose por la pared, aún soñoliento y desubicado.

HOMBRE (CANDELARIO)  
Cuide sus pasos o lo lleva la marea  
de gente

F se voltea y observa inquisitivo al hombre, su visión menos borrosa le permite distinguir una sombra que se aleja impasible calle abajo, entre la oscuridad. A su alrededor siguen los saqueos. F lo observa por un momento y sigue caminando hasta perderse también en la oscuridad.

## 21. INT. CASA F HABITACIÓN PRINCIPAL. NOCHE.

BEATRIZ entra sosteniendo una pequeña lámpara de petróleo que ilumina levemente la oscuridad de la noche. Se dirige a la ventana que se encuentra abierta de par en par, la ciudad sigue a oscuras. La mujer deja la lámpara en la mesa de noche. F se encuentra tumbado en la cama, se ha quedado dormido, aún con su camisa y pantalón puestos. Se estremece levemente entre sueños. BEATRIZ lo observa por un momento, se quita su ropa con delicadeza, la deja caer al suelo. F luce intranquilo. Desnuda, Beatriz se acerca a su marido, se recuesta a su lado, con mucho cuidado desabotona su camisa, primero los botones del pecho, luego los de las mangas. BEATRIZ, levanta con cuidado una de las mangas, hasta encima del antebrazo de su esposo. Allí se descubren pequeños morados producto de constantes pinchazos, ella los mira pensativa por unos momentos. Una leve expresión de tristeza cruza su rostro. Beatriz comienza a acariciar el brazo de F, besa delicadamente sus morados, luego lo besa en la boca. F se despierta levemente sobresaltado. La titilante luz de la lámpara le deja ver entre las sombras a su esposa desnuda, tendida a su lado. F suspira y la abraza compungido.

F

Lo siento...

Ella lo interrumpe con un beso, el acaricia su cuerpo. Hacen el amor.

## 22. CASA DE F. DÍA

Una máquina de coser de metal negro empotrada en una base de madera, da finas puntadas a una chaqueta masculina. BEATRIZ sentada frente a ella hace algunos arreglos a la prenda. La mujer se encuentra en una pequeña pero acogedora sala, al lado de una puerta que da a un jardín interno por donde entra la luz. El lugar está decorado con bocetos de paisajes, retratos de F y los niños, enmarcados en modestos marcos de madera. Hay algunos libros sobre distintas superficies, un piano en una esquina de la sala, una mesa comedor junto a una pequeña chimenea. En el piso uno que otro juguete con el cual se entretienen JORGE Y ARTURO. ISABEL Y BLANCA hacen tareas sentadas en el comedor. SOLEDAD se encuentra dando vueltas sin rumbo por la sala, ojeando cada cosa sin saber que hacer, finalmente voltea a mirar a su madre, que está concentrada en su labor. Sigilosamente camina hacia unas escaleras de madera situadas al otro lado de la sala, BEATRIZ la observa con el rabillo del ojo y cuando la niña comienza a subirlas, le dice.

BEATRIZ

Amor, déjalo descansar.

SOLEDAD se devuelve derrotada y se sienta en el piso al lado de su madre. La niña, con expresión aburrida, se pone a jugar con su cabello mientras mira hacia el piso. BEATRIZ para de coser.

BEATRIZ

¿Qué pasa Sol, porqué no juegas con tus hermanos?

SOLEDAD

Ya no me gustan esos juegos.

BEATRIZ

¿Qué te gusta hacer entonces?

La niña se encoje de hombros.

SOLEIDAD

Quiero hacer cosas bonitas.

BEATRIZ sonríe.

BEATRIZ

Ven.

BEATRIZ toma de la mano a SOLEDAD y la lleva hasta la otra esquina de la habitación, donde se encuentra el piano. Ambas se sientan frente a él, la mujer cariñosamente guía las manos de su hija por las teclas, creando diferentes armonías.

BEATRIZ

¿Qué quieres escuchar?

SOLEIDAD se queda pensando.

BEATRIZ

Esta le gusta mucho a tu papá.

BEATRIZ comienza a tocar una bella y melancólica melodía. SOLEDAD observa admirada mientras la mujer continúa tocando. F ha despertado y se encuentra en el primer peldaño de las escaleras observando la escena. Su hijo Arturo corre a él para mostrarle algún juguete, F le acaricia la cabeza y se dirige luego hacia su mujer que acaba de tocar la pieza musical. La abraza por la espalda.

### 23. INT. ESTUDIO DE F. DÍA.

F se encuentra en una pequeña habitación tapizada de bibliotecas llenas de libros. El hombre está sentado frente a un escritorio de madera, plumas, tinta, manchones, ceniceros, colillas de cigarrillos y una pequeña estatua de bronce de Don Quijote de la Mancha. F fuma un cigarrillo mientras observa unas hojas arrugadas, llenas de tachones y anotaciones en los costados. F apaga bruscamente el cigarrillo. Con decisión comienza a escribir y llena rápidamente una hoja en blanco. Frente a su escritorio hay una pequeña ventana que deja ver los techos del barrio "las nieves" y la tarde en Bogotá.

### 24. INT. HABITACION DE F. NOCHE.

BEATRIZ se cepilla su largo cabello sentada frente al tocador de su habitación, lleva puesto un bonito vestido blanco. Se maquilla. SOLEDAD la observa sentada en la cama. F entra a la habitación con un ramito de flores blancas, el hombre besa a su mujer y le ofrece las flores, antes de que su mujer las reciba, F repara en SOLEDAD que los observa silenciosa, el

hombre le sonríe y parte el ramito en dos, a continuación ofrece una parte a su hija que lo acepta con una gran sonrisa y el otro se lo da a BEATRIZ quien lo mira con ternura. F les sonríe a ambas.

F  
(a Beatriz)  
te espero abajo

**25. INT. HABITACIÓN DE LOS NIÑOS. NOCHE.**

HERMINIA (43), una mujer de semblante serio revisa la cuna de EDMUNDO quien está por quedarse dormido. BEATRIZ entra a la habitación procurando no hacer ruido, se acerca a la cuna sonriendo a HERMINIA. Acaricia el rostro de su hijo.

**26. INT. SALA CASA F. NOCHE.**

F ayuda a ISABEL con unas operaciones matemáticas que la niña intenta resolver en un cuaderno. HERMINIA y BEATRIZ bajan por las escaleras.

BEATRIZ  
A veces se despierta tras dos horas de sueño...

HERMINIA  
No se preocupe, vaya tranquila que yo sabré como arreglármelas.

BEATRIZ  
Gracias Doña Herminia.

F observa a su mujer que luce radiante. El hombre besa a ISABEL en la frente y se dirige a su esposa a quien toma por la cintura y le susurra al oído.

F  
Estás muy linda.

BEATRIZ lo observa con amor y algo de reprobación. F se acerca a HERMINIA y saca de su bolsillo unas cuantas monedas que pone en la mano de la mujer.

F  
Gracias doña Herminia, con esto quedamos a paz por esta semana.

La mujer cuenta las monedas y asiente. BEATRIZ manda un beso a Isabel quien le esboza una sonrisa y junto a F salen a la calle.

**27. INT. TRANVIA. NOCHE.**

El tranvía que recorre la carrera séptima desde la calle 19 hacia el norte, va casi vacío. BEATRIZ observa el pasar de las calles, los árboles, los negocios comerciales, las luces que se encienden. Hay algo de movimiento pero la ciudad luce más sola de lo habitual. F observa a su esposa mientras el viento le mece su cabello, ella lo voltea a mirar, le sonríe y vuelve su rostro a la calle.

BEATRIZ

Es bella esta ciudad.

**28. EXT. ALREDEDORES DEL SALÓN OLYMPIA. NOCHE.**

El viento sopla fuerte, una mujer humilde camina calle arriba arriando a un burro que lleva encima a su hijo pequeño. Beatriz, que espera a su marido, la observa, le sonríe al pasar. Además de ellos no hay más personas en la calle. F se asoma a la taquilla del Salón Olympia, toca, no parece haber respuesta. F se vuelve a su esposa, su vestido se mece con el viento.

F

(de buen humor)

Parece que no hay función, ¿qué quieres hacer?

BEATRIZ

Todo está muy solo, ¿no te parece?

F se encoge de hombros.

F

Me gusta así

Los esposos cruzan a la otra acera y comienzan a caminar por una calle circundada de árboles. BEATRIZ se cubre su cabello con un chal que la resguarda del frío. Estornuda. F se quita su chaqueta y cubre a su mujer con ella, luego la abraza.

F

¿Quieres comer algo?

BEATRIZ  
Me siento cansada.

F luce decepcionado, BEATRIZ le sonríe.

BEATRIZ  
Caminemos a la casa.

La pareja camina entre los parches de luz provenientes del alumbrado público. F luce pensativo, quizás algo molesto, Beatriz lo nota y repentinamente se separa de él, toma con su mano uno de los postes de luz y le da una vuelta mientras recita alegre, mirando a su esposo.

BEATRIZ  
¿Qué ser vivo, dotado de sentidos, no  
ama, por encima de todas las maravillas  
del espacio que lo envuelve,  
a la que todo lo alegra, la Luz  
-con sus colores, sus rayos y sus ondas;  
su dulce omnipresencia-,  
cuando ella es el alba que despunta?

F observa a su esposa su expresión seria cambia para dejar salir una gran sonrisa. El hombre le coloca un mechón de cabello movido por el viento, detrás de su oreja y recita a su vez.

F  
¿Tiene que volver siempre la mañana?  
¿No acabará jamás el poder de la Tierra?  
Siniestra agitación devora las alas de  
la Noche que llega.  
¿No va a arder jamás para siempre la  
víctima secreta del Amor?  
Los días de la Luz están contados

Beatriz y F ríen, los esposos siguen recitando versos mientras se pierden en la lejanía de la solitaria calle.

## 29. INT. CASA F HABITACIÓN PRINCIPAL. NOCHE.

BEATRIZ recostada en su cama, dibuja en un pequeño cuaderno, sus trazos se detienen pues la mujer sufre un ataque de tos. Su tono de piel está algo pálido y se torna de una coloración azulada. F entra a la habitación con un vaso humeante en sus manos el cual le entrega a su mujer con delicadeza. El hombre se sienta al lado de su esposa y la observa soplar el líquido.

Ella toma un poco y deja el vaso en la mesa de noche. F se acerca y le quita el cabello de la cara. Con delicadeza, le toca la frente.

F  
(compungido)  
No debimos haber salido esa noche.

BEATRIZ se encoje de hombros y esboza una sonrisa. La mujer sigue dibujando y F se recuesta en su regazo.

**30. EXT. REVISTA "ATLAS".DÍA**

F sale de la revista con buen semblante y se encuentra casi frente a frente con JAIRO (34, visiblemente de más edad) quien se disponía a entrar.

JAIRO  
(entusiasta)  
Esto si es una buena coincidencia

F  
(aparentando seriedad)  
yo no estaría tan seguro.

F sonrío y Jairo ríe.

F  
No pensé que volviera tan pronto a la ciudad

JAIRO  
Bueno ya ve, quise darle una oportunidad y mire  
(señala la calle con un gesto de reprobación)  
después de dos días ya estoy aburrido...

F sonrío y niega con la cabeza como reprobando las palabras de su amigo. JAIRO sonrío.

JAIRO  
VÍCTOR me hizo una propuesta de trabajo que no pude resistir. A propósito me ha contado que sigue escribiendo muy asiduamente.

F  
(asintiendo)

Vengo de dejar algo para la publicación del mes que viene y voy a preparar algo también para noviembre.

JAIRO clava sus ojos penetrantes en F quien luce lozano.

JAIRO

Tal parece que su musa le ganó a la mía, que buena pinta le han dado estos años de enclaustramiento.

F le lanza una mirada sarcástica a su amigo que deja salir una carcajada. F enciende un cigarrillo y le ofrece uno a JAIRO, que acepta y lo enciende enseguida. Las calles lucen poco transitadas.

JAIRO

No supongo que pueda alejarlo de casa demasiado tiempo entonces... para una invitación inocente.

F

(lanzando a su amigo una mirada perspicaz)  
nada con usted es inocente...  
Quizás sólo un café, tengo que volver pronto a casa.

JAIRO sonrío burlón y los amigos comienzan a caminar rodeando un árbol que hace parte de la acera.

JAIRO

(exhalando una bocanada de humo con expresión de molestia)  
Tenía la esperanza de encontrarme con lugar para caminar al menos... todo acá es estático inútil y aburrido.

F

(sonriente murmurando)  
Y Dios quiera que así siga.

Los amigos ríen y siguen conversando. Los gritos de un voceador de periódico poco a poco adquieren protagonismo mientras F y JAIRO se alejan calle arriba.

VOCEADOR

Periódicos, revistas. Compre las noticias más recientes. Sube la cifra de muertos por grave enfermedad que aqueja al país. Crisis en el paseo bolívar, 6 muertos en una semana...

**31. INT. SALA CASA DE F. DÍA.**

F observa a su hijo EDMUNDO, quien juega con un sonajero que golpea contra los bordes de la madera de su cuna. ARTURO sentado en el piso, dibuja con algunos colores sobre un cuaderno. F vigila a sus hijos sentado en un sofá de la sala, pero tiene la mirada algo ausente, se lo ve sudoroso y ansioso. De nuevo una expresión de dolor invade su rostro, el hombre se arquea en su asiento sobre su estomago, cierra los ojos, inhala y exhala unas cuantas veces. El sonido del sonajero se hace cada vez más fuerte. F intenta respirar profundamente pero sus inhalaciones son irregulares. Un pregón proveniente de la calle llama su atención.

AGUATERO (VOZ OFF)

¡Agua! ¡Agua fresca!

F se incorpora rápidamente.

**32. EXT. CALLE CASA DE F. DÍA.**

F en el umbral de su puerta llama a un joven que camina arriando a una burra que carga unos recipientes de metal. El muchacho de extracción humilde se acerca a F con su burra.

AUGATERO

¿Agua patrón?

F le pasa un recipiente que sacó de la casa.

F

Por favor llénelo.

F sostiene el recipiente mientras el joven vierte agua en el. F se fija en él muchacho, observa sus pies descalzos, su rostro concentrado en su labor.

**33. INT. CASA F. DÍA.**

En la cocina F bebe con afán un gran vaso de agua. La tos de BEATRIZ proveniente de la sala llama su atención. F se asoma

por la puerta de la cocina, sus hijos siguen en el mismo lugar pero no está su esposa. El hombre se dirige al jardín. BEATRIZ está sentada en una butaca, toma el pálido sol del día. El jardín es pequeño pero rebosante de macetas con distintas flores y plantas sembradas en ellas. Pensamientos, violetas, orquídeas, jazmines y rosas rodean a BEATRIZ, que respira profundamente.

F

¿Te sientes mejor?

BEATRIZ:

(Con los ojos cerrados y el rostro en dirección a los rayos de sol)

Algo.

F

¿Te preparo algo de comer?

BEATRIZ

Ven, siéntate conmigo.

F toma otro taburete y se sienta al lado de su esposa. Se lo ve aún algo sudoroso y ansioso, sin embargo el hombre trata de disimular y se acerca para besar a su mujer en la frente. BEATRIZ se lo queda viendo detenidamente por un largo rato.

BEATRIZ

¿Sabes?, realmente me siento mucho mejor.

F la mira apenado y recuesta su cabeza en el pecho de su esposa. BEATRIZ le acaricia el cabello.

BEATRIZ

Está bien... no creo que sea la mejor forma de ayudarte con tus dolores pero...

(sonríe melancólica)

Yo se que es difícil...

F

(suspirando)

Debes pensar que no tengo carácter.

BEATRIZ  
(sonriente)  
Un poco.

F hunde más su cara en el pecho de su mujer. Desde la sala se escucha el llanto de EDMUNDO. BEATRIZ besa a su marido y se levanta. Antes de volver a la sala, le dirige una mirada dulce a su esposo.

BEATRIZ  
Puedes salir amor, yo ya me siento mucho mejor... trata de no demorarte.

BEATRIZ entra a la casa y F la mira perderse tras el umbral de la puerta.

**34. INT. BANCO DE BOGOTÁ. DÍA.**

CRISTIAN el cajero del banco, deposita frente a F una cantidad de monedas de diferentes denominaciones. El hombre las cuenta. Es el único cliente que tiene el banco.

CRISTIAN  
¿Algo más señor?

F  
Por favor dígame mi saldo.

El hombre se retira unos momentos. F se toma el estomago con expresión de dolor y mientras respira profundamente observa el establecimiento vacío. CRISTIAN regresa con un papel. F lo observa, en él está escrita una cifra de dinero que no aparenta ser muy grande. F frunce el seño y respira profundo.

F  
Muchas gracias.

F se dispone a salir, pero es interrumpido por CRISTIAN.

CRISTIAN  
Disculpe señor, Don Fernando me ha pedido que lo haga seguir.

F luce ansioso, piensa unos momento y luego se dirige a CRISTIAN.

F

Por favor envíele mis disculpas, dígame que me encuentre algo apurado.

CRISTIAN asiente.

**35. INT. FACULTAD DE MEDICINA UN. TARDE.**

F cruza con afán el umbral de la facultad. Sin esperarlo se encuentra con un remolino de personas entre estudiantes y médicos, que intentan atender las súplicas de una numerosa familia de extracción humilde. La MADRE carga en brazos a un pequeño muy pálido y con una coloración azulosa en su rostro. Ésta le ruega a uno de los estudiantes.

MADRE

Por Favor hagan algo no puede respirar.

Una pareja mayor entra a la facultad, la mujer se ve muy agotada y asfixiada, tras dar unos pasos la señora se desploma en brazos de su marido sufriendo un ataque de tos. Dos estudiantes corren a auxiliarla ayudando al marido a buscar una camilla donde ponerla. F observa su alrededor, todo parece pasar más lento, su rostro pasa de sorpresa a horror, F se precipita a la salida de la facultad.

**36. EXT. PLAZUELA DE LAS NIEVES. NOCHE**

F atraviesa corriendo la plazuela, los bombillos del alumbrado público parpadean y se apagan todos al unísono, dejando a la ciudad sumida en la oscuridad.

**37. EXT. CALLE CASA DE F. NOCHE.**

F corre hasta llegar a su casa y a lo lejos ve una luz proveniente de la puerta. Al llegar sin aliento, ve a HERMINIA sujetando una lámpara de petróleo. La mujer tiene el rostro afligido y no puede mirarlo a los ojos. F llega frente a ella y la mira sin poder decir una palabra. La mujer lo observa apenada.

F

(tratando de calmarse y regular su respiración)  
¿Dónde está Beatriz?

HERMINIA

(conmovida)  
Debe ser fuerte, por sus hijos.

F

(al borde de la desesperación)

¿Dónde está mi esposa?

HERMINIA

(Tratando de mantener la compostura)  
Acaban de llevársela, son ordenes de la  
alcaldía.

F

(molesto)  
¿Quién se la llevó? ¿Que pasó?

HERMINIA

(La voz se le quiebra)  
Es una epidemia muy contagiosa... no se  
donde los están enterrando. Ya han muerto  
tres en esta cuadra.

La mujer señala una casa en medio de la oscuridad extendiendo su lámpara de petróleo. F detalla un gran trapo blanco que ondea desde una de las ventanas de la casa. El hombre voltea instintivamente su mirada hacia sus ventanas, desde donde ondea otro gran trapo blanco. La expresión de F es de completo terror.

F

¿Por dónde se fueron?

Herminia se queda petrificada, F sin esperar más sale corriendo, la mujer le grita desde la casa.

HERMINIA

¡Espere, sus hijos...!

F sigue corriendo.

### **38. EXT. CALLE BARRIO LAS NIEVES. NOCHE.**

F trata de recuperar el aliento en medio de la oscuridad casi absoluta de la noche. Escucha un rechinar de ruedas, a lo lejos distingue a una figura que se mueve pesadamente empujando una carretilla. F se abalanza sobre la misma. Un hombre de unos 50 años se esfuerza por empujar su carga tapada con una sábana blanca. Sin siquiera preguntar, F retira la sábana. En la carretilla reposan un pequeño niño y un anciano, ambos muertos.

CARRETILLERO

¡¿Pero que hace imbécil?!

F se queda petrificado ante la escena.

CARRETILLERO  
 ¡que espera, cúbralos otra vez!

F intenta reaccionar. Como puede le hace una pregunta al hombre

F  
 (Angustiado)  
 ¿A dónde los lleva?

CARRETILLERO  
 Al cementerio central.

F sale a correr de nuevo, dejando al carretillero hecho una furia, tras él.

**39. INT. CEMENTERIO CENTRAL. NOCHE.**

F recorre desesperado las desoladas callejuelas del cementerio, se encuentra perdido en la inmensidad del lugar. A lo lejos escucha unos ruidos y voces hacia los que se dirige.

SEPULTURERO I (VOZ OFF)  
 Está por llenarse hay que abrir otro.

F da con una amplia zona del cementerio, la oscuridad le impide ver lo que allí ocurre así que comienza a acercarse. Se escuchan golpes secos y remover de tierra. F llega finalmente a la fuente de los sonidos, un hombre esta parado al frente de un gran hoyo en la tierra, otro hombre se acerca sosteniendo una lámpara de petróleo. La luz amarillenta y titilante ilumina el contenido del hoyo que rebosa de cadáveres, que comienzan a ser tapados con la tierra removida. F suelta un grito de desesperación y perdiendo la cabeza se abalanza al hoyo en búsqueda de su mujer. Los hombres lanzan un grito de asombro. Ofuscados se abalanzan intentando detener a F que como puede lucha por soltarse. Otros 2 sepultureros se acercan para ayudar, portando más lámparas que permiten ver otros hoyos también llenos de cadáveres. F continúa forcejeando desesperado.

**40. INT. CASA DE F. AMANECER.**

F, parado en el jardín de su casa, observa el pequeño banco donde su esposa tomaba el sol. Tiene su mirada perdida en él. Es una mañana gris, el hombre está sucio y con signos de golpes en el rostro. Llueve, el banco comienza a llenarse de agua, F no reacciona. La lluvia lo cubre también. A sus espaldas, en

las escaleras, SOLEDAD, BLANCA e ISABEL, lo observan con los ojos llorosos. Su padre se percata de su presencia, las observa bajo la lluvia sin poder decir nada, las lágrimas comienzan a surcar su rostro y se confunden con las gotas de lluvia.

#### **41. INT. HABITACIÓN F. NOCHE.**

La habitación está a oscuras. F se encuentra tendido en la cama junto a un vestido de Beatriz. El hombre respira de forma intranquila, unas gotas de sudor se deslizan por su frente. Unos pasos se escuchan desde el exterior, BLANCA entra sosteniendo una bandeja con comida. F cierra los ojos al escuchar abrirse la puerta. BLANCA se acerca a la cama de su padre.

BLANCA

¿Papá?

Al no obtener respuesta, BLANCA se acerca a su padre y lo observa por unos momentos. La joven decide no despertarlo y se lleva la comida cerrando la puerta tras de sí. F abre los ojos de nuevo. Frente a él se encuentra la gran ventana de la habitación, que deja ver dos casa de la cuadra. F observa las sombras de sus vecinos desplazarse de un lado a otro de sus habitaciones, observa el prender y apagarse de las luces, escucha los pasos de los transeúntes sobre la calle empedrada, el ruido de sus hijas que lavan la loza de la cena y acuestan a sus hermanos. La respiración de F se escucha sobre el ruido de la calle y de la casa, es una respiración cada vez más fuerte e intranquila. Cuando todas la luces frente a él se han apagado, F se incorpora bruscamente, sentándose en el borde de su cama, se dobla sobre su estómago hasta colocar la cabeza entre sus rodillas, su expresión es de desesperación y dolor. El hombre toma impulso, se incorpora bruscamente y se acerca al armario, buscando con afán en una de sus chaquetas. Finalmente encuentra en uno de los bolsillos su caja metálica, la abre, en esta se encuentra su jeringa y un frasco de cristal que toma con ansiedad. Al revisarlo a la luz se percata de que no queda nada en su interior. El hombre lo tira al piso con rabia quebrándolo al instante, a continuación se coloca una chaqueta bruscamente. El silencio de la noche es de pronto interrumpido por el llanto del pequeño EDMUNDO. F, sudoroso, se queda paralizado escuchando a su hijo. Desesperado se sienta sobre el borde de su cama y se tapa su rostro con las manos.

#### **42. INT. HABITACIÓN DE EDMUNDO. NOCHE.**

EDMUNDO llora desconsolado en su cuna en medio de la oscuridad de su pequeña habitación. La puerta cruje, se abre despacio.

F se queda parado en el umbral, sin decidirse del todo por entrar. Tras unos momentos, el hombre camina débilmente hacia su hijo. Sin embargo, una vez al lado de la cuna, se queda paralizado mirándolo. El sudor se extiende por su frente. En medio de la oscuridad y del llanto inconsolable de su hijo, una voz lejana llega a oídos de F, una mujer canta un arrullo. El hombre extiende sus brazos y toma tembloroso al bebé. La nana que canta la mujer va disminuyendo en volumen. F abraza a su hijo con ternura y comienza a murmurarle el arrullo que escuchaba. Poco a poco el niño se calma.

**43. EXT. CEMENTERIO CENTRAL. TARDE.**

F, vestido de luto y con unas ojeras muy marcadas, sostiene un gran ramo de flores de diferentes clases. El poeta observa la entrada del cementerio con resignación.

F (VOICE OVER)

Un jardín: las rosadas amapolas  
al aura dan sus entreabiertos broches,  
mientras la brisa, en embriagantes alas  
deja vagar sus húmedos derroches.

Junto al poeta se encuentran sus hijos y HERMINIA quien sostiene al pequeño EDMUNDO. Todos van igualmente vestidos de luto. ARTURO se suelta de la mano de su hermana BLANCA y se dirige a su padre, cogiéndolo de la mano.

F (VOICE OVER)

Y allí estás tú; sobre la pompa egregia  
de aquel jardín, tu corazón me aguarda.  
Cómo hay de luz en tu mirada regia,  
cómo hay de amor en tu actitud gallarda.

F observa a su pequeño hijo que luce confundido, luego observa a sus otros niños. JORGE solloza abrazado a su hermana BLANCA, quien consiente su cabeza. SOLEDAD observa a su padre afligida, ISABEL mantiene su mirada en el piso.

F (VOICE OVER)

Todo se fue, las entreabiertas flores,  
el suave olor de las campestres brisas,  
tus ojos... con sus lluvias de fulgores,  
tus labios... con sus olas de sonrisas.

F le da una flor del ramo a ARTURO quien la toma compungido. F le da a cada uno de sus niños una flor y la apesadumbrada familia entra en el cementerio.

F (VOICE OVER)

No tengo luz; mis ilusiones todas,  
faltas de sol, en la penumbra expiran,  
con la tristeza celebré, mis bodas,  
bajo el dolor mis pensamientos giran.

**44. INT. CEMENTERIO CENTRAL. TARDE.**

La familia camina por entre las callejuelas del cementerio, hasta dar con un descampado cubierto de tierra. En el lugar comienzan a brotar pequeñas briznas de pasto. F suspira con tristeza.

F (VOICE OVER)

Tiempo hace ya que el desengaño adusto  
dejó en mi ser su destructora marca.  
Tiempo hace ya que el vendaval injusto  
sopla traidor sobre mi frágil barca.

F coloca lo que queda del ramo en el suelo. Luce cansado, observa a sus hijos dejar las flores en el suelo, sus movimientos se ven lentos, sus rostros llenos de tristeza, F cierra los ojos, algunas lágrimas comienzan a caer por su rostro. El hombre se aleja del lugar. Las callecitas del cementerio lucen estrechas, F, débil, no parece poder mantener el equilibrio. Se sienta en unas escalinatas, tratando de recuperar la compostura, cierra los ojos y respira profundo.

F (VOICE OVER)

¿Fue un ensueño?... No se. Mi fantasía  
poblada está de incompasiva niebla.  
Tiene mucho quebranto el alma mía  
Y mi estéril razón muchas tinieblas.

FUNDIDO A NEGRO.

**45. INT. CEMENTERIO CENTRAL. NOCHE.**

F abre los ojos y se encuentra con que ha anochecido. No hay rastro a su alrededor de su familia. Se incorpora y comienza a caminar por entre las callejuelas del cementerio, que se presentan ante sus ojos como un laberinto avasallante. F llama a sus hijos pero no obtiene respuesta alguna. El hombre comienza a perder la paciencia y a caminar rápidamente sin encontrar la salida de las callejuelas del cementerio. Unos susurros ininteligibles comienzan a adquirir protagonismo,

entre ellos se distingue la voz femenina y lejana de Beatriz. F intenta escuchar pero no alcanza a entender entre la polifonía de voces. El hombre comienza a correr en búsqueda de la fuente del sonido y finalmente ve a lo lejos un claro entre las callejuelas. F entra en el y se encuentra de repente rodeado de retorcidos árboles casi sin follaje. La voz de Beatriz comienza a volverse más audible.

BEATRIZ (VOZ OFF)

El Sueño dura eternamente. Sagrado  
Sueño.  
No escatimes la felicidad  
a los que en esta jornada terrena se han  
consagrado a la Noche.

F comienza a correr entre los árboles, arrancando sin querer las ramas bajas de los mismos. Gemidos de dolor se suman al ambiente del lúgubre lugar y a los susurros ininteligibles de otras voces.

BEATRIZ (VOZ OFF)

Solamente los locos te desconocen, y no  
saben del Sueño,  
de esta sombra que tu, compasiva,  
en aquel crepúsculo de la verdadera  
noche, arrojas sobre nosotros.

F asustado se recuesta contra un árbol intentando recobrar la cordura, sin embargo una voz proveniente del mismo lo deja petrificado.

ÁRBOL (CANDELARIO)

¿Qué hace acá donde caen quienes han  
perdido toda esperanza?

F se aleja aterrado y se apresura a buscar una salida de la arbolada, tratando de esquivar las ramas de los árboles, que siguen produciendo aullidos cada vez que son rozados. Los susurros se vuelven cada vez más estruendosos, la voz de Beatriz se cuele una última vez, melancólica, resonando sobre las demás.

BEATRIZ (VOZ OFF)

Ahora sé cuándo será la última mañana

-cuándo la Luz dejará de ahuyentar la  
 Noche y el Amor-  
 cuándo el sueño será eterno y será  
 solamente Una Visión inagotable,  
 un Sueño.

La respiración de F se entrecorta, mientras trata de escapar del lugar. Los susurros se hacen cada vez más fuerte.

**46. INT. HABITACIÓN F. NOCHE.**

F se sacude violentamente en la cama, despertando con la respiración entrecortada y bañado en sudor. A su alrededor todo es silencio y oscuridad. F extiende su mano al otro extremo de la cama y palpa el vacío que ha dejado su mujer, solamente se encuentra con uno de sus vestidos.

**47. INT. CASA DE F. DÍA.**

En la cocina, BLANCA e ISABEL se sirven sus desayunos. Los niños más pequeños comen en silencio, cabizbajos. F entra al lugar, SOLEDAD lo mira con atención. Él hombre se acerca a las niñas grandes.

F

(a Isabel que sirve los desayunos)  
 ¿qué falta por hacer?.

ISABEL

Ya está todo hecho.

F se sienta al lado de SOLEDAD que termina de comer, la niña tiene la cara algo sucia. F saca un pañuelo de su bolsillo y trata torpemente de limpiar su rostro. Ella le sonríe. BLANCA coloca un plato de comida frente a su padre, F le esboza una sonrisa, y come con desgano, observando la rutina silenciosa de sus hijos. Arturo sentado frente a él, no toca su comida.

F

(a Arturo)  
 come

El niño obstinado niega con la cabeza, F se incorpora y se acerca a él. Lo alza de la silla con firmeza, se sienta y lo coloca en su regazo, el niño esconde su rostro en el pecho de su padre, F suspira y acaricia el cabello de su hijo. El hombre repara en la ropa del niño que luce ajada, su camisa tiene un agujero en la espalda. Herminia entra a la cocina cargando una canasta con víveres.

HERMINIA

No me alcanzó para todo lo de la semana.

F asiente apesadumbrado.

**48. INT. ESTUDIO DE F. TARDE.**

F, sentado frente a su escritorio, tiene la mirada perdida en una hoja en blanco, sostiene una pluma con tinta en su mano. Una gota de tinta cae sobre la hoja creando un pequeño charco, F lo mira con rabia, toma la hoja y la rompe bruscamente. Tras deshacerse de los trozos de papel, F deja la pluma bruscamente sobre el escritorio y se toma la cabeza entre las manos.

**49. EXT. PLAZUELA DE LAS NIEVES. DÍA.**

F camina con dificultad, entre una congestión de personas que transitan la plazuela. Tanto hombres muy bien vestidos como de extracción humilde, se mezclan entre una multitud afanada, llena de rostros serios, expresiones de apuro y molestia. F con semblante cansado se abre paso entre la gente y se dispone a cruzar la calle. Mientras espera a que pasen algunos carros, el hombre busca con la vista el espacio donde se hacia el viejo campesino con sus hierbas aromáticas. El hombre no está, en su lugar hay unas canastas llenas de basura desbordándose.

**50. INT. BANCO DE BOGOTÁ. DÍA.**

Hay un gran número de clientes que realizan transacciones a primera hora de la mañana. CRISTIAN se acerca a F que espera entre ellos.

CRISTIAN

Don Fernando lo espera en su oficina.

F asiente.

**51. INT. OFICINA FERNANDO RESTREPO. DÍA.**

Una elegante oficina con muebles forrados en cuero y un inmenso escritorio de madera de cedro, reciben a F que cierra la puerta tras de sí. Sentado en un escritorio, un hombre de pelo cano y semblante serio, firma una serie de documentos de apariencia importante. Detrás de él se encuentra un cuadro que ilustra un mar embravecido rompiendo ferozmente contra unos peñascos ("*Stormy Coast Scene After a Shipwreck. Horace Vernet*"). FERNANDO (63) levanta la mirada un momento de sus papeles y con la mano le indica a F que se siente frente a él. F obedece

y se queda en silencio observando el cuadro. Al lado de el hay una placa conmemorativa en la que se alcanza a leer la siguiente inscripción: "En reconocimiento a las labores del excelentísimo doctor Fernando Restrepo". Finalmente FERNANDO deja los papeles a un lado y se quita las gafas con un gesto de cansancio.

FERNANDO

Creí que iba a continuar eludiendo mis invitaciones.

F

(un poco apenado)

No eludía... Estaba ocupado

FERNANDO

(cortante)

Y supongo que ya no lo está.

F

(Suspirando resignado)

Quiero aceptar la propuesta que me hizo hace un tiempo.

El hombre dirige a F una mirada penetrante.

FERNANDO

Me había dejado muy claro que esté tipo de vida no era la suya.

F

(resignado)

No lo es, pero no tengo otra opción.

FERNANDO

(suspirando)

Supongo que yo tampoco... Le hice una promesa a su padre, usted sabe. Pero mi hermano sufrió mucho con los disparates de su juventud, sepa que yo no tengo ese tipo de paciencia.

F

(agobiado)

No es lo que le estoy pidiendo

FERNANDO tranquiliza levemente su mirada.

FERNANDO

¿Puede comenzar ya mismo?

F

Si.

FERNANDO

Bien. Dígale a Cristian que le muestre su lugar.

FERNANDO vuelve a ponerse las gafas y a dirigir la mirada a sus papeles. F se levanta y se dirige a la puerta. Antes de salir el hombre lo interrumpe.

FERNANDO

Siento mucho lo de Beatriz.

F

(sosteniendo el pomo de la puerta y sin dirigirle la mirada al hombre)  
Si tío... yo también.

F sale de la habitación cerrando la puerta tras de si.

**52. INT. OFICINA BANCO DE BOGOTÁ. DÍA.**

F se encuentra sentado frente a un pequeño escritorio, digitando cifras en una sumadora. La oficina es pequeña y poco iluminada. Junto a F hay otros 5 escritorios en los que trabajan a su vez 5 hombres que no retiran la mirada de sus cálculos. Todos se encuentran vestidos formalmente. El sonido de las teclas de las sumadoras es lo único que inunda el ambiente monótono y gris de la oficina. F intenta concentrarse, pero se lo ve ansioso y sudoroso. Su rostro se contrae, al parecer aquejado por un dolor. El sonido de las teclas parece incrementarse en volumen y velocidad. F respira impaciente y mira el reloj de la pared que marca un cuarto para las 5.

**53. EXT. CALLE CENTRO DE BOGOTÁ. ATARDECER.**

F enciende un cigarrillo, aún visiblemente alterado, y se prepara para emprender camino, pero es retenido por una mano que se posa sobre su hombro. Es VÍCTOR quien lo observa aparentemente compungido.

VÍCTOR

Que grato verlo... ha de haber sido tan duro, lo lamento tanto.

VÍCTOR abraza a F, quien responde algo tímidamente al saludo del hombre, cuyos gestos exagerados parecen indicar que ha estado tomando.

VÍCTOR

¿Y a donde iba? Seguro le hace falta un poco de aire, algo de distracción.

F luce cansado, desecha lo que queda de su cigarrillo y se ajusta el largo abrigo negro que tiene puesto.

F

La verdad, ya me iba a casa.

VÍCTOR

Pues no puedo dejarlo ir ahora. Déjeme invitarlo a un trago.

F suspira y esboza una leve sonrisa.

#### 54. INT. BAR CENTRO DE BOGOTÁ. NOCHE.

El lugar esta pobremente iluminado por algunas lámparas de queroseno que reposan sobre las mesas de madera. Un grupo de 3 hombres ríen y conversan estruendosamente. VÍCTOR entra al lugar seguido de F y se acercan al grupo. Los hombres saludan efusivamente a VÍCTOR quien a su vez se encuentra en extremo entusiasmado. Al ver a su acompañante se produce un momento de silencio incomodo. JAIRO quien se encuentra entre los presentes se levanta rompiendo el silencio y estrecha a F quien luce abatido.

JAIRO

Lo siento...

(con una pequeña sonrisa amigable)

Realmente me alegra verlo acá.

F intenta sonreír. JAIRO pide al mesero una botella de aguardiente. VÍCTOR adjunta una mesa a la del grupo. F se sienta al lado de JAIRO y VÍCTOR se sienta al frente de F. JAIRO, de nuevo rompiendo el silencio impone el tema de conversación.

JAIRO

Leí ayer la publicación de Aníbal en el Gráfico, realmente deja mucho que desear...

Los hombres comienzan a opinar sobre la afirmación de JAIRO, desdeñando también de la publicación referida. Un mesero lleva a los recién llegados dos vasos y coloca una botella de aguardiente sobre la mesa. F observa al grupo sin escuchar la conversación, sólo detallando el rostro de los hombres entre penumbras, luego recorre con la mirada el resto del lugar. El bar también alberga en otras mesas a clientes menos escandalosos. En una esquina oscura, F distingue a un hombre de tez morena (CANDELARIO) que lo mira fijamente. F algo sorprendido, mantiene su mirada por unos momentos, pero es interrumpido por VÍCTOR, quien le acerca un vaso de aguardiente y le hace un ademán para que brinden.

VÍCTOR

Por nuestro encuentro.

F choca su vaso con el de VÍCTOR, sin mucho ánimo pero tratando de ser educado con su amigo quien parece muy entusiasmado. VÍCTOR comienza a hablar. F intenta poner atención a las palabras de su amigo pero se lo ve ansioso, se reacomoda continuamente en su silla, un leve sudor invade su frente. Su mirada se desplaza del rostro del entusiasmado VÍCTOR al hombre de tez morena (CANDELARIO) que sigue observándolo con insistencia. F, abrumado, retira su mirada y cierra los ojos en señal de cansancio. Se pasa la mano por la nuca. De fondo todo el tiempo las palabras de VÍCTOR.

VÍCTOR

No sabe cuan grato ha sido esta coincidencia. Lo he venido pensando bastante las últimas semanas. Yo se que es muy pronto, pero no deje de pensar en que la revista tiene sus puertas abiertas para usted.

Al llegar a una pausa VÍCTOR, F vuelve la mirada a su amigo, asiente aparentando interés, y se toma un trago de aguardiente. VÍCTOR se apura un gran trago también y enrojecido por el alcohol se inclina hacia F como para hacerle una confidencia.

VÍCTOR

Usted ha sido una pieza clave  
Para la revista desde su inicio, desde  
muy joven yo sabia que iba a ser muy  
talentoso ¿recuerda?

F incómodo asiente y se retira sutilmente. Busca de nuevo con la mirada al hombre de tez morena (CANDELARIO), pero este ya no está. F recorre con sus ojos el lugar pero solo encuentra a un hombre maduro que coquetea con una mujer de forma desagradable. VÍCTOR habla todo el tiempo sin notar la distracción de F.

VÍCTOR

Como usted sabe, la revista se ha convertido en un estandarte de la cultura nacional. Nuestros lectores se han sofisticado, así como nuestros patrocinadores. "Atlas" cuenta con el respaldo de las figuras más importantes de este país.

VÍCTOR, sigue con su monólogo con irradiante orgullo. F enciende un cigarrillo y vuelve su mirada a VÍCTOR.

VÍCTOR

Este respaldo es fundamental para nosotros. No se si recuerda como era todo antes, cuando éramos un grupo de soñadores sin nadie quien nos leyera y sin un centavo en nuestros bolsillos.

F exhala dejando escapar una gran bocanada de humo. Ante la mirada expectante de VÍCTOR, F vuelve a asentir.

VÍCTOR

(muy sutilmente)

El caso es, mi querido amigo. Que por eso le pedía yo los cambios a sus poemas, no es con ánimo de ofenderlo, es con el ánimo de que la revista siga progresando, de que los dos sigamos progresando. Creo necesario que el contenido se adecúe un poco más a los requerimientos de nuestros lectores.

VÍCTOR suspira y continua. F observa a su amigo con un semblante un poco más serio, sus palabras parecen haber captado su atención. Sigue fumando.

VÍCTOR

(tocando el brazo de F y acercando su rostro al de su amigo)

Usted siempre va a tener un espacio en "Atlas". Es un escritor inigualable, pero tiende a ser muy crítico, muy negativo, arremete usted contra esta ciudad y su gente ilustre en ocasiones...

F apaga el cigarrillo sobre la mesa con brusquedad y se reacomoda de nuevo en su asiento. VÍCTOR notando esto, continúa hablando infundiendo un tono zalamero a sus palabras.

VÍCTOR

(con falsa delicadeza)

Perdone pero es que tiene usted tanto de que hablar... Para las próximas publicaciones ¿por qué no se concentra en su duelo, en el amor? Aléjese de la crítica, estoy seguro que eso le será provechoso tanto a usted como a la revista.

F se queda quieto en su asiento y dirige a Víctor una mirada fulminante, su amigo algo intimidado se toma un trago y continúa

VÍCTOR

(bonachón)

No se si este sea el momento adecuado para hablar del tema, tal vez estoy algo pasado de copas.

VÍCTOR sonrío. F muy molesto se inclina un poco hacia él.

F

(con rabia pero tratando de mantener bajo el volumen de su voz)

Entonces pretende que por el bien de los dos saquemos provecho económico de mi dolor. ¿eso satisface a los lectores de

su revista, no va muy en contra del tono festivo y optimista que le exigen...?

VÍCTOR lo interrumpe, toma el vaso de F y lo llena, mirando de reojo al grupo que a su lado parece haber escuchado parte de la conversación y ha moderado el volumen de su plática. JAIRO mira disimuladamente a F quien luce a punto de estallar.

VÍCTOR

(con falsa preocupación intentando acercarse a F)  
 Pero mi querido amigo... Todo lo que yo quiero es que se reencuentre con su talento. A mi me preocupa su futuro, eso es todo... quiero ayudarlo a salir adelante. Tiene que reconocer que el éxito no dura para siempre a no ser que se lo cultive... Y usted tiene que vivir de algo... Recuerde a Adolfo... no querrá terminar como él, muriendo en el olvido...

F clava sus ojos en VÍCTOR con una expresión turbia. Hace el vaso a un lado bruscamente, derramando gran parte de su contenido.

F

(furioso, su tono de voz es más alto, pero no grita)

Prefiero que toda la tinta que he derramado quede en el olvido, si eso significa no hablar desde mi corazón sino desde mi bolsillo. Yo escribo porque lo necesito, esa es la única razón.

F se levanta de la mesa bruscamente

F

(cortante y bajando el tono de su voz)

Le agradeceré que se ahorre sus preocupaciones de ahora en adelante.

F sale del lugar ante los ojos curiosos del grupo, en especial de JAIRO. El contrariado VÍCTOR se queda paralizado en la mesa.

**55. EXT. CALLEJUELA CENTRO DE BOGOTÁ. NOCHE.**

F sale de una casa de apariencia humilde. Sobre la puerta hay un letrero de madera con la inscripción: "La cuna de venus".

El lugar se encuentra en un estrecho callejón cuya pequeña calle no está empedrada. F emprende rumbo calle abajo pero es alcanzado por JAIRO, que lo toma del brazo. Instintivamente F se suelta con un movimiento brusco y dirige una mirada furiosa a su amigo. JAIRO lo mira fijamente. Tras un momento de silencio le ofrece un cigarro, F lo recibe.

JAIRO

Eso fue innecesario... el es un viejo torpe, pero sus intenciones son buenas.

F

(molesto)

¿Y de que me sirven las buenas intenciones?

JAIRO manteniendo su parsimonia, exhala una larga bocanada de humo. F luce inquieto, su rostro deja ver una expresión de dolor que trata de ocultar, aprieta su torso con uno de sus brazos y exhala con malestar. JAIRO clava su mirada en los ojos de su amigo. El hombre desecha su cigarrillo y saca de su abrigo un pequeño frasco de morfina, el cual le extiende a F.

JAIRO

Dese un momento de tranquilidad.

F observa detenidamente el recipiente, finalmente suspira profundamente y se ajusta su largo abrigo negro.

F

Ya no ...

JAIRO intenta replicar pero F levanta la mano en señal de despedida y rápidamente emprende camino calle abajo.

#### **56. INT. COCINA CASA DE F. NOCHE.**

BLANCA e ISABEL limpian la cocina mientras SOLEDAD dibuja sentada en la mesa del comedor. F aparece cargado de papeles arrugados. SOLEDAD le sonríe a su padre, quien no lo nota y se dirige rápidamente a la estufa de leña ubicada en la esquina de la cocina. El poeta abre la ventanilla de la estufa y comprueba que queda algo de braza encendida. BLANCA mira inquisitiva a su padre.

BLANCA

¿Quieres algo de comer?

F niega con la cabeza, luego introduce bruscamente los papeles en la hornilla y sale de la cocina. A lo lejos se dirige a sus hijas

F (VOZ OFF)

Es tarde vayan a dormir.

BLANCA e ISABEL se miran entre sí, la segunda hace una mueca de reprobación. SOLEDAD observa con curiosidad las hojas de papel, algunas comienzan a arder.

**57. INT. HABITACIÓN DE F. MADRUGADA.**

Comienza a amanecer. F se encuentra sentado frente al tocador de Beatriz. Tiene la mirada perdida en un pequeño cuadernito y pasa las hojas una y otra vez observando los dibujos que el contiene. Allí hay varios bocetos de los niños, del mismo F y de Beatriz. De entre una de las páginas cae un ramito de flores blancas marchitas. F lo toma y la examina detenidamente.

**58. EXT. CALLE BANCO DE BOGOTÁ. TARDE.**

Un árbol florecido se estremece violentamente. La calle está siendo modificada y los árboles que allí se encuentran están siendo talados para ampliarla. F sale del banco y se acerca lo más posible al árbol, observando con tristeza los golpes de hachas sobre la madera. FERNANDO sale también tras F, el hombre le hace un ademán de despedida a su sobrino quien no cae en cuenta, abstraído en la lenta y estruendosa caída del árbol. FERNANDO hace una mueca de reprobación y se aleja del lugar. Con el árbol derribado, F observa a los otros curiosos que celebran la obra. A lo lejos algo llama su atención. Una mujer se abre paso entre la multitud, tiene el cabello rubio y el mismo porte de Beatriz, lleva una flor silvestre en el cabello. Sin pensarlo, el hombre intenta alcanzarla pero ella se pierde entre la gente. F continúa caminando tras ella. Busca desesperadamente pero a su alrededor sólo ve los rostros indistintos de quienes siguen celebrando las modificaciones de la calle, ante sus ojos las expresiones de quienes lo rodean se tornan en muecas de mofa. F desesperado intenta alejarse de la gente. Finalmente en la distancia, ve de nuevo a la mujer que dobla por una pequeña callejuela.

**59. EXT. CALLE ZONA ROJA LAS NIEVES. TARDE.**

F camina apresuradamente por una estrecha calle. Tres jovencitas muy ataviadas le sonríen coquetamente instándolo a detenerse. F las observa sin parar de caminar. Detalla sus rostros jóvenes cargados de maquillaje, el viento que sopla fuertemente mueve sus cabellos, les levanta sus faldas. A lo lejos la mujer rubia, entra a una casa de aspecto elegante.

**60. INT. BAR. NOCHE.**

F se encuentra en un salón iluminado tenuemente por lámparas con caperuzas amarillentas. El lugar ostenta una elegancia algo sobrecargada. Hay unos cuantos sillones cubiertos de terciopelo, dispersos en el lugar. En uno de ellos hay una pareja que se besa. En el fondo del salón hay una barra de licores con su respectivo Bartender. Allí, de espaldas a F, se encuentra la mujer rubia. F se acerca ansioso y coloca delicadamente la mano sobre el hombro de ella. Ésta se voltea y lo observa con coqueto misterio. El rostro de la mujer aunque guarda ciertas apariencias con el de Beatriz, revela a una mujer muy maquillada y con una belleza opaca y triste. F la observa inmóvil.

MUJER RUBIA

¿No soy lo que esperabas?

La mujer se acerca a F quien continúa sin moverse, observándola. Ella sonriente, se acerca al hombre y le susurra al oído.

MUJER RUBIA

Yo puedo ser quien tu quieras que sea.

La mujer lo besa. F cede ante el beso, cierra los ojos, se pierde en el contacto con la extraña. La acerca a sí, la acaricia cada vez con más intensidad, incluso con algo de brusquedad. Ella lo detiene.

MUJER RUBIA

¿Tienes plata para la noche?

F la observa, parece confundido, cierra los ojos y se presiona los párpados con los dedos, vuelve a abrir los ojos, observa a su alrededor. Su respiración se escucha entrecortada y cada vez más acelerada. El viento que sopla más fuerte en el exterior de la ciudad, se cuela por la puerta de entrada junto a una nueva pareja que consiste en una de las jovencitas de la calle, junto a un hombre de bastante edad que no le quita las manos de encima. La mujer rubia lo observa con curiosidad e intenta besarlo de nuevo, F la aparta de sí con brusquedad. El hombre sale apresuradamente del lugar.

**61. EXT. CENTRO DE BOGOTÁ. NOCHE.**

F recupera el aliento en una calle poco iluminada, el lugar luce sucio, hay basura en el piso y escombros de una casa que está siendo derribada. Un mendigo joven se le acerca a F.

MENDIGO  
 (con tono demandante)  
 Regáleme una moneda

Una expresión de dolor y angustia invade el rostro de F quien se toma su torso doblándose un poco sobre si. El mendigo sigue insistiendo.

MENDIGO  
 Usted tiene una moneda, regáleme una.

F respira aceleradamente cierra los ojos y los vuelve a abrir. Desesperado comienza a caminar rápidamente, empujando con el hombro al mendigo que lo insulta mientras F sigue adelante sin detenerse.

**62. INT. SALÓN FACULTAD DE MEDICINA. NOCHE.**

F recostado contra la pared del salón, es levemente iluminado por la luz que se cuele proveniente de las farolas de la calle. Los alrededores del edificio lucen desiertos a través de la ventana del lugar. A lo lejos, cerrando la puerta tras de sí está MEDARDO.

MEDARDO (VOZ OFF)  
 (mofándose)  
 Que bueno que volvió, pensé que iba ha perder a mi mejor cliente.

F no presta atención a la voz del joven ni las risas que le siguen y que se oyen cada vez más lejanas. El hombre se desase de su chaqueta bruscamente tirándola al piso y se inyecta velozmente. Su rostro se relaja y adquiere una expresión de alivio. El poeta desgonza su cuerpo y cierra sus ojos. Deja caer su brazo a su lado junto con una jeringa de metal que se resbala de su mano. En medio de la oscuridad y el silencio, F percibe una leve susurro, una voz femenina muy sutil, susurros que se superponen encima uno de otro.

BEATRIZ  
 -No escatimes la felicidad  
 -A los que en esta jornada terrena  
 -Se han Consagrado a la Noche  
 -Solamente Una Visión inagotable  
 -Un Sueño

F intenta abrir sus ojos, pero carece de fuerzas. Cuando finalmente logra abrirlos un poco, nota que la puerta que da

al pasillo está abierta. F lucha para ver, pues los parpados se le cierran. La figura de Beatriz, borrosa, luminosa, cruza el pasillo. F se sobresalta, vuelve a mirar atentamente pero ahora el pasillo está vacío. Las fuerzas comienzan a volver a él. F se levanta con dificultad. A través de la ventana, en la solitaria calle iluminada por parches de luz amarillenta, F distingue a Beatriz que corre rumbo a la esquina de la cuadra, en búsqueda de una figura oscura que la espera. F sobresaltado sale a trompicones de la habitación.

**63. EXT. FACULTAD DE MEDICINA, PLAZA DE LOS MARTIRES. NOCHE.**

F sale del edificio afanado, pero la calle está vacía con excepción de una figura que F no alcanza a distinguir en la distancia. La sombra comienza a caminar hacia él. Entre los parches de luz de las farolas y los fragmentos de la calle no iluminados, poco a poco se distingue a un hombre de tez morena, con expresión serena y segura.

CANDELARIO

¿Tiene un cigarrillo?

F lo observa abstraído, cómo tratando de reconocer al hombre que lo intercepta. Sus ojos lo miran expectante, son ojos negros, grandes, profundos. Truena, el hombre observa el cielo que está nublado y oscuro.

CANDELARIO

No hay en el cielo una estrella.

La expresión de F se llena de desconfianza. En la voz del hombre reconoce a quien le hablaba en sus sueños, en la habitación de la casona, en el apagón y en el cementerio.

F

(cortante)

¿quién es usted?

CANDELARIO

(sin retirar la mirada del cielo)

Esa es una buena pregunta... no estoy seguro de poder responderle.

F observa al hombre con enfado y se dispone a marcharse.

F

Déjeme en paz entonces

CANDELARIO

Yo si se quien es usted ... usted es un  
buen escritor.

F se detiene y vuelve a mirar al hombre aún con semblante molesto.

F

¿qué más sabe de mi?

CANDELARIO

Lo que todo el mundo sabe

F

¿qué es lo que quiere?

El hombre sonríe.

CANDELARIO

Hoy, sólo un cigarrillo

F se acerca aún con algo de desconfianza, busca en su chaqueta y le ofrece uno de sus cigarrillos. El hombre lo toma y le agradece con un gesto de la cabeza. Comienza a llover, F y el hombre se refugian en el alero del edificio y observan la lluvia caer sobre la plaza. F también enciende un cigarrillo.

CANDELARIO

(suspirando)

Así ... oscura es la ausencia...

F observa al hombre con curiosidad mientras exhala una bocanada de humo.

F

¿usted escribe?

CANDELARIO

Solía hacerlo

F

¿porqué lo dejó?

CANDELARIO  
 (mirando a F a los ojos)  
 ¿por qué dejó de hacerlo usted?

F retira la mirada de la del hombre y observa la lluvia con tristeza.

F  
 La vida se impone.

CANDELARIO  
 Impóngasele.

Candelario desecha la colilla de su cigarrillo que cae entre la lluvia y se voltea hacia F.

CANDELARIO  
 (extendiéndole la mano)  
 Me llamo Candelario.

F estrecha la mano del hombre quien le sonríe.

**64. INT. ESTUDIO DE F. NOCHE**

F sentado frente a su escritorio comienza a garabatear palabras en una hoja en blanco. Cerca de ella se divisa un frasco de morfina medio vacío y una jeringa de metal.

F (VOZ OFF)  
 Lejana Mía...

A F se le cierran los ojos por un momento, observa de nuevo sus hojas y escribe un poco más.

F (VOZ OFF)  
 Cuando el ave ilusión ya no engalana  
 Con sus trinos los prados de mi huerta  
 Y no hay quien diga al corazón...

F cede ante el peso de sus ojos. Todo alrededor se vuelve oscuridad.

FUNDIDO A NEGRO.

**65. EXT. SUEÑO DE F, ESPACIO OSCURO. NOCHE.**

F abre los ojos y no distingue a su alrededor nada más que oscuridad. La voz de BEATRIZ se escucha a lo lejos.

BEATRIZ (VOZ OFF)  
... "Despierta"! ...

F busca a Beatriz a tientas mientras su voz sigue escuchándose en la oscuridad.

BEATRIZ (VOZ OFF)  
...Ni quien ponga una flor en la ventana  
Cuando ya tengo la esperanza muerta  
Y solo voy en la errante caravana;  
Cuando, como en acecho, ante mi puerta  
Silba furiosa la serpiente humana;

Entre la oscuridad F comienza a distinguir la figura de Beatriz que parece ir dibujándose lentamente sobre las penumbras. Primero las líneas de su contorno, un vestido blanco que comienza a cobrar intensidad, sus ojos azules, sus labios rojos, el color rubio de su pelo, una corona de flores sobre su cabeza, cada color va apareciendo hasta dar paso a su volumen y finalmente a los colores de su piel. F observa la materialización de su amada y comienza a acercarse a ella apresurado. La mujer recita el poema.

BEATRIZ  
Cuando la vida se me vuelve un hondo  
Paréntesis de dudas, y me pierdo  
En un mar sin orillas y sin fondo;  
Entonces, mi lejana compañera,  
Se abraza mi recuerdo a tu recuerdo.

F corre, Beatriz lo observa por unos momentos, con inmenso amor. Una melodía algo disonante proveniente de un piano comienza a adquirir protagonismo. F observa a BEATRIZ, quien lo mira con tristeza, palidece y se funde de nuevo con las penumbras.

**66. INT. ESTUDIO DE F. DÍA.**

F despierta con un gemido de angustia. Frente a él hay una gran cantidad de hojas llenas de versos. A lo lejos se escucha la melodía distorsionada proveniente de un piano. F se cubre su rostro con las manos.

**67. INT. SALA/COCINA DE F. DÍA.**

SOLEIDAD está sentada frente al piano tratando de reproducir la canción que su madre solía tocarle. F desciende por las

escaleras, con el rostro demacrado. Se le ve cansado. La niña se empeña en tocar lo mejor que puede. F sigue a la cocina sin detenerse. En su interior se encuentran BLANCA y HERMINIA, quienes limpian los platos del desayuno. F se sirve algo de café sin mediar palabra con los allí presentes. Toma dos sorbos y deja el vaso, luego saca algo de dinero de su pantalón y lo coloca sobre la mesa de la cocina.

F

Aquí esta lo de la semana señora  
Herminia.

F sale por la puerta de la cocina. SOLEDAD lo mira expectante desde el piano mientras continúa tocando su canción. F compungido le brinda a su hija una esquiva sonrisa, se pone su abrigo y sale de la casa. La niña deja de tocar visiblemente decepcionada.

**68. INT. BAÑO BANCO BOGOTÁ. DÍA.**

F vomita en un pequeño baño sin ventanas. Agitado intenta reponerse apoyándose en las paredes del baño. Nota que ha manchado su camisa y trata de limpiarse con su pañuelo, lo que la ha manchado es una gota de sangre.

**69. INT. OFICINA BANCO BOGOTÁ. DÍA.**

F sale del baño ubicado tras una pequeña puerta en la parte trasera de la oficina. Toma asiento en su escritorio tratando de aparentar tranquilidad y se coloca su chaqueta para disimular la mancha de sangre. CRISTIAN se le acerca. F esconde disimuladamente un par de páginas llenas de garabatos que tiene sobre su escritorio.

CRISTIAN

Don Fernando quiere verlo.

F se levanta y se dirige a la oficina de FERNANDO.

**70. INT. OFICINA FERNANDO RESTREPO. DÍA**

F entra a la oficina. FERNANDO lo espera sentado tras su escritorio. F se queda parado esperando.

FERNANDO

(mirándolo seriamente)

¿cómo está?

F  
(evasivo)  
Bien... muy bien.

FERNANDO  
(molesto)  
No subestime mi inteligencia.

FERNANDO con expresión molesta, extiende un papel con un nombre y una dirección anotados. F lo recibe y observa las letras estilizada de su tío que forman las palabras "Dr. Noreña Carrera 4 N 20-46".

FERNANDO  
Valla a este médico si sigue sintiéndose enfermo. Hoy tómese el día y recuerde que esta es una entidad respetable cuando vuelva.

F se abstiene de replicar, se mete el papel en el bolsillo y sale de la oficina.

**71. INT. HABITACIÓN DE F. DÍA.**

F se encuentra sentado frente a la ventana de su habitación. Termina de afeitarse y se lava el rostro con agua que toma de un recipiente de bronce. A continuación, se incorpora y se dirige a su cama donde reposa una camisa blanca algo raída que toma y comienza a ponerse. Mientras se abotona, repara con la vista en su caja metálica, que se encuentran encima de su mesita de noche, a su lado reposa una flor blanca silvestre. F se acerca y la toma entre sus manos, detalla sus formas con atención.

**72. INT. SALA DE F. DÍA.**

Sentados en la mesa de la sala están SOLEDAD y JORGE. La niña dibuja mientras que JORGE lee un libro. Los niños están en completo silencio, sólo se escuchan los débiles trazos que hace SOLEDAD sobre sus hojas de papel. F se acerca a SOLEDAD.

F  
¿Qué dibujas?

SOLEDAD  
(tímidamente)  
no se.

F observa los trazos de su hija en los que se distingue una figura solitaria y oscura en medio de muchas flores. F observa la cara de su hija que luce acongojada.

F  
¿quieren ir al parque?

SOLEIDAD asiente.

**73. EXT. LUNA PARK. DÍA.**

El parque luce gris y sin vida, hay muy pocos transeúntes. F junto a JORGE, compra unas cuantas golosinas a un hombre que tiene un pequeño puesto de dulces. Luego caminan hacia la familia. F observa a JORGE que camina en silencio, con la mirada fija en el piso. Luego dirige su mirada al resto de la familia. ARTURO tiene un fuerte berrinche que BLANCA intenta calmar, ISABEL sentada en el prado trenza su cabello con la mirada perdida en el prado, HERMINIA carga a EDMUNDO quien juega con su sonajero, SOLEDAD observa el lago.

F  
(entregando las golosinas a Jorge)  
Repártelas con tus hermanos ¿si?

El niño asiente con la cabeza y F le sonríe. F se detiene un momento, luce cansado, cierra un momento los ojos y mueve su cabeza cómo liberando la tensión de su cuello, se toma su torso con el brazo, inhala y exhala. ARTURO no deja de llorar. SOLEDAD observa a su padre, y se le acerca tímidamente.

SOLEIDAD  
¿quieres dar un paseo en bote?

F observa a su hija que lo mira expectante. El hombre sonríe y asiente.

**74. EXT. BOTE DE REMOS. DÍA.**

F y SOLEDAD en medio del lago, se dejan flotar a la deriva. El poeta observa las ondas que se forman en el agua con el peso de la barca. SOLEDAD quien ha observa a su padre por largo rato se decide ha hablarle.

SOLEIDAD  
¿quieres que te cuente un sueño que  
tuve?

F luce cansado pero a gusto en la compañía de su hija. El hombre esboza una sonrisa y asiente, mientras se deja mecer por el ruido del agua y de las palabras de la niña.

SOLEDAD

Estábamos los dos en un campo lleno de flores, parecía el mar de lo grande que era.

La barca se mueve libre por el lago mientras SOLEDAD continúa relatando su sueño. Los ojos de F comienzan a entrecerrarse. El hombre lucha contra el sueño que lo domina pero su cuerpo parece pesarle. Entre sus parpadeos, la figura de BEATRIZ como una sirena aparece nadando alrededor de la barca.

SOLEDAD

y tu me mostrabas cada una de las flores  
y me contabas para que se usaba cada  
una. Me dijiste que la roja era para el  
amor y que la amarilla para la  
felicidad.

F cierra los ojos del todo. Un tronco se atraviesa en el camino de la barca que se estremece bruscamente. F se desgonza y cae al lago.

**75. EXT. LAGO/SUEÑO. DÍA.**

Rodeado por el agua, F se hunde sin prestar resistencia. En lo profundo una figura ilumina el agua turbia. F se deja caer hasta la fuente de luz. Es BEATRIZ la que ilumina el fondo del lago, una corriente de agua la envuelve en un delicado torbellino que la lleva más y más profundo. F lucha contra el agua para acercarse a la mujer pero ella cada vez está más lejos, en su lucha por alcanzarla, F comienza a quedarse sin aire y se desmaya. La voz de SOLEDAD resuena lejana, casi inaudible entre el agua.

SOLEDAD (VOZ OFF)

Luego me señalaste una blanca y me  
dijiste que esa era para el olvido.

**76. EXT. LUNA PARK. DÍA.**

F despierta tosiendo e inhalando una bocanada grande de aire. Tendido boca arriba en el pasto al lado del lago, lo primero que ve es el cielo gris y luego al vendedor de dulces

completamente empapado que pide a la familia de F y a unos cuantos curiosos, que se distancien un poco y lo dejen respirar. F se incorpora con dificultad y ve a sus hijos asustados observándolo. SOLEDAD algo mojada también, derrama grandes lagrimones al lado de su padre. F extiende su mano y acaricia su rostro.

**77. EXT. ESTACIÓN DE LA SABANA. DIA/ NOCHE**

F sentado en una banca en la estación de trenes, observa el atardecer. A lo lejos se escucha el tren acercándose. Unos cuantos pasajeros esperan su llegada cargados de equipajes. F repara en un anciano campesino con expresión triste. El tren suena más cerca, F se levanta de la silla y le indica al anciano que se siente en su lugar. Sin esperar al agradecimiento F se acerca lo más posible a las vías del tren, observa de nuevo el sol poniéndose, cierra los ojos, escucha la máquina acercándose... Una voz lo saca de su ensimismamiento.

CANDELARIO

¿Se va de viaje?

F abre los ojos y se encuentra con la mirada profunda y amable de CANDELARIO. F suspira compungido y niega con la cabeza sin mantener la mirada del hombre. El tren llega a la estación ante la mirada de F y de su acompañante. Oscurece, el cielo comienza a llenarse de estrellas. Hay mucho movimiento alrededor de los dos hombres. La gente aborda y desembarca el tren.

CANDELARIO

Me gustan los trenes, a veces vengo a ver el atardecer desde acá.

F

Si... yo también.

El tren silba y parte de la estación. CANDELARIO enciende un cigarrillo y le ofrece uno a F que lo recibe.

**78. EXT. CALLE CASA DE F. NOCHE**

F y CANDELARIO caminan por la pequeña calle.

CANDELARIO

(alegre)

Mire el cielo brillante, perfecto para enamorarse de nuevo.

F  
 (también observando el cielo)  
 yo no tengo ya más amor que ofrecer

CANDELARIO  
 (apasionado)  
 Claro que si, usted esta lleno de amor,  
 déjelo fluir, déjelo correr en casa, en  
 sus páginas, en usted mismo.

CANDELARIO se detiene y su rostro adquiere una expresión de leve tristeza bajo la mirada inquisitiva de F.

CANDELARIO  
 Lo único constante son las penas, no se  
 procure más.

F lo observa melancólico. En una casa de la calle de enfrente se enciende una luz y de la ventana iluminada se asoma HERMINIA, quien observa a F con expresión desconcertada.

F  
 (a Herminia)  
 Lo siento señora Herminia, la  
 despertamos, siga durmiendo.

La mujer vuelve a su cuarto sin mediar palabra y apaga la luz.

F  
 (a Candelario)  
 ¿Quiere pasar?

Candelario deja su expresión pensativa y vuelve a sonreír.

CANDELARIO  
 No, lo que queda de esta noche es para  
 su amor ;que estalle en la tinta  
 y el papel!

F sonríe mientras observa a CANDELARIO que camina calle arriba.

#### 79. INT. ESTUDIO DE F. NOCHE

F humedece una pluma en un tarro de tinta negra y comienza a escribir ágilmente sobre una hoja en blanco. Las letras se

forman una tras otra con trazos precisos, como una danza en el papel. El sonido de la pluma que atraviesa la hoja comienza a ser acompañado por la voz de F.

F (VOICE OVER)

Lejos de ti mi pensamiento es tuyo

**80. INT. OFICINA DE BANCO DE BOGOTÁ. DÍA**

El reloj de la oficina marca las 4:05. Los compañeros de F teclean números en las sumadoras, F teclea aleatoriamente algunos números mientras mira de reojo unas hoja con tachones y versos que esconde debajo de otras con datos y operaciones matemáticas. Sobre el sonido de la oficina se escucha la voz de F y el rozar de la pluma sobre el papel.

F (VOICE OVER)

Mi vida, mi esperanza, mi destino,  
Como en las sombras el cocuyo  
Lleva la luz , te llevo en mi camino.

**81. EXT. CALLE BANCO DE BOGOTÁ. TARDE**

F sale de su trabajo y camina calle abajo. El lugar luce moderno, los carros transitan la vía con rapidez, los transeúntes se detienen a mirar las vitrinas que exhiben toda clase de artículos, ropa, muebles, joyas. Ya no hay árboles. F observa también las vitrinas, se ve reflejado en el vidrio, al igual que la multitud y el tránsito a sus espaldas. Todo a su alrededor fluye con rapidez. F se observa con expresión cansada y pensativa. Su voz continúa sobre la escena al igual que el sonido de la escritura.

F (VOICE OVER)

Si vieras como al desamparo le huyo  
Porque lejos mi sino de tu sino  
En la red del olvido me destruyo  
Ya que soy de tu amor un peregrino

**82. INT. CASA F. NOCHE**

F llega a casa, saluda a ISABEL, BLANCA y HERMINIA a quien entrega unas cuantas monedas que la mujer cuenta. El hombre sube por las escaleras, se asoma al cuarto de sus hijos, ARTURO duerme y JORGE lee, el niño le sonríe a su padre y sigue leyendo. A continuación F se dirige a su cuarto. SOLEDAD se quedó dormida en su cama sin meterse bajo las cobijas, el hombre se acerca y la toma con mucho cuidado, en su mesita de noche hay una nueva flor silvestre de color amarillo. F no repara en ella, toma a su hija en brazos, la lleva a su cama

y la arropa con delicadeza. Sobre la escena continúa su voz, sin embargo el sonido de la pluma sobre el papel se vuelve cada vez más leve.

F (V.O)

El paso de la luna por el cielo  
Como por sobre un lago una gaviota  
Es en tu ausencia mi mayor consuelo.

F entra a su estudio. Sentado frente a su escritorio observa la gran cantidad de papeles que reposan llenos de poemas. El hombre luego observa pensativo su caja metálica que permanece cerrada junto a ellos, el hombre la abre, examina su contenido, el tarro de morfina esta casi lleno, F piensa un momento y luego cierra de nuevo la caja.

F (VOZ OFF)

Y más te quiero, cuanto más remota  
Y más te adoro cuanto más te anhele  
Y más te sueño, si te sueño ignota.

### 83. INT. OFICINA DE VÍCTOR. TARDE.

JAIRO Y VÍCTOR conversan animadamente, alguien toca a la puerta.

VÍCTOR

Siga.

A la habitación entra F, cargando un maletín. VÍCTOR no oculta su sorpresa. JAIRO sonríe intrigado, F le hace un ademán de saludo y se acerca al escritorio de VÍCTOR. Este saliendo de su asombro lo invita a sentarse.

VÍCTOR

(con prevención)

No pensé volver a verlo.

F

(algo apenado)

Si... espero me entienda y pueda excusar...

VÍCTOR

(interrumpiendo a F y con sus ademanes exagerados)

No hay porque preocuparse... Me place inmensamente recuperar su amistad.

JAIRO sentado en un sillón enciende un cigarrillo mientras observa la escena. VÍCTOR se reacomoda en su silla, asumiendo una posición más cómoda. Se toma las manos, las coloca sobre su escritorio y observa a F inquisitivo.

F

Víctor... no concuerdo en muchas de sus formas de pensar, pero pienso que usted puede tener algo de razón, no debo dejar de pensar en mi futuro y...

JAIRO deja escapar una pequeña risa desde el sillón. VÍCTOR se sonríe y observa fijamente a F mientras este saca de su maletín unos cuantos manuscritos que llevan por título "La copla eterna". VÍCTOR los observa, mira de reojo a JAIRO y vuelve la mirada a F.

F

Escribí esto para BEATRIZ, me gustaría publicarlo.

VÍCTOR

Querido amigo, me alegra que haya vuelto a escribir. Deme unos días para leerlos con calma, estoy seguro de que no me va a decepcionar.

F suspira y esboza una sonrisa.

**84. EXT. REVISTA ATLAS. DÍA.**

F sale de la casa de la revista en compañía de JAIRO.

JAIRO

(dirigiendo a F una mirada  
perspicaz)

Lo noto mucho más tranquilo.

F

(suspirando)

El tiempo pasa.

JAIRO

Que bueno que lo diga. Ya es hora de que celebremos su renacimiento, déjeme invitarlo a un lugar.

F enciende un cigarrillo y observa inquisitivo a JAIRO.

JAIRO

(tomándolo del brazo e incitándolo a caminar  
junto a él)

venga con migo no se haga de rogar.

**85. EXT. CASONA. TARDE.**

F y JAIRO se encuentran frente a una vieja casona igual a la que F viera en su sueño tiempo atrás. Esta sin embargo ya no está rodeada de árboles o naturaleza, hay construcciones y negocios a su alrededor. JAIRO sonríe mirando a F, quien repasa con la vista el lugar sin saber del todo como reaccionar.

**86. INT. CASONA. TARDE.**

Lasala de la casona es la misma que sirviera para sus tertulias hace tiempo, sin embargo está ha sido convertida en una especie de recepción, iluminada con una lámpara de araña con cristales de colores que filtran la luz en tonos rojos y verdes, F observa anonadado la ventana donde se ubicaba BEATRIZ en su sueño, a través de ella se cuelan los últimos rayos del sol. Al lado de la ventana se encuentra una especie de recibidor, allí se encuentra un hombre bajo y de aspecto desagradable que lee el periódico.

HOMBRE

(mirando a JAIRO por encima del  
periódico)

Señor Paz, ¿su habitación de siempre?.

JAIRO

(sonriente, coloca unas monedas  
sobre el recibidor)

Y llame a Laura y a alguna amiga.

**87. INT. HABITACIÓN CASONA. NOCHE.**

JAIRO y F atraviesan la casona hasta llegar a la misma habitación a la cual JAIRO lo condujo en su sueño. F luce ansioso, su rostro se contrae en una mueca de dolor, su respiración se acelera. Tras cruzar la puerta de la habitación JAIRO cierra la puerta tras de si. En la mitad de la habitación se encuentra la misma mesa circular y sobre ella una lámpara con una capota de tela azulada que ilumina el lugar, dándole una tonalidad pálida y sombría. En una esquina hay una cama cubierta de un cubre lechos de color rojo y al otro lado de la

mesa un sillón también rojo de terciopelo. JAIRO deja al lado de la lámpara un frasco de morfina. F se sienta en el sillón y su amigo se acomoda en la cama. F respira cada vez con más agitación, su rostro se muestra ansioso, el hombre cierra los ojos, respira, los vuelve a abrir. A la habitación entran dos mujeres hermosas pero sombrías. JAIRO se incorpora de la cama y saluda a las mujeres.

JAIRO  
(con falsa formalidad)  
Bienvenidas damas.

Las mujeres se mueven sin timidez, sensualmente. Una se sientan al lado de Jairo. La otra al lado de F, quien observa la escena paralizado. La mujer que se le sienta al lado, tiene un largo cabello negro que le cae por la espalda, su escote pronunciado deja ver su busto prominente, sus labios están pintados de rojo, con la luz azulada y la parcial oscuridad parecen negros y voluptuosos. Ella se inclina y coloca su mano sobre la pierna de F, luego recorre su rostro con sus labios. F respira agitado. JAIRO ríe mientras inyecta a su acompañante y luego pasa la jeringa a la otra mujer. F ansioso observa la escena, los movimientos de quienes lo rodean se distorsionan, son frenéticos, inconexos. Las mujeres ríen, la que está a su lado se inyecta en su brazo desnudo y con una expresión placentera se deja caer sobre él. Las sombras parecen hacerse más pronunciadas. JAIRO acaricia a la mujer casi desnuda que se encuentra desgonzada en sus brazos. F observa de nuevo a la otra mujer recostada en su regazo, luego observa la jeringa y el tarro de morfina que se encuentran sobre la mesa circular. Finalmente se incorpora bruscamente y la mujer resbala y cae del sofá riendo. JAIRO observa con gracia a F, quien a su vez lo observa con una expresión de angustia en su rostro. JAIRO ríe y continúa besando a la mujer. F sale de la habitación.

**88. INT. PASILLO CASONA. NOCHE.**

F recorre un pasillo de la casa afanosamente, buscando la salida. Se lo ve desubicado y débil. Algunas puertas a su alrededor están abiertas y dejan escapar gemidos y gritos cuyo volumen parece acrecentarse.

**89. EXT. BARRIO ZONA ROJA. NOCHE.**

F camina apresuradamente a través de unas estrechas callejuelas sin empedrar. Es una zona bastante pobre y mal iluminada. Un grupo de mujeres de unos 40 a 50 años, esperan alrededor de la calle, en búsqueda de un cliente para la noche. El lugar es transitado por algunos hombres que salen y entran de los negocios aledaños (burdeles y chicherías). Algunas de las

mujeres se acercan a F atravesándose en su camino. El hombre intenta rodearlas, pero ellas al percatarse de su estado de debilidad, lo asedian con más intensidad. F vomita, el vomito es oscuro, parece sangre, las mujeres se mofan dando grandes risotadas. F, alterado, tratando de recomponerse, empuja a una de las mujeres para hacerse paso. Las demás mujeres gritan ofendidas despertando la atención de los curiosos. F camina rápidamente y dobla por una esquina, alguien lo toma del brazo y lo guía por otra calle que conduce a un camino solitario. Allí entre algunos árboles F intenta recobrar la calma distinguiendo a CANDELARIO. El hombre lo mira con preocupación.

CANDELARIO

No es una buena noche

F

(compungido)

He tomado malas decisiones.

CANDELARIO le sonríe a F y con aire protector, le coloca el brazo sobre los hombros y lo conduce por el camino de herradura, aledaño al barrio de invasión que se levanta al lado.

**90. EXT. PLAZUELA BARRIO LAS NIEVES. MADRUGADA.**

F está sentado en una de las sillas de la plazuela. Fuma un cigarrillo junto a CANDELARIO. El poeta tiene la mirada en el piso, luce cansado.

F

El mundo me dejó atrás... como a un  
ignorante

CANDELARIO

Usted me recuerda algo de mi que no  
podía recordar... llevo tiempo vagando en  
una ciudad que me olvidó.

(el hombre respira como  
sacudiéndose un profundo pesar)

Yo mismo lo hice...

(hace una pausa y murmura para si)

...Pero esa vida miserable y dura, de mi actual desventura, no vale jamás... un breve instante.

F observa a su amigo, sus ojos reflejan una gran tristeza. El hombre continúa.

CANDELARIO

No se deje ganar, tiene mucho por que seguir y mucho aún que perder.

F observa los leves rayos de sol que comienzan a asomarse en el cielo Bogotano.

**91. INT. HABITACIÓN DE F. DÍA.**

F recostado en su cama, observa una nueva flor silvestre de color rojo, colocada en su mesa de noche. Alguien toca a su puerta, el hombre se incorpora.

F

Siga

HERMINIA entra por la puerta.

HERMINIA

Necesito hacer las compras, ya se acabó el mercado.

F saca de su mesa de noche bolsa de tela, la abre y observa su contenido. Hay unas pocas monedas. El hombre se queda pensativo por unos momentos.

F

Señora Herminia... ¿puede prestarme de lo de su día hasta mañana?

HERMINIA

(molesta)

Pues sí no hay más remedio

F

No pasa de mañana.

La mujer asiente a regañadientes y sale de la habitación.

**92. EXT. SAN VICTORINO. MAÑANA.**

Comienza a haber movimiento en la calle. Es una zona llena de comercio, almacenes de ropa, tiendas de todo tipo que comienzan a abrir. En las vitrinas se observan adornos de navidad. F observa unos juguetes expuestos en una de las tiendas. El hombre entra en la juguetería.

**93. INT. JUGUETERÍA. DÍA.**

Es un lugar pequeño y acogedor, rebosante de juguetes de madera, muñecas y osos de peluche. F repasa con la mirada la mercancía. Un señor de unos 60 años se le acerca para atenderlo.

VENDEDOR

Buenas días, ¿busca algo en particular?

F

(señalando una muñeca)

¿Cuanto cuesta esta?

VENDEDOR

2 pesos, patrón.

F

(señalando un oso de peluche)

¿Y éste?

VENDEDOR

1 peso, le hago buen descuento si los lleva ambos.

F lo piensa por unos momentos, le sonríe al hombre y sale de la tienda.

**94. INT. BANCO BOGOTÁ. DÍA.**

F ingresa al banco y se dirige a su puesto en la pequeña oficina, CRISTIAN lo intercede.

CRISTIAN

Señor, su tío lo necesita.

**95. INT. OFICINA FERNANDO RESTREPO. DÍA**

F ingresa en la oficina de FERNANDO que lo mira con una expresión turbia.

FERNANDO  
(molesto)  
Es tarde

F  
(apenado)  
Lo siento me entretuve de camino,  
estaba...

FERNANDO  
(interrumpiendo a F)  
No me importan sus razones.

Fernando toma unas hojas de papel que se encuentran sobre el escritorio, en ellas se ven algunos de los versos de F.

FERNANDO  
(molesto)  
Usted no respeta este lugar de trabajo,  
por ende no me respeta a mi. Pensé que  
ya había dejado de soñar despierto.

(sacudiendo las hojas de papel)

¡tiene que acabar con estas sandeces!

La expresión de F pasa de abatimiento a furia.

F  
(enfático)  
Esas sandeces son las que me mantienen  
con vida.

FERNANDO  
(con ironía)  
Por favor, yo y este trabajo lo  
mantienen a usted y a su familia con  
vida. Yo le ofrezco todo de mi y usted  
desprecia incluso mi preocupación por su  
salud. Se que no acudió a la consulta  
con el médico... Si se siente tan bien  
como para mantener los pies en la  
tierra, le aconsejo que deje de perder  
el tiempo.

F

(muy molesto)  
Le aseguro que eso es lo que voy a hacer.

F sale dando un portazo.

**96. INT. BANCO DE BOGOTÁ. DÍA**

F se acerca furioso a CRISTIAN saltándose la fila del banco.

F  
(a Cristian)  
Quiero sacar todo mi dinero.

Un guardia de seguridad se acerca instado por las quejas de los demás clientes.

GUARDIA  
Señor debe respetar la fila.

El guardia toma del brazo a F, que se zafa bruscamente.

CRISTIAN  
Cálmese, mejor retírese, piense las cosas.

El guardia intenta volver a tomar a F del brazo quien se resiste.

F  
¡Suélteme! Yo sólo me voy a ir, pero no sin antes llevarme todo lo que es mío.

(a Cristian)  
Deme todo lo que tengo en la cuenta.

CRISTIAN  
¿Está seguro?

F  
¡Deme todo lo que tengo!

Cristian mira al guardia de seguridad y le hace una seña para que se aleje.

CRISTIAN

Espere un momento por favor.

F respira agitado mientras espera. A sus espaldas los clientes del banco lo observan con curiosidad y enojo.

**97. EXT. CALLE BANCO DE BOGOTÁ. TARDE**

F camina agitado por la calle, una mueca de dolor surca su rostro, F tiene que detenerse y recargarse en la pared. El hombre vomita algo de sangre. A su alrededor los transeúntes que caminan observando las vitrinas, lo miran con desconfianza.

**98. INT/EXT. PASILLO FACULTAD DE MEDICINA/PLAZA DE LOS MARTIRES. NOCHE.**

Entre penumbras se escuchan los pasos de dos hombres que se acercan caminando por un largo pasillo a su única fuente de luz. El sonido de un titilante bombillo ubicado en el extremo del corredor, acompaña los pasos. Una vez cerca de la fuente de luz, se distinguen los rostros de MEDARDO, seguido de F, que guarda su distancia. F luce demacrado y cansado, sostiene en sus manos dos frascos de morfina. Su mirada se posa en el bombillo que no cesa de zumbar con su luz amarillenta y escasa. Una pequeña ventana en la esquina del pasillo deja ver la soledad de la plaza frente a la facultad de medicina y la oscuridad de la noche. Llueve, en medio de la calle una figura camina cabizbaja bajo el incesante aguacero, lleva un abrigo negro como el de F quien lo observa. A su vez, el hombre bajo la lluvia posa su mirada en la ventana y en el mismo F. A pesar de la distancia, el parecido entre F y el hombre es innegable. F se tambalea, su visión se torna borrosa, el sonido del bombillo se vuelve cada vez más intenso. Afuera la luz del alumbrado público, comienza a titilar también. Una voz llama a F impaciente.

MEDARDO

No tengo toda la noche.

F posa su mirada en el pasillo en penumbras en el que se encuentra MEDARDO, iluminado igualmente por otro bombillo al otro extremo del mismo. Cuando vuelve su mirada a la ventana, ya no hay nadie en la calle. F continúa caminando observando ahora a MEDARDO quien lo espera. El joven se encuentra en la mitad del pasillo, a duras penas se alcanzan a ver sus ojos y algo de sus bruscas facciones tornadas en una mueca de impaciencia. La expresión de F es de abatimiento, lo que causa gracia a MEDARDO quien comienza a reír mientras continúa su camino, dándole la espalda. A oídos de F los sonidos comienzan

a distorsionarse, la risa suena estruendosa e insoportable. El poeta intenta seguir los pasos de MEDARDO, pero ante sus ojos el pasillo se deforma, se extiende infinitamente. F camina pesadamente con la respiración entrecortada, alterado. La luz del siguiente bombillo parece titilar con más fuerza, dejando espacios de oscuridad más largos seguidos por espacios de luz amarillenta. F observa a MEDARDO caminando por el interminable pasillo, en medio de los momentos de luz y oscuridad. La sombra del joven parece deformarse tomando proporciones enormes sobre el piso frente a F, que ve en ella una larga cola de reptil proveniente del joven estudiante. La forma de éste también parece transformarse entre los parpadeos del bombillo. F observa con horror la transformación del joven mientras su respiración se hace más fuerte. MEDARDO vuelve su rostro a F, quien ve en sus ojos una mirada animal y amarillenta. El hombre lanza un grito y el joven, entre confundido y divertido, lo mira suspicazmente. F retrocede aún viendo al joven entre monstruo y humano, romper en carcajadas. F se apresura a devolverse por el pasillo corriendo en búsqueda de la salida del lugar, mientras deja atrás las risas de MEDARDO.

**99. INT. IGLESIA BARRIO LAS NIEVES. NOCHE.**

La misa nocturna termina. Los feligreses caminan hacia la salida de la iglesia encontrándose con F, quien empapado por la lluvia busca refugio. Las personas le dirigen miradas reprobatorias. El poeta se hace a un lado huyendo de la multitud y se acerca a un pesebre que reposa en una esquina de la iglesia. El hombre contempla las figuras de María y José esperando frente a una cuna vacía. Cuando los feligreses se han ido casi en su totalidad, se sienta en una de las sillas. Su mirada recae en los vitrales de la iglesia que bajo la lluvia se ven tristes y oscuros. F observa las figuras de uno de ellos que muestra a un apóstol con expresión sumamente afligida, las lágrimas en forma de lluvia se deslizan por su rostro. F suspira apesadumbrando. Restriega sus ojos con una de sus manos. Una voz femenina lo saca de su ensimismamiento.

ANCIANA (ANA)

¿Puedo sentarme a su lado?

F observa a una mujer mayor con aire humilde, viste una ruana y alpargatas. F asiente y la mujer se sienta relativamente cerca de él. La ANCIANA se queda observando la cruz y el altar con mirada melancólica. Unas lagrimas surcan su rostro.

ANCIANA (ANA)

¿usted también perdió a alguien?

F la observa y asiente con la cabeza. La mujer se seca las lágrimas y observa a F con dulzura.

ANCIANA (ANA)

Entonces no estamos tan solos.

La mujer vuelve a mirar el altar de la iglesia, F la observa por unos momentos, su expresión se suaviza y él también vuelve su mirada al altar vacío.

**100. INT. HABITACION DE F. NOCHE.**

F entra a su habitación aún algo mojado. Con uno de sus brazos sostiene unos cuantos paquetes, con la mano que le queda libre se mete la mano al bolsillo de su abrigo y de él saca dos frascos de morfina que pone sobre su mesita de noche, al lado de una nueva flor silvestre. F pone los paquetes sobre su cama, se quita el empapado abrigo y procede a revisar el contenido de lo que traía. De una bolsa de papel bastante mojada, saca unas muñecas de trapo, de otros ositos de peluche y libros. Finalmente de la última, algunos vestidos y zapatos. Algunos de los ositos están mojados, F al percatarse de esto intenta secarlos delicadamente.

**101. INT. HABITACIÓN DE F. DÍA.**

Alguien toca a la puerta de la habitación, F despierta y se incorpora.

F

¿si?.

SOLEDAD entra sosteniendo un sobre en sus manos.

SOLEDAD

Papá te llevo esto.

SOLEDAD extiende el sobre a F quien lo toma rápidamente. SOLEDAD observa a su padre y luego se entretiene observando de reojo los regalos que se encuentran reposando en un sillón del cuarto. En la solapa de la carta F lee como remitente a "REVISTA ATLAS". El hombre abre el sobre sin mucho cuidado. Ansiosamente comienza a leer la carta. Escuchamos la voz de VÍCTOR mientras vemos el rostro de F adquiriendo una mirada turbia.

VÍCTOR (VOZ OFF)

Lamentamos informarle que en el momento nos es imposible publicar el compendio de poemas llamado "La Copla Eterna".

Espero entienda que nuestros lectores esperan cierto grado de compromiso y calidad de nuestra parte, por lo cual la obra anteriormente citada no puede salir en la próxima edición, pues se encuentra aún en un primer boceto. Tenga usted unas felices fiestas junto a los suyos. Saludo Cordial. Víctor.

F molesto arruga el papel entre su mano. Soledad notando la molestia de su padre se acerca.

F

(cortante)

Vete.

La niña intenta replicar pero su padre le dirige una mirada furiosa y la niña sale compungida del cuarto.

#### **102. INT. COCINA DE F. NOCHE.**

Algunas brazas de la cocina de leña se encuentran encendidas brindando calor a la pequeña cocina, en donde comen la familia en silencio. Todos terminan una humilde cena de jamón de pavo, arroz y un poco de ensalada. JORGE e ISABEL clavan su mirada en el plato concentrados en la comida que está por acabarse. BLANCA da de comer a EDMUNDO, ARTURO haciendo desorden y SOLEDAD juguetea con su comida mientras observa de reojo a su padre, quien tiene la mirada perdida en las brazas de la cocina y no ha tocado su cena.

F (VOICE OVER)

Al calor de la lumbre agonizante  
vamos a celebrar la nochebuena.  
Porque yo quiero disipar la pena  
que me devora instante por instante.

Todos terminan de comer menos F. ISABEL levanta los platos y mira con reprobación el de su padre que está casi lleno. La niña lo retira molesta y F la mira con su rostro demacrado pero cariñoso. La niña finalmente cede y esboza una sonrisa a su padre.

#### **103. INT. SALA F. NOCHE.**

Frente a un improvisado arbolito, los niños destapan sus regalos. F los observa sentado en un sillón con el rostro cansado. Los niños sonrían a su padre pero la celebración es mínima, silenciosa. F cierra los ojos.

F (VOICE OVER)

Pequeñuelos venid; mi fantasía  
os contará maravillosos hechos  
y después, dulcemente, a vuestros lechos  
id a soñar... hasta que venga el día.

F abre los ojos de nuevo, los niños ríen animosamente. El lugar luce lleno de vida, de brillantes colores. F luce muy contento. Lozano y alegre participa en la celebración con sus hijos. Una silueta entra a la sala desde el jardín, es BEATRIZ, que con un vestido blanco parece brillar con luz propia.

F (VOICE OVER)

Yo me pondré a velarlos y entre tanto,  
silenciosas, punzadas y quemantes,  
descenderán las lluvias de mi llanto.

La mujer observa alegre a F, quien la mira a su vez embelesado. Sus hijos lo observan expectantes. BEATRIZ se acerca, acaricia el rostro de F y se dirige al piano.

F (VOZ OFF)

Y mañana temprano en nuestras botas  
en lugar de muñecos y pelotas,  
hallarán un reguero de diamantes.

La melodía del piano que toca Beatriz adquiere protagonismo. F cierra los ojos y los abre de nuevo sobresaltado. A su alrededor los colores se han opacado y sus hijos lucen menos entusiastas. F dirige su mirada al piano. Frente a él se encuentra SOLEDAD quien toca la canción de forma casi perfecta. F la observa y sus ojos se llenan de lágrimas. La niña termina su canción y voltea sonriente a su padre encontrando que, el hombre se tapa el rostro con las manos tratando de ocultar su tristeza.

#### **104. INT. CASA DE F. NOCHE.**

F vomita sangre en el baño, se lo ve agotado. De vuelta en su cama, se aferra al vestido de Beatriz. Parece muy adolorido, se toma su torso y respira. El hombre observa con indecisión en medio del dolor, los dos tarros de morfina junto a la nueva flor silvestre, finalmente se incorpora, saca su caja metálica de su mesa de noche y se inyecta. Cierra los ojos, se deja caer en la cama.

Un crujir de madera lo hace volverlos a abrir. Entre penumbras sale de su cuarto y recorre las habitaciones de sus hijos. Uno

a uno observa a los niños dormidos en sus respectivas camas. El hombre vela con tristeza el sueño de los niños. Tras cerciorarse de que todos duermen, el poeta recorre su sala en la que aún reposan desperdigados los juguetes nuevos, los colores de estos lucen opacos. F toma en su mano uno de los ositos de peluche que luce desgastado. El hombre recorre con su mirada su sala, toda ella luce sin vida, los colores van desapareciendo. El papel tapiz de las paredes comienza a despegarse, el arbolito de navidad improvisado está marchito. Su casa envejece ante sus ojos. F busca el jardín, allí bajo la luz de la luna, observa las flores que parecen conservar algo de vida. Sin embargo, cuando F se acerca a ellas se marchitan. El poeta toma una que se pudre al instante en sus manos. Aterrado vuelve a la sala, a su alrededor las paredes comienzan a agrietarse. El hombre se abalanza por las escaleras mientras a su alrededor la casa gime, cruje como a punto de derrumbarse. Busca desesperado en las habitaciones de sus hijos. Las recorre una a una encontrándolas vacías, decadentes, con algunos muebles viejos y oxidados pero sin los niños. F llama a sus hijos pero nadie responde, el gemir de la casa apaga sus gritos. Finalmente, el poeta llega a su habitación que es la última del pasillo. BEATRIZ se encuentra allí observando por la ventana a una inmensa oscuridad. Las pertenencias que F guardaba de Beatriz están desparramados por la habitación, desgastadas. El hombre entra apresurado. BEATRIZ no deja de mirar por la ventana. Un halo de luz la rodea pero es débil, pálido. A medida en que F se acerca a su esposa, los objetos se desgastan, al igual que el vestido que ella tiene puesto. F la llama pero la mujer no le responde. El hombre se asoma también por la ventana. Sus hijos están afuera. Se alejan cada vez más de la casa perdiéndose en la oscuridad, F los llama impotente.

FUNDIDO A NEGRO.

**105. EXT. CASA DE HERMINIA. NOCHE.**

El silencio de la noche es interrumpido por unos fuertes golpes en la puerta de madera de la casa de HERMINIA. F es quien golpea casi fuera de sí. La mujer se asoma asustada a la puerta y cuando se da cuenta de que es F, refunfuña aún pasando el susto.

HERMINIA

¿Qué le pasa?, ¿los niños están bien?

F

(respirando con dificultad)

Herminia tengo que irme por un tiempo,  
necesito que los cuide.

La mujer lo mira molesta, decidida hace un ademán para cerrar la puerta.

HERMINAIA  
(cerrando la puerta)  
Usted debe ir a descansar y mañana lo  
hablamos en la mañana.

F impide a la mujer cerrar la puerta.

F  
(angustiado)  
Por favor, no puedo. Usted no entiende  
ellos no están bien conmigo, tengo que  
irme ya mismo.

La mujer observa preocupada al poeta que luce desencajado y la mira suplicante.

HERMINIA  
(tratando de acercarse a F)  
¿Pero que le pasó?

F suspira entre molesto y angustiado

F  
(desesperado)  
¿No se ha dado cuenta? No estoy bien, no  
estoy nada bien.

La mujer observa con pesar a F

F  
Por favor, cuídelos por un tiempo, unos  
días.

HERMINIA respira profundamente y asiente.

HERMINIA  
Necesito una buena suma para...

F la interrumpe sacando de su chaqueta grandes cantidades de dinero que deposita en las manos de la mujer.

**106. EXT. BARRIO LAS NIEVES. MADRUGADA.**

F camina apresurado, por una calle en la que hay mucho movimiento, la gente corre angustiada. En la esquina de la cuadra una casa se incendia, F se abre paso entre quienes intentan ayudar y los curiosos. Una vez alejado de la multitud una voz lo llama a sus espaldas.

CANDELARIO

¿Otra mala noche?

F voltea reacio para encontrarse con la mirada interrogante de CANDELARIO, que fuma un cigarrillo a pocos pasos de él. A espaldas del hombre, la multitud observa la casa consumida por las llamas. F suspira abatido y rehúye la mirada de su amigo, disponiéndose a seguir con su camino.

F

(murmurando)

Tengo que irme.

CANDELARIO se acerca a él y lo toma del brazo.

CANDELARIO

(con un tono serio)

¿A dónde?

F observa a su amigo que luce imponente. Derrotado F baja la mirada.

F

Lejos, por un tiempo.

CANDELARIO observa a F sin soltarle su brazo. Algunos de los curiosos miran de reojo a F y hablan entre sí señalándolo, él no les presta atención.

CANDELARIO

(molesto, señalando la casa en llama a sus espaldas)

¿no le parece suficiente predicción?

F se suelta molesto de CANDELARIO y le devuelve una mirada furiosa.

F

¿qué hay que predecir? Todos los días lo mismo, el mismo dolor.

CANDELARIO

¿y que pasa con los niños?

F suaviza su mirada y melancólico observa las llamas que acaban con la casa. Cae una leve lluvia de cenizas sobre los hombres.

F

Del hombre que había en mí queda muy poco. Necesito buscarlo... necesito saber que les puedo ofrecer.

CANDELARIO observa a su amigo con tristeza.

CANDELARIO

Esta escogiendo el peor de los caminos para encontrarlo.

F se encoje de hombros y emprende camino calle abajo, seguido de CANDELARIO quien acompaña a su amigo, los dos hombres se pierden en la oscuridad de la noche.

**107. EXT. CALLE CENTRO DE BOGOTÁ. DÍA.**

Una multitud de peatones recorre la calle bajo un día nublado y gris. F comienza a sobresalir entre la multitud. Luce delgado y sucio. Los peatones se apartan de él. Un hombre corre en dirección al tranvía que transita en esos momentos la carrera séptima rumbo al norte. Apurado por alcanzar el vehículo se estrella con F y a causa del golpe deja caer una revista que llevaba debajo de su brazo. El hombre sigue corriendo sin percatarse y se sube al tranvía que continúa con su recorrido. F observa la revista que tiene como título en letras mayúsculas "ATLAS" y una ilustración de una bella mujer jugando con su vestido. F la levanta con curiosidad y comienza a ojear sus páginas sin importarle el gran flujo de gente que transcurre por su lado. Tras un momento, su rostro adquiere una mirada turbia. En una de las páginas de la revista se encuentra una foto suya que, con semblante solemne y mirada oscura y profunda, observa hacia la cámara. Al lado de la foto hay un obituario que como título tiene el nombre: "F. RESTREPO GOMEZ". F comienza a leer apresuradamente para sí, los ruidos de la ciudad se vuelven un murmullo indistinto al igual que el flujo de personas a su alrededor una masa informe.

F (V.O)

Restrepo Gómez representaba entre nosotros un tipo de poeta que empieza a desaparecer en medio de la vorágine de la literatura moderna...

F arruga la revista entre sus manos y la tira con rabia al suelo. A continuación comienza a caminar rápidamente fundiéndose con la veloz multitud. La revista sobre el suelo comienza a ser pisoteada por los transeúntes

**108. EXT. CALLE ALEDAÑA A REVISTA ATLAS. DÍA.**

La calle está sufriendo grandes remodelaciones, hay trabajadores cansados y sudorosos que con pico y pala remueven la piedra para ampliar la calzada. Sobre el ruido de las remodelaciones se superpone la voz de VÍCTOR.

VÍCTOR (VOZ OFF)

Sus coplas sencillas y espontaneas, tienen a veces el más íntimo sentido de la delicadeza e interpretan admirablemente las emociones. Muchas de ellas ruedan de boca en boca como cantares anónimos, mientras su autor abandona el mundo de los vivos, olvidado...

La revista 'Atlas', se encuentra rodeada de escombros. Los transeúntes que por allí pasan se cubren sus narices con sus pañuelos, sus rostros muestran una expresión de desagrado. Un olor pestilente proviene de un río de aguas negras, que se ha desbordado y que los obreros intentan canalizar a poca distancia de la revista.

VÍCTOR (VOZ OFF)

...como un triste bohemio, que sólo hubiera nacido para cantar su copla eterna. La revista Atlas en su próxima edición le rendirá homenaje publicando sus poemas inéditos "la copla eterna"

F transita el lugar cubriéndose su rostro con la solapa de su abrigo y sin detenerse entra a la sede de la revista.

**109. INT. REVISTA ATLAS. DÍA.**

VÍCTOR con expresión molesta, revisa unos papeles sentado frente a su escritorio. F irrumpe en la oficina sin avisar y VÍCTOR estupefacto mira al poeta con los ojos muy abiertos.

VÍCTOR

(sobresaltado)

Me dijeron que estaba muerto.

F observa al hombre con sus ojos centelleando de rabia. Sin pensarlo se acerca al escritorio de VÍCTOR y observa los papeles que corregía el hombre. Resultan ser sus poemas "La Copla Eterna" que VÍCTOR tiene con un montón de tachones y nuevas anotaciones. F rapa los poemas de un tirón de las manos del hombre y ante la atónita mirada de éste, los rompe en pedazos y los tira a sus pies. El poeta respira agitado y observa los papeles rotos en el piso. Luego vuelve a mirar a VÍCTOR.

F

Haga de cuenta que lo estoy.

F deja la oficina.

**110. EXT. CALLE REVISTA ATLAS. DÍA.**

Mientras sale de la revista, F se topa con JAIRO quien se tapa la nariz con su pañuelo. F dirige una fría mirada al hombre que lo observa pasmado. F sigue su camino dejando a su antiguo amigo parado en medio de la fetidez de la cuadra.

**111. EXT. CALLE CASA F Y CASA HERMINIA. DÍA.**

F golpea en la puerta de su casa sin obtener respuestas. Intenta entrar pero la puerta está trancada. Molesto, cruza la calle y golpea insistentemente en la puerta de HERMINIA. Después de unos momentos la mujer atiende por la rendija de la puerta. Al ver al hombre, palidece, literalmente como si hubiera visto a un fantasma. F luce mucho más demacrado que la última vez que estuvo frente a la puerta de la mujer. Sus ropas están cubiertas de mugre y con algunos rasgones. La mujer se apresura a salir entrecerrando la puerta tras de sí. F la mira inquisitivo con su mirada oscura y profunda. La mujer respira como retomando fuerzas.

F

Usted también pensó que estaba muerto.

HERMINIA asiente.

F

¿no recibió mis cartas?

HERMINIA

(temerosa)

Si... pero después de un tiempo ya no  
supimos más de usted... pasó mucho tiempo  
Y...

F

¿cómo están mis hijos?

La mujer después de observar con reserva el semblante  
demacrado del hombre, se recompone de la sorpresa.

HERMINIA

Es mejor que hablemos en un lugar más  
privado.

La mujer cierra la puerta de su casa y ambos se dirigen a  
casa de F.

**112. INT. SALA CASA F. DÍA.**

El lugar luce vacío. Algunos sofás y mesas ya no están. No hay  
rastros del habitar de los niños, ningún juguete a la vista.  
Hay un gran espacio vacío lleno de polvo en el lugar donde  
solía estar el piano. F observa apesadumbrado el espacio,  
parado en el umbral de la puerta. HERMINIA nota que la mirada  
de F recae en el espacio del piano.

HERMINIA

Tuvimos que venderlo hace unos meses,  
cuando se acabo el dinero que me dejó...

F

¿Dónde están los niños?

HERMINIA

En casa... ya que sus hermanas no están  
pensé que lo mejor era tenerlos más  
cerca.

F

¿y mis hijas, que ha sabido?

HERMINIA

(rehuyendo)

Porque no se sienta y le preparo una  
agüita.

F  
 (con semblante serio)  
 ¿Cómo están mis hijas?

HERMINIA respira profundo

HERMINIA  
 (nerviosa, se retuerce las manos)  
 Las niñas siguieron las instrucciones de su última carta, todas se fueron al instituto que usted les indicó, pero... hubo un problema con la beca de la niña Soledad... la plata no alcanzaba y pues siendo la más pequeña yo pensé que sería mejor que estuviera con nosotros...

F luce molesto mientras HERMINIA le relata la historia, al notar los nervios de la mujer la interrumpe.

F  
 (Molesto)  
 Eso no fue lo que yo le pedí Herminia. Había dinero suficiente... Llámelos quiero verlos.

La expresión de HERMINIA es de angustia. F la observa entre molesto y preocupado.

F  
 (exasperado)  
 ¿Están todos bien?

La mujer se tapa la cara y contiene un gemido.

HEMINIA  
 (angustiada)  
 Soledad se fue, no se nada de ella.

F se queda pasmado con la noticia, respira aceleradamente, observa su casa casi vacía detallando el abandono.

F  
 (sin mirar a la mujer)  
 ¿Hace cuanto fue?

HERMINIA

(apesadumbrada)

Hace dos meses, más o menos, la hemos buscado con sus hermanas, pero nadie da razón.

F le dedica una mirada de odio a la mujer.

F

Déjeme solo.

La mujer obedece. F cierra la puerta tras de sí y se sienta pesadamente en el piso escondiendo su cara tras sus manos.

**113. INT. HABITACIÓN NIÑAS DE F CASA DE F. TARDE.**

La pálida luz del atardecer entra por una pequeña ventana de la casi vacía habitación. Hay tres camas sin tendidos, una sin colchón y dos armarios de madera. Uno con las puertas abiertas, que dejan ver alguna ropa femenina y el otro cerrado. F parado en medio de la habitación, observa el atardecer a través de la ventana. Finalmente se decide y con movimientos pesados abre el armario que se encuentra cerrado. Allí nota una caja de madera de tamaño mediano que reposa en el piso. F la toma y la abre con cuidado. En su interior encuentra unas hojas de papel. Las primeras con algunos dibujos infantiles. F toma una en la que se ve a una niña con un hombre de bigote y abrigo negro, están en un parque tomados de la mano. El dibujo está firmado en la parte de abajo por "Sol". F lo observa acongojado. Sentado en el piso continúa observando los papeles afanosamente, como buscando alguna pista. Sorprendido, encuentra algunas hojas en muy mal estado, quemadas y rotas. En ellas descubre su propia caligrafía, son los poemas que el desechó tiempo atrás. F continúa buscando en la caja, saca con su mano una flor silvestre marchita, cuyos pétalos se deshacen al tacto. Los ojos de F se llenan de lágrimas mientras sigue sacando flores y flores marchitas.

**114. INT. CASA DE F. NOCHE.**

F está tumbado en su cama que no tiene tendido. Su cuarto, en penumbras, deja ver el espacio vacío que dejaron algunos muebles faltantes. Del tocador de Beatriz han sido removidos muchos de sus objetos personales, sobre la cama sin embargo, al lado de F, permanece el vestido de su mujer. Sobre la mesa de noche se encuentra la caja metálica ahora roída y oxidada. F parece dormir. La melodía de un piano comienza a colarse entre las sombras de la habitación, rompiendo el silencio de la noche. F despierta sobresaltado, se incorpora inmediatamente. La melodía es la misma que BEATRIZ y luego

SOLEIDAD solían tocar. F sale de su habitación y se abalanza escaleras abajo, pero al llegar a la sala se encuentra con el espacio vacío que dejó el piano. La melodía no deja de sonar y de hecho se intensifica en volumen. El hombre recorre la sala desesperado. De la nada, una flor silvestre cae delicadamente sobre él. F la recoge y la toma en sus manos observando sus colores vivos que rompen con el gris que reina en su casa. F observa el techo. Una lluvia de flores silvestres comienza a caer delicadamente provenientes de la oscuridad del cielo raso, tapizando el suelo de la sala. La melodía no deja de sonar mientras las flores caen sin pausa pero suavemente. F anonadado y viendo como todo a su alrededor se llena de flores y de color no puede más que llorar.

**115. INT. HABITACIÓN DE F. DÍA.**

F, sentado en su cama, observa algunos sobres sellados. HERMINIA se asoma a la puerta.

F

Por favor siga, siéntese.

La mujer obedece y se sienta con algo de temor en el sofá frente a la cama de F, quien no retira la mirada de los sobres.

F

Esta casa es casi lo único que me queda.

HERMINIA

Seguro que las cosas mejoran... algún trabajo va a conseguir...

F sonríe con ironía, y dirige por fin la mirada a la mujer, clavando sus ojos oscuros en los de ella.

F

Hay algo que tengo que pedirle.

HERMINIA observa a F quien la mira muy seriamente, ella intimidada asiente con la cabeza.

F

Quiero que se encargue de vender la casa. Arturo y Jorge van a estudiar internos como sus hermanas.

F le extiende a la mujer los sobres que reposan junto a él sobre su cama.

F

Ya me encargué de todo, estos son los datos que necesita en caso de cualquier inconveniente.

La mujer toma las cartas y observa a F sin saber que decir. El hombre respira profundamente.

F

(suavizando su mirada y con tristeza en su voz)  
Edmundo sin embargo... necesita todavía quien cuide de él, quien le de cariño. Usted nos ayudó a cuidarlo desde siempre, él la conoce.  
¿usted puede ver por él cuando yo falte?

HERMINIA

Claro que si pero...

F

La cuarta parte del dinero de la casa es para usted y Edmundo, el resto para los demás ... por favor ¿puede hacerlo?

HERMINIA observa reticente a F y replica.

HERMINIA

¿y usted? los niños están mejor con su padre

F

(suspirando)  
Estoy enfermo Herminia... lo había presentido desde hace un tiempo y lo corroboré cuando decidí irme. Necesito una operación pero ... ya he gastado mucho dinero en mi y no vale la pena.

La mujer toma aire para replicar, pero se abstiene asumiendo una expresión de tristeza.

F

Tráigame a los niños está noche. Mañana puede empezar con las vueltas de la casa.

La mujer asiente silenciosa.

F

Una última cosa.

F toma una caja de madera que reposa a su lado (la misma que encontró en el armario de Soledad), la coloca frente a la mujer, ella instintivamente la abre. Está llena de nuevas flores silvestres y un sobre sellado.

F

Si ella vuelve... entréguele esto, por favor.

HERMINIA asiente.

#### **116. INT.HABITACIÓN DE LOS NIÑOS.NOCHE**

En la habitación de los niños, JORGE y ARTURO se preparan para acostarse. Hay un colchón en el piso con su respectivo tendido y al lado del el, en la esquina del cuarto, se encuentra la cuna de EDMUNDO, dentro de la cual el niño juega con un osito de peluche. Los niños lucen mayores y se comportan tímidamente, algo reticentes a la presencia de su padre. F notando su timidez se acerca a JORGE para ayudarlo a ponerse la pijama, el niño cede un poco al contacto con su padre. ARTURO aún permanece algo reacio.

F

(tiernamente)

¿Quieren escuchar una historia para dormir?

JORGE asiente esbozando una tímida sonrisa. ARTURO observa a su padre con curiosidad. F los mira por unos momentos con cariño y luego comienza a contar la historia.

F

Había una vez, un viajero que recorrió infinidad de lugares buscando el más grande de los tesoros, nadie sabía realmente como era, pero el viajero estaba seguro de que lo encontraría.

JORGE se acomoda en su cama, mientras ARTURO se acerca un poco a su padre. El hombre aprovecha la cercanía del niño y le hace una leve caricia en la mejilla.

F

Recorrió países y tierras desconocidas,  
luchó contra terribles enemigos y  
después de mucho viajar volvió triste a  
su hogar pues no encontró el tesoro que  
buscaba.

ARTURO cede finalmente al contacto de su padre y F cariñoso lo sienta en sus piernas.

F

El viajero después de años de ausencia  
visitó su pueblo de origen y allí debajo  
de un árbol de naranjas en flor se  
encontró con la más bella joven. Era una  
pastora con ojos azules como el cielo y  
cabello dorado como el sol, tan  
brillante como la luz que nos ilumina  
todos los días.

ARTURO recuesta su cabecita en el pecho de su padre y comienza a quedarse dormido, al igual que JORGE en su cama. El poeta acaricia el cabello de ARTURO mirándolo con amor mientras narra su historia.

F

Los dos se enamoraron y huyeron lejos  
del pueblo para estar juntos. Con ella,  
él descubrió que ya no quería ser más un  
viajero. Descubrió que aquella pastora  
era el tesoro que el había buscado toda  
su vida, y ambos fueron felices y  
tuvieron muchos hijos.

Los niños se han quedado dormidos. F delicadamente coloca a ARTURO en su cama y lo arropa. Con amor besa su frente. Luego se dirige a la cama de JORGE y hace lo mismo con su hijo mayor, que le sonrío entre sueños. La voz de F sigue narrando la historia mientras él, en silencio, arropa a sus niños.

F (VOICE OVER)

Un día sin embargo simplemente su pastora desapareció y sin ella, todo quedó en tinieblas.

F camina con cuidado hacia la cuna de EDMUNDO. El bebé duerme plácidamente. El hombre observa con amor a su hijo, luego apaga la luz. La habitación queda sumida en la oscuridad.

#### **117. ESPACIO OSCURO/CALLE DE BOGOTÁ. NOCHE**

Entre la oscuridad casi absoluta se escuchan unos pesados pasos. Poco a poco se distingue a la figura de F que camina entre las tinieblas, su alrededor comienza a tomar forma. El hombre camina por una calle de la ciudad.

F (VOICE OVER)

El viajero volvió a caminar buscando todo el tiempo a su pastora. Lejos de su casa, lejos...

A su alrededor comienza a haber movimiento de transeúntes, todos caminan en contra sentido a los pasos de F. La multitud va creciendo en número, haciendo difícil el transitar del hombre que sigue caminando en contra de la corriente.

F (VOICE OVER)

Mucho pidió reunirse con su pastora pero cuando estaba cerca de lograrlo, recordó a sus pequeños hijos, solos, en medio de la noche, solos...

La multitud que camina en contracorriente a F comienza a adquirir un matiz diferente, sus ropas lucen más modernas. F detalla sus rostros, hombres y mujeres humildes comienzan a adquirir protagonismo, sus rostros muestran molestia. Llevan antorchas que iluminan sus caras y las calles de la ciudad. F sigue caminando.

F (VOICE OVER)

El viajero quiso volver con ellos y ser la luz que faltaba en su hogar, pero se dio cuenta de que había estado demasiado tiempo en la oscuridad y se había convertido en parte de ella.

Comienza a haber caos alrededor de F, las personas corren (siempre en contra corriente del hombre, que observa anonadado

mientras sigue caminando), y gritan. Se escuchan ruidos de disparos, llantos.

F (VOICE OVER)

El viajero rogó entonces que sus hijos  
pudieran vivir felices sin él, vencer a  
la noche, al miedo y a la tristeza.  
Seguir, seguir, seguir adelante.

La multitud parece calmarse, las personas dejan de correr. Sus atuendos lucen cada vez más modernos. Entre el flujo de personas que caminan indiferentes a lo que los rodea, F detalla a pequeñas figuras que se quedan rezagadas, un mendigo que pide limosna, un campesino que vende hojas de eucalipto, Beatriz quien con flores silvestres en su cabello lo observa. F sigue caminando.

**118. EXT. CERCANÍAS CASA DE VECINDAD LOS MARTIRES. DÍA.**

Amanece, F camina por una calle de apariencia humilde. De una chichería cercana salen un par de borrachos que riñen, los transeúntes lucen malhumorados, las calles grises.

F (VOICE OVER)

El deseo del viajero se cumplió, sus  
hijos se convirtieron en estrellas,  
que siempre iluminaban la oscura  
noche, y a él, siempre viéndolos de  
lejos, sin detener su marcha, ya no le  
importó seguir caminando.

El poeta con la mirada sombría, carga una maleta de cuero grande mientras se aproxima a la fachada de una casa de apariencia humilde, en la que se encuentra una señora mayor y algo pasada de kilos, que barre la entrada del lugar. F hace un ademán de saludo a la señora que lo mira con hostilidad. El hombre se pierde por un largo pasillo.

**119. INT. PIEZA F CASA DE VECINDAD. NOCHE.**

Todo se encuentra en penumbras en una pequeña habitación sin ventanas. F enciende una lámpara de petróleo que ilumina el lugar. Las paredes lucen llenas de humedad, el piso es de madera y está cubierto de una capa de polvo. No hay muebles en la habitación. Hay un guacal de madera que hace las veces de mesa de noche, al lado de una estera de junco sobre la cual F coloca una cobija doblada. El hombre desempaca sus pocas pertenencias. Con mucha delicadeza saca de la maleta el vestido de Beatriz (el que siempre lo acompaña sobre su cama), con

mucho cuidado lo coloca en un gancho y lo cuelga sobre la pared en una puntilla. A continuación saca algunos libros que coloca apilados en una esquina de su cuarto. Sobre las pocas prendas de ropa que se encuentran en la maleta, reposan gran cantidad de frascos de morfina y la caja de metal oxidada. F saca de la maleta unas cuantas hojas de papel, algunas en blanco, otras llenas de versos. A la luz de la llama de la lámpara de petróleo, F revisa sus escritos. Los primeros versos que comienza a retachar tienen como título "SOLEIDAD".

**120. INT. PIEZA F CASA DE VECINDAD. DÍA**

Por la rendija de la puerta que da a la casa de vecindad donde se aloja F, entran leves rayos de luz. También se cuelan del exterior los sonidos del despertar de la casa. Alguien haciendo aseo, una mujer que riñe a otra. F recostado en la pared, al lado de la lámpara de petróleo que continúa iluminando la habitación, escribe rápidamente en una hoja de papel. Los versos que garabatea también tienen como título "SOLEIDAD". El poeta termina de escribir y coloca la hoja sobre una pila de papeles que reposa sobre el guacal. La hoja sobre la que F coloca el nuevo poema también tiene el título "SOLEIDAD". Al lado de los poemas, reposa un frasco de morfina casi vacío y una oxidada jeringa metálica.

**121. EXT. CALLE 7 CON 19 BOGOTÁ. DÍA.**

Decaído F camina pesadamente. A su alrededor hay gran afluencia de tráfico, el número de vehículos en la ciudad parece haber aumentado. Sobre el andén hay gran cantidad de transeúntes que caminan veloces sin importarles la existencia de los otros. La actividad de la ciudad parece haber dejado atrás a F, quien luce como una lenta sombra.

**122. EXT. ESTACIÓN CENTRAL. TARDE**

F intenta que alguien reciba sus poemas, sin esperar nada a cambio, pero ninguna persona le presta cuidado. Una gran aplanadora recorre la calle haciendo gran ruido.

**123. EXT. CALLE BOGOTÁ POR DEFINIR. NOCHE.**

La noche y las luces de la ciudad alcanzan a F. En medio de la oscuridad, el hombre sigue caminando, colocando sus hojas de papel sobre el cemento y entre las ramas de los árboles que encuentra.

**124. INT. PIEZA DE F CASA DE VECINDAD. NOCHE.**

La habitación de F, iluminada levemente por la lámpara de petróleo, está casi completamente tapizada de hojas llenas de tachones y versos. F visiblemente más flaco y muy demacrado, se encuentra acostado sobre la estera de junco con los ojos

cerrados. A su lado, sobre el guacal de madera, hay una gran cantidad de frascos de morfina vacíos y la caja de metal oxidado. La puerta de la habitación cruje y se abre lentamente. F abre los ojos débilmente e intenta incorporarse, pero el cuerpo le pesa. CANDELARIO entra por la puerta sonriéndole a F, que a su vez le devuelve una leve sonrisa. CANDELARIO cierra la puerta tras de sí y se acerca al poeta. F intenta decir algo pero las fuerzas no le alcanzan. Candelario recoge una de las hojas de papel que tapizan el cuarto.

CANDELARIO

(leyendo)

"Que mi cuerpo no se hundiera  
De la tumba en el crisol  
Sino que se disolviera  
En un rayito de sol.  
Y así por siempre alumbrar,  
Con lástima soberana,  
El penumbroso rodar  
De la catástrofe humana."

(el hombre suspira y le sonríe con cariño a F)

Ya no hay más palabras...  
Todo a quedado dicho.

CANDELARIO se sienta al lado de F.

CANDELARIO

(melancólico)

Pero no vuelva, no hay nada acá para  
nosotros.

El hombre se inclina hacia la lámpara de petróleo y la apaga sumiendo la habitación en la oscuridad.

**125. EXT. PARKE LUNA PARK. AMANECER.**

Sobre el lago del parque, comienzan a posarse los rayos naranjas del amanecer. A pesar del gris del agua, algunos colores sobresalen en el paisaje a causa de los hilos de sol que despunta. En medio del lago flota a la deriva una canoa de madera. F parece dormir en ella mecido por las hondas del agua. Los rayos de luz lo despiertan, el hombre se incorpora y observa a su alrededor al lago cubierto por una leve neblina. A lo lejos, sobre el prado, tres figuras femeninas se distinguen entre la niebla, la luz las hace cada vez más visibles. Desde la canoa, F distingue a sus hijas, todas llevan largos vestidos blancos y flores en sus cabellos sueltos. Caminan tomadas de la mano riendo y jugando. F las observa

anonadado mientras ellas desde la orilla parecen no distinguirlo. Una larga procesión se acerca por el lindero del lago, hombres y mujeres de aspecto solemne y atuendos grisáceos marchan en silencio. Las niñas siguen jugando a la orilla del lago. SOLEDAD al ver a la procesión, se separa de sus hermanas y corriendo se une a la gran cantidad de gente que marcha, perdiéndose entre el tumulto. F angustiado se lanza al agua y trata de nadar a la orilla. Unas manos femeninas lo jalan hacia lo profundo mientras el poeta hace grandes esfuerzos por sobresalir y llegar a la orilla. La procesión se aleja, ISABEL y BLANCA también. F perdiendo la fuerza se deja hundir en el agua. Todo a su alrededor se transforma en un gran espacio oscuro cuya única fuente de luz se acerca lentamente a él. Es Beatriz quien camina hacia F. El hombre la observa con los ojos llenos de lágrimas.

F

Lo siento

La mujer se acerca y lo besa, el hombre la abraza con amor inmenso. La pareja se funde en un solo halo de luz que los consume y a todo a su alrededor.

FUNDIDO A BLANCO.

**126. EXT. PLAZOLETA BARRIO LAS NIEVES. DÍA**

Amanece, el cielo sobre el barrio Las Nieves se ve despejado y lleno de colores. Proveniente de un lugar desconocido, una melancólica melodía tocada en un piano, baña las calles de la ciudad.

... **FIN** ...

**MEMORIA DE INTENCIÓN "FIAT LUX".**

*"Cine como sueño, cine como música. Ninguna forma de arte va más allá de la consciencia ordinaria como el cine, directo a nuestras emociones, profundo en el cuarto crepuscular del alma. Un pequeño movimiento en nuestro nervio óptico, un efecto de shock: 24 cuadros iluminados en un segundo, la oscuridad en medio, el nervio óptico incapaz de registrar la oscuridad" (Ingmar Bergman 1987)*

*Fiat Lux* es la historia de F, un hombre que se perdió a sí mismo en la ciudad de Bogotá hace casi un siglo. La historia de F, a su vez se perdió entre las capas del tiempo que se superponen una a una sobre esta ciudad con el devenir de los días. Por lo tanto *Fiat Lux* es también la historia de una Bogotá que está escondida bajo el cemento y el polvo sobre el cual caminamos sus habitantes en el siglo XXI. Una Bogotá que en la segunda década del siglo XX soñaba con dejar de ser rural para convertirse en metrópolis, una ciudad marchando hacia el progreso, rompiendo, renovando y olvidando a aquellos que como F eran incapaces de olvidar.

F era un poeta, un escritor que encarnaba al romántico por excelencia, al soñador, al devenir lento y parsimonioso. Bogotá encarnaba (y aún lo hace) el caos, la excitación, el movimiento, el progreso, también la miseria y la indolencia. La relación entre F y su ciudad fue conflictiva pero no siempre negativa. En su juventud él le escribía, ella le permitía transitar sus rincones bohemios. Jugaba F a perderse en sus calles y a deleitarse con los placeres mundanos que desde hace ya tanto tiempo ofrece la ciudad. F era adicto a la morfina.

El mayor tesoro en la vida de F, lo encontró sin embargo lejos de la ciudad (según escribió, debajo de un árbol). Bertilda el amor de su vida, la protagonista de una gran parte de su obra, era oriunda de una zona rural de Santander. Ella encarna en sus poemas ese elemento bucólico y perfecto que le es arrebatado por una pandemia de forma completamente inesperada. F tan huérfano como sus 6 hijos intentó como pudo ser un padre, un sustento y un pilar para su familia, pero su naturaleza era otra. Bogotá lo llamaba a sus calles sólo para sofocarlo entre sus incesantes cambios. El recuerdo de su esposa lo alejaba de reencontrar una forma de vivir junto a su familia, la nostalgia lo consumió y lo convirtió en una sombra perdida entre otras miles.

F encarnó también a una de las figuras características de las ciudades modernas. Encarnó al adicto, al hombre sin hogar, al indigente por cuyo lado pasan las multitudes que no se detienen a preguntarse por el pasado de esa sombra que se quedó rezagada en el paso del tiempo.

El verdadero nombre de F es Francisco Restrepo Gómez y él es mi bisabuelo.

*Fiat Lux* nace entonces de un hombre de carne y hueso, de una historia demasiado humana y de un profundo cariño por esa figura difusa y oscura que habita mi memoria. Básicamente la idea de escribir sobre F y convertirlo en esa letra del alfabeto, en ese personaje en construcción que es ahora, nace de la necesidad de encontrar un cierre a esos rumores que vagan como recuerdos nostálgicos revividos una y otra vez sin llegar del todo a una conclusión.

El proceso de revivir a F mediante este proyecto, germinó gracias a la memoria heredada, a los relatos de mi papá, apasionado guardián del recuerdo de su abuelo a quien se refiere como "un hombre impropio para el mundo" (y hay algo de eso rondando en los genes familiares). A medida en que la idea crecía, también lo hacían las preguntas: ¿Cómo darle vida a un fantasma? ¿cómo traducir una memoria familiar a una primera etapa del lenguaje audiovisual?. Los rumores del trasegar de F contenían los puntos nodales de lo que podía ser una narración clásica. Sin embargo el conocimiento de los fragmentos de su vida, no bastaban en sí para las exigencias del proyecto. La intención bajo la cual surge *Fiat Lux* no es hacer un "Biopic" y tampoco un melodrama, del cual he intentado alejarme no sin cierta dificultad, así como en ocasiones uno lucha por alejarse del lugar común y vuelve a él una y otra vez sin darse cuenta.

Lo cierto es que *Fiat Lux* no nace como un proyecto enmarcado en los parámetros clásicos de narración, al ser la intención originaria rescatar del olvido a una figura fantasmal reconstruida en mi memoria a partir de fragmentos difusos. El proyecto se constituyó también, en un principio como una recreación de esa búsqueda que el mismo F realizaba cercano a la muerte, tratando de encontrar entre la bruma de la morfina, los caminos que lo llevaron al estado de abandono de sí mismo en el que terminó.

El escritor José Antonio Osorio Lizarazo en 1930 publica una novela titulada *La casa de vecindad*, un retrato de un hombre que como F cae en desgracia hasta el punto de terminar en la indigencia, ésta incluye brevemente a un morfinómano que es casi un despojo de ser humano, el hombre muere en la casa de vecindad tras inyectarse una

dosis demasiado alta de morfina. Rumores indican que la figura del morfinómano fue inspirada en mi bisabuelo, cuyo fin fue idéntico al de este desgraciado personaje. Así pues, *Fiat Lux* en un principio se construyó en torno al trasegar de esa sombra sin rumbo similar a la retratada en la novela. Una figura en busca de los recuerdos de su vida. La decisión de cambiar la estructura temporal de la historia y llevar la cronología del relato de forma algo más clásica se tomó posteriormente en pos de tener una visión más profunda que permitiera construir un cauce de eventos bien estructurados y que me permitiera entender los matices de ese personaje complejo. Este cambio en la estructura se hizo sin descartar que en una etapa posterior, se pudiese jugar con la temporalidad del relato, pero teniendo en cuenta que la meta del proyecto no es centrarse en el personaje de F como una figura fantasmal, mucho menos encasillarlo bajo la definición de "morfinómano", por el contrario la intención principal, es revivir esa humanidad del hombre que intentó dar todo a sus hijos, a sabiendas del vacío que lo consumía por dentro y revivir a su vez al poeta que volcaba su dolor en una obra hermosa pero olvidada por él mismo y por su ciudad.

La reconstrucción de ese cauce que recreaba la vida de F, además de las historias que cuenta mi padre, fue guiada por pequeños fragmentos de periódicos y reseñas sobre mi bisabuelo que fui encontrando aquí y allá y que me daban pistas sobre su devenir y su carácter. Mi mayor compañero en la escritura, ha sido sin embargo el libro *Arpegios Líricos*, una compilación que recoge sus poemas y textos junto a algunas notas de periódicos y obituarios, editado sin propósitos comerciales por uno de los nietos de F. Este libro, producto del cariño que sus descendientes le guardan, se convirtió en una fuente inigualable de información y de inspiración, así como en la forma de incluir fragmentos de su obra dentro de la historia.

Uno de los descubrimientos que más me conmovió en el proceso de desenterrar la historia familiar fue el enterarme de que Soledad, la menor de las hijas de F, se había perdido sin dejar rastro en la ciudad de Bogotá en algún momento del descenso al abismo de mi bisabuelo. Él, en medio de su nostalgia, no pudo evitar que las pérdidas se siguieran desencadenando y ella de quien aún hoy en día nadie da razón, se convirtió para mi en una figura femenina fundamental, a quien le guardo inmenso cariño. Ella representa para mi esa tristeza heredada, inmanejable, incomprensible, esa frustración producto de ver a un ser amado sucumbir ante las tinieblas y ante su propia incapacidad de hacer frente a la realidad de la vida. Una joven que decidió hacer honor a su nombre y perderse incluso de las pequeñas memorias familiares. Es ella que en la historia es la pequeña más pendiente de su padre, la que

intenta entenderlo y ayudarlo y quien se pierde en la ciudad como él, de alguna forma, quien encarna mis propios intentos por entenderlo y librarlo de la culpa por esta pérdida.

Entre el recuerdo y el retorno que constituyó la dinámica de revivir a F, encontré que estaba recreando a un hombre inmerso en un viaje de redención. El propósito de revivir a F, tiene ligado fuertemente un deseo de liberar a esa figura de la oscuridad a la cual había descendido, de allí el nombre del proyecto *Fiat Lux*, 'sea la luz'.

De este descubrimiento surge uno de los referentes más importantes para el proyecto: *La Divina Comedia* de Dante Alighieri. La figura de Dante, quien recorre el infierno, el purgatorio y el paraíso para llegar a Beatriz, a la luz y a la purificación, se constituyó como una alusión que definía perfectamente el trasegar de mi bisabuelo, inmerso él en su propio infierno construido por el duelo, la ciudad, la época en la que vivió. El viaje de Dante inspira entonces ciertos momentos del viaje de F, que sin embargo inicia en el paraíso para terminar en el purgatorio. De *La Divina Comedia*, también surge el personaje del guía, Virgilio el poeta admirado por Dante, indica el camino que éste debe seguir para salir de las tinieblas. En el caso de F, la figura de Virgilio se transformó paulatinamente en un personaje propio del contexto colombiano, que transitó también las calles de Bogotá, marcado igualmente por un sino trágico y quien murió en 1884, el mismo año en que nace F. Candelario Obeso, otro gran poeta colombiano cuya memoria también es algo difusa, se convirtió así en el guía que lo insta a volver a la escritura y a asirse a la vida. La inclusión de este personaje, permite a la historia asumir con mayor intensidad una identidad cultural.

A partir de este primer referente literario, el proyecto comenzó a adquirir vida propia y pudo dejar de ser anécdota para adquirir poco a poco ciertos niveles de metáfora. Trabajar en torno a la memoria de F siempre ha tenido como meta el trascender el recuerdo para poco a poco realizar una metamorfosis hacia lo audiovisual, es decir hacia un lenguaje hoy en día universal, un lenguaje precisamente constituido por la luz.

En la corta experiencia que he desarrollado en mi carrera como realizadora audiovisual, he encontrado un gusto inmenso por trabajar con lo íntimo, con las memorias cercanas que amo y de quienes amo. Abiertamente mi trabajo parte de un ámbito completamente subjetivo. Sin embargo, su meta última puede definirse en lo que el poeta italiano Cesare Pavese llama "Hacer claridad los mitos". El relato oral, las pequeñas memorias, guardan, según Pavese los símbolos que nos permiten entender

nuestro proceder, que pueden convertirse no sólo en memoria familiar, sino en memoria colectiva, en la memoria de los pueblos. Estos símbolos tienen origen lejos del ámbito intelectual y académico "en los míticos y casi elementales descubrimientos de infancia" (Pavese 1957:68). Sin embargo, para que estos logren trascender el ámbito de lo singular y lo íntimo, deben pasar por un proceso de traducción entre lenguajes. Para ponerlo de nuevo en palabras de Pavese:

"la dirección de la vida interior es una sola: la incansable demolición de los mitos, la reducción de toda perplejidad de estupor a claridad (...) si el poeta busca de veras claridad y espera exorcizar sus mitos al transfórmalos en figuras, no cabe duda que podrá decir que sólo lo ha logrado cuando tal claridad sea claridad para todos, un bien común en el que pueda reconocerse la cultura general de su tiempo" (Pavese 1957: 84-85)

F encarna un conflicto que puede centrarse específicamente en la ciudad de Bogotá y en un hombre que la habita. Sin embargo, este conflicto que vive F constituye un dilema mucho más grande que esta ciudad. La angustia por las dinámicas que impone lo moderno se vieron expresadas desde finales del siglo XVIII por el romanticismo que reaccionaba frente a la creciente sensación de evanescencia que se fomentaba en el ser humano, gracias a los cambios en la forma de habitar el mundo que los desarrollos tecnológicos y la importancia del capital permitieron en la modernidad. F encarna entonces este conflicto ubicado en un contexto latinoamericano, que aporta otros matices a una problemática que repercute aún en nuestras formas de relacionarnos con nuestro entorno. Es debido a esto que *Fiat Lux* no quiere limitarse a un público netamente bogotano y se encuentra en búsqueda de las metáforas que le posibiliten generar vínculos con un público adulto amplio, que no necesariamente se limite a lo local, que se identifique emocionalmente con el drama de F, pero también que pueda encontrar en las memorias de una ciudad en construcción las reflexiones en torno a nuestras formas de habitar el mundo.

A nivel de tratamiento, el proyecto tiene su espina dorsal enfocada en la confrontación entre los dos ritmos que priman: el de F y el de la ciudad, ya antes mencionados. La subjetividad del personaje de F será el hilo conductor, la visión de mundo que se construye en la historia parte de la visión de mundo de este personaje que verá violentados sus ritmos lentos y serenos cada vez con más intensidad, influenciado por las dinámicas bruscas e inestables de Bogotá. Al principio de la historia, priman los ritmos de F, pero a medida en que ésta avanza, los ritmos de la ciudad cobran cada

vez más protagonismo repercutiendo luego en la misma subjetividad del personaje que, al final, se mostrará errática e inconexa. A medida en que el poeta se pierde en el duelo y en la morfina, los constantes cambios que presenta Bogotá en su infraestructura, la migración y sobrepoblación, lo sumirán en un ambiente claustrofóbico en una ciudad casi laberíntica de la que F escapa mediante los sueños de la morfina que, pese a que le devuelven algo de su amada y la esencia bucólica que pierde cada día su entorno, también lo atormentan con el recuerdo de la ausencia y la culpa de no poder vivir en el mundo real siquiera por sus hijos.

Los dos ritmos mencionados pueden encontrar sus referentes en la obra del realizador ruso Andrei Tarkovski cuyo respeto por crear una estructura temporal completamente fluida, delicada y armónica puede ilustrar la parsimonia de los ritmos de los que F se ve arrebatado y como contraposición, los ritmos de la ciudad podrían encontrar cierta semilla en algunos exponentes del *new american cinema*, en su estética fragmentada y en constante movimiento.

Ambos referentes me parecen completamente significativos tanto a nivel estético como a causa de sus respectivas posiciones frente al cine. Los realizadores del *new american cinema* buscaban hacer un cine libre de las restricciones que impone el paradigma clásico de narración cinematográfico, su estética respondía no solo a un capricho de artista, sino a la necesidad de retratar una época fragmentada mediante una estética igualmente fragmentada. Jonas Mekas la cabeza del grupo, escribe: "El nuevo artista norteamericano no puede ser culpado por el hecho de que su arte sea un revoltijo; él nació en ese revoltijo. Está haciendo lo posible por salir de él" (Mekas 1998: 291). Como lo mencionaba anteriormente, la intención de *Fiat Lux* no es regirse estrictamente bajo los parámetros de lo clásico. La estética que asuma, sin embargo, no será producto de un capricho, sino del intento de generar ciertas metáforas en torno al subtexto y al contexto del cual se ocupa la historia.

Andrei Tarkovski tampoco se regía bajo los parámetros de lo clásico. Su obra aunque completamente opuesta a la del *new american cinema*, es producto de una convicción absoluta del cine como arte y como forma de vida. Una visión plenamente personal sobre el lenguaje audiovisual y una fascinación por el increíble regalo que nos brinda el cine: manipular una matriz del tiempo real a nuestro antojo y además poder preservarla en teoría, eternamente, del paso del tiempo. Es ese regalo una de las grandes pulsiones que me insta a hacer cine. En el marco de un país al que se le adjudican problemas de memoria, esta posibilidad adquiere especial valor.

Mary Anne Doane, dice lo siguiente: "El proyecto claro de la modernidad y del cine es hacer visible y representable el tiempo, almacenar y, por tanto derrotar al tiempo como incesante transcurso" (Doane 2012: 282). El proyecto de *Fiat Lux* es el mismo, luchar contra el olvido, el olvido de una momento histórico que marcó en cierta forma lo que somos ahora y el olvido de un hombre que, inmerso en la oscuridad, alguna vez escribió el siguiente deseo:

*Que mi cuerpo no se hundiera  
De la tumba en el crisol  
Sino que se disolviera  
En un rayito de sol.*

*Y así por siempre alumbrar,  
Con lástima soberana,  
El penumbroso rodar  
De la catástrofe humana.  
(Francisco Restrepo Gómez 1920)*

**BIBLIOGRAFÍA**

- Alighieri, D (1973) Obras completas. Madrid, La editorial católica, S.A
- Bergman, I (1989) La linterna mágica. Buenos Aires, Tusquets
- Doane, A.M (2012) La emergencia del tiempo cinematográfico. Región Murcia, CENDEAC
- Doré, G (1976) The Doré illustrations for Dante's Divine Comedy. Dover Publications, Inc.
- Grupo editorial planeta y Corporación la Candelaria (2006) Atlas Histórico de Bogotá. Bogotá, Grupo editorial planeta.
- Novalis (1797-1800) Himnos a la noche. Artículo recuperado el día 20 de octubre del 2015 en: <https://orficas.wordpress.com/2009/10/18/hello-world/>
- Osorio, J.A (1978) Novelas y crónicas. Colombia, Instituto Colombiano de cultura
- Pavese, C. (1957) El oficio del poeta. Buenos Aires, nueva visión
- Restrepo, A (1998) Arpegios Líricos. Boca Ratón
- Restrepo, G (1989) Cantos a Isis.
- Romaguera, J (1993) Textos y manifiestos del cine. Madrid, Catedra S.A
- Tarkovski, A (2013) Esculpir en el tiempo. México, Universidad Nacional Autónoma de México
- Zambrano, F (2007) Historia de Bogotá siglo XX. Bogotá, Villegas editores